



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL
2018

**EL PAPEL Y LUGAR DE FRANCISCO JAVIER
CLAVIJERO EN LA HISTORIOGRAFÍA
MEXICANA**

Irina Veselova



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL

2018

**Programa de Doctorado en Historia, Historia del
Arte y Geografía**

**EL PAPEL Y LUGAR DE FRANCISCO JAVIER
CLAVIJERO EN LA HISTORIOGRAFÍA
MEXICANA**

Irina Veselova

Director: Evguéniy Larin

Director: José Juan Vidal

Co-director: Antoni Picazo

Doctora por la Universitat de les Illes Balears

Resumen

En la tesis se estudian las principales etapas de la biografía creadora del ilustrado jesuita mexicano Francisco Javier Clavijero (1731-1787), se analizan su pensamiento filosófico e histórico en contexto de las corrientes intelectuales de la época colonial tardía. Esta tesis es un intento de revelar el papel de Clavijero en la ciencia histórica mexicana y definir su lugar en la historiografía mexicana de la segunda mitad del siglo XVIII, así como la contribución del pensador mexicano al patriotismo criollo de la Nueva España. La tesis permite ampliar el conocimiento sobre el desarrollo del pensamiento histórico y sociopolítico mexicano.

Abstract

In the thesis there are researched the main stages of the creative biography of the illustrated Mexican Jesuit Francisco Javier Clavijero (1731-1787), their philosophical and historical thought are analyzed in context of the intellectual currents of the late colonial period. This thesis is an attempt to reveal the role of Clavijero in Mexican historical science and to define its place in Mexican historiography of the second half of XVIII century, as well as the contribution of the Mexican thinker to the creole patriotism of New Spain. The thesis broadens idea about the development of Mexican historical, political and social thought.

Resum

En la tesi s'estudien les principals etapes de la biografia creadora de l'il·lustrat jesuïta mexicà Francisco Javier Clavijero (1731-1787), s'analitzen el seu pensament filosòfic i històric en context dels corrents intel·lectuals de l'època colonial tardana. Aquesta tesi és un intent de revelar el paper de Clavijero en la ciència històrica mexicana i definir el seu lloc en la historiografia mexicana de la segona meitat del segle XVIII, així com la contribució del pensador mexicà al patriotisme crioll de la Nova Espanya. La tesi permet ampliar el coneixement sobre el desenvolupament del pensament històric i sociopolític mexicà.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. EL CAMINO CIENTÍFICO DE F.J. CLAVIJERO	33
1.1. Los años de la vida en la Nueva España: formación del historiador.....	34
1.2. La vida en el exilio: la consolidación del pensamiento histórico de F.J. Clavijero	51
CAPÍTULO 2. EL PENSAMIENTO HISTÓRICO Y FILOSÓFICO DE F.J. CLAVIJERO	68
2.1. La tradición intelectual como factor de la formación del concepto histórico de F.J. Clavijero	69
2.2. El concepto histórico de F.J. Clavijero	95
CAPÍTULO 3. LA ACTUALIZACIÓN DEL CONCEPTO HISTÓRICO EN LAS OBRAS DE F.J. CLAVIJERO	116
3.1 Las ideas sociales y políticas de F.J. Clavijero.....	117
3.2. La contribución de F.J. Clavijero en la formación del patriotismo criollo de la Nueva España.....	131
CONCLUSIÓN	149
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	153

INTRODUCCIÓN

El problema de la identidad nacional, la interacción étnica y otros problemas intrínsecos de la sociedad mexicana contemporánea hacen importantes tales temas como la consolidación de la nación mexicana, formación de la conciencia nacional y construcción del pasado nacional.

En las condiciones de la creación de mitos ideológicos modernos, la herencia intelectual de las épocas pasadas se vuelve más importante. En el proceso de lucha por un lugar en el mundo actual en condiciones de una creciente confrontación ideológica, la interpretación de la historia de la región latinoamericana adquiere especial importancia en el discurso social contemporáneo. Por lo tanto, los países de América Latina tratan de demostrar que son comunidades independientes y valiosas, que tienen su propio pasado único. Para México, así como para otros países de América Latina, la categoría de progreso histórico y la ideología de la liberación siguen siendo relevantes. Los orígenes de estos conceptos están profundamente arraigados en el pasado y están relacionados con las tendencias predominantes del pensamiento social de la región, que tomó forma hacia el final del período colonial. Para evitar la creación de mitos propagandísticos en esta área, es necesario hacer un estudio científico integral del patrimonio intelectual de México.

Una de las figuras prominentes de la historiografía mexicana del período colonial fue Francisco Javier Clavijero (1731-1787), historiador, filósofo, miembro de la Orden de los jesuitas, que escribió unos trabajos científicos sobre la historia de las antiguas civilizaciones de Mesoamérica y la historia de la Nueva España. El más famoso de ellos es la “Historia antigua de México” (publicada en Cesena en 1780-

1781). Clavijero lo escribió durante su estancia en Italia, donde tuvo que permanecer después de la expulsión de los jesuitas de España y sus colonias de ultramar, que tuvo lugar en 1767. Las obras de Clavijero son una parte integral del patrimonio intelectual de México, y por lo tanto la relevancia del problema de investigación es causada por el valor social y práctico de su trabajo, y la importancia científica de los problemas asociados con la necesidad de una evaluación equilibrada del concepto histórico del pensador mexicano.

El tema del estudio está relacionado con la tradición historiográfica mexicana del período colonial y se enfoca en el pensamiento histórico de Francisco Javier Clavijero en el marco de la historiografía del período colonial. Dado que los intereses de Clavijero no se limitaban a la historia, y se incluían una variedad de áreas interconectadas como la filosofía, la geografía, la economía, la lingüística y etc., un lugar especial en las obras del pensador mexicano ocuparon las ideas sociales y políticas, en los cuales se actualizó su concepto histórico.

El objetivo del estudio es determinar el carácter del pensamiento histórico de Clavijero en el contexto intelectual de la época.

La actualidad y el carácter del objetivo de la investigación nos permite formular las siguientes **tareas**:

- revelar los factores del entorno social que influyeron en la formación del pensamiento histórico de Clavijero;
- determinar las etapas principales de su actividad creadora;

- caracterizar la tradición intelectual sobre la base de la cual se formó el concepto histórico de Clavijero;
- determinar los enfoques teóricos y metodológicos y los elementos básicos del concepto histórico del pensador mexicano;
- describir la actividad intelectual de Clavijero en el marco del pensamiento social dominante de la época;
- definir el enfoque conceptual de Clavijero a la interpretación del pasado nacional.

El marco cronológico del estudio abarca el período de la segunda mitad del siglo XVIII. El límite cronológico inferior está determinado por el inicio de la actividad creadora de Clavijero. Como el punto de partida puede ser considerado el año 1760, cuando Clavijero publicó el primer trabajo bajo su propio nombre, “Memorias edificantes”. El límite cronológico superior se determina por el final del período de 1780 - primera mitad de 1790. Este es el momento de la aparición de las primeras publicaciones póstumas de Clavijero. Cabe añadir que en la tesis se analizan las obras de los predecesores de Clavijero, escritas en XVII - la primera mitad del siglo XVIII, así como las obras de sus contemporáneos y sucesores hasta el primer tercio del siglo XIX, por causa de la necesidad de revelar el contexto histórico y de elaborar una imagen completa de la formación de las ideas científicas del pensador mexicano, su desarrollo dentro de las principales corrientes del pensamiento social de la época colonial tardía.

Cabe destacar que en esta tesis las ideas históricas de Clavijero se abordan en el marco del período específico de la historiografía mexicana, la segunda mitad del siglo XVIII. Esta es la etapa del nacimiento y la formación de la historiografía

mexicana, los orígenes de su período nacional, que siguió a la Guerra de la Independencia. Al mismo tiempo, es autosuficiente y, en gran parte, está separado de los períodos posteriores de desarrollo del conocimiento histórico mexicano. Los pensadores mexicanos de la segunda mitad del siglo XVIII estuvieron preocupados por las preguntas, causadas por las características específicas de la Ilustración, las peculiaridades de la mentalidad colonial y los problemas con que se enfrentaron la sociedad y el Estado en el período de la crisis de la conciencia colonial y el surgimiento de la conciencia nacional. Sin embargo, los problemas históricos y filosóficos planteados por Clavijero hace dos siglos y medio, causan controversia entre los historiadores mexicanos hasta hoy día.

Estado de la cuestión. La historiografía relacionada con el problema planteado en la tesis puede dividirse en tres grupos: 1) trabajos sobre la historiografía mexicana del período colonial; 2) estudios especiales de la vida y obra de Clavijero; 3) obras generales dedicadas al pensamiento histórico y sociopolítico de la Nueva España en la época de la Ilustración. El análisis crítico de estos grupos de trabajos se llevó a cabo en base al principio cronológico.

Entre las obras del primer grupo se encuentra la obra de Enrique Florescano titulada “Historia de las historias de la nación mexicana” en que el investigador señaló que la historiografía mexicana de los siglos XVI-XVII consistió en obras escritas en interés de diferentes grupos sociales¹. Sin embargo, a fines del siglo XVII, como lo señaló Florescano, en la Nueva España los criollos pasaron al primer plano en la actividad de escribir la historia, deseando fortalecer sus posiciones en la sociedad colonial.

¹ Florescano E. Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. P. 269.

Jorge Cañizares Esguerra, el autor de la obra titulada “Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo”, definió el período de 1750-1780 como el periodo cuando en la Nueva España se estableció “epistemología patriótica”, un discurso especial del “antiguo régimen”, que se reprodujo y reforzó la organización social y racial establecida en la sociedad colonial y los privilegios corporativos². Sus principales portadores fueron los criollos procedentes del ambiente de la iglesia, a los cuales Esguerra también atribuyó a Clavijero. Los representantes de aquella tendencia criticaban a los autores europeos que creaban una imagen negativa del continente americano y sus habitantes. Esguerra llegó a la conclusión de que, empezada en el período colonial, la lucha de los intelectuales latinoamericanos contra los estereotipos sobre América Latina experimentó el siglo XIX y continúa a manifestarse en las obras de los historiadores contemporáneos. En particular, Esguerra señaló las deficiencias de la famosa obra “La disputa del Nuevo Mundo” (1955), escrita por Antonello Gerbi³. Según Esguerra, Gerbi, sin compartir las evaluaciones negativas de autores europeos del siglo XVIII en relación al continente americano y sus habitantes, las reprodujo involuntariamente en su trabajo⁴.

Merece la atención especial la obra colectiva “Historiografía mexicana”, publicada por un equipo de autores de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su segundo volumen, titulado “La creación de una imagen propia”, publicado en 2012, está dedicado al período colonial en la tradición mexicana historiográfica. En la introducción, la investigadora Rosa Camelo dio un breve repaso del desarrollo del conocimiento histórico en la Nueva España, examinando los diferentes géneros y

² *Cañizares Esguerra J.* Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo: historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII. México, 2007. P.361.

³ *Gerbi A.* La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica 1750-1900. (1a ed. En italiano 1955). México, 1993. 681 p.

⁴ *Cañizares Esguerra J.* Op. cit. P. 566

direcciones, y, tras de Florescano, señalando que la principal característica de la época colonial en la historiografía mexicana fue intentos de encontrar su propia identidad a través de la historia entre los representantes de los diversos grupos sociales⁵. Roberto Moreno de los Arcos, el autor de la parte sobre la historiografía mexicana de la Ilustración, lo puso en el marco cronológico de 1768-1821, añadiendo dos períodos: el de precursores (segundo tercio del siglo XVIII) y el de seguidores (desde 1821 hasta mediados del siglo XIX)⁶. Según el investigador, las raíces de la búsqueda de una identidad nacional se remontan a la historiografía de aquel período.

El segundo grupo lo formaron estudios especiales sobre la vida y la obra del pensador mexicano. Los primeros trabajos históricos sobre Clavijero aparecieron en la década de 1930. En 1931 Rubén García escribió una biografía corta y contradictoria del pensador mexicano. Quedó impresionado por las ideas de Clavijero, a quien consideró el historiador mexicano más eminente de la época colonial⁷, pero también criticó las actividades de la Orden de los Jesuitas en el Nuevo Mundo. Por el contrario, Luis González Obregón reconoció la contribución de los jesuitas en la cultura de la Nueva España, y una de las secciones de la obra en que se trata de los cronistas e historiadores mexicanos, la dedicó a Clavijero, elogiando su trabajo. Obregón escribió que “una obra que con excelente método, aceptable crítica y selecta erudición; limpia de fastidiosos textos bíblicos o de citas de autores clásicos y profanos, y que en estilo elegante, trazara el cuadro completo de la civilización indígena y de la conquista hispánica, no la tuvimos sino hasta la aparición de la *Storia Antica del Messico*”⁸. En este caso, Obregón no rehusó que en la obra de Clavijero había deficiencias: “Quizá el patriotismo sincero e ingenuo, acrecentado por el exilio y la nostalgia, contribuyeron a

⁵ Camelo R. La historiografía colonial en Nueva España // Historiografía mexicana. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 29.

⁶ Moreno de los Arcos R. Los historiadores ilustrados novohispanos // Historiografía mexicana. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 525-529.

⁷ García R. “Bio-bibliografía” del historiador Francisco Javier Clavijero. México, 1931. P. 22.

⁸ González Obregón L. Cronistas e historiadores. México, 1936. P. 83.

que él viera con cristales de aumento muchas cosas minúsculas o que no existían; quizá las creencias religiosas y la influencia de los escritos de Sigüenza y Góngora, que como la mayoría de los autores antiguos trataba de relacionar leyendas bíblicas y tradiciones indígenas, también contribuyeron muchísimo a que fantaseara en sus interpretaciones”⁹. A pesar de estas evaluaciones, la sección del libro de Obregón sobre el pensador mexicano tiene un carácter orientativo.

En 1944, el historiador mexicano Mariano Cuevas en la colección “Tesoros documentales de México”¹⁰ publicó unas pequeñas obras inéditas de Clavijero escritas en los primeros años de su estancia en Italia. Y el año siguiente, Cuevas republicó la “Historia Antigua de México”. En el prólogo, notó la innovación Clavijero en el campo de la filosofía, que, según su opinión, consistía en las características del método de la enseñanza y en el “laudable empeño en descartar tantas trivialidades y cuestiones pueriles como se fueron introduciendo al correr de los siglos...sin salir de la filosofía aristotélica”¹¹. Cuevas, siguiendo a González Obregón, consideró que el gran logro de Clavijero en el campo de la historia era la creación de la imagen más completa del pasado mexicano. Cuevas, él mismo un jesuita, tomó una posición pro-jesuita al evaluar los acontecimientos relacionados con la expulsión de la Compañía de Jesús de la Nueva España. Escribió con dureza sobre este evento, que tuvo consecuencias tangibles para el país. En su opinión, la expulsión causó la pérdida del 90% de la educación mexicana¹².

El auge del interés en la figura de Clavijero en la historiografía mexicana se registró en el segundo tercio del siglo XX. Después de la revolución de 1910-1917,

⁹ *Ibíd.* P. 84.

¹⁰ *Cuevas M.* Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. 405 p.

¹¹ *Cuevas M.* Prólogo // *Clavijero F.J.* Historia antigua de México (1a. ed. 1945). México, 1974. P. X.

¹² *Cuevas M.* Historia de la nación mexicana. T. 1. México, 1952. P. 543.

hubo un deseo de repensar la historia de México, como resultado de lo cual los investigadores recurrieron al tema de la formación de la identidad nacional. Muchos autores mexicanos y latinoamericanos de ese período vieron en Clavijero uno de los fundadores de la idea del nacionalismo mexicano. Según Gabriel Méndez Plancarte, Clavijero fue un verdadero representante de la cultura y el humanismo criollo, y también uno de los creadores de la idea de la independencia de México¹³. Otro historiador mexicano Víctor Rico González¹⁴ y su colega cubano Julio Le Riverend Brusone¹⁵ elogiaron a Clavijero como historiador, pero ambos señalaron que su trabajo se basaba principalmente en la obra de Torquemada “Monarquía indiana”. Le Riverend Brusone creía que Clavijero había preparado el terreno para las actividades de los partidarios del nacionalismo mexicano a principios del siglo XIX. Después de más de diez años, Gloria Grajales, que también abordó la cuestión de la formación de la nación mexicana, caracterizó a Clavijero como un innovador que había dado un punto de vista completamente diferente del pasado precolombino de México¹⁶.

En 1946, el diario Cuadernos Americanos publicó un artículo de José Miranda dedicado al papel de Clavijero en la Ilustración mexicana. A diferencia de Cuevas, Miranda creía que Clavijero, junto con su compatriota ilustrado Juan Díaz de Gamarra (1745-1783), era un “campeón del pensamiento renovador”¹⁷. Al mismo tiempo, en su opinión, Clavijero no solo teorizaba, sino que también introdujo activamente nuevas ideas filosóficas, e incluso “casi llegó a convertirse en capitán o cabecilla de un grupo de decididos adeptos de la Ilustración”¹⁸. Miranda retrató al historiador jesuita como

¹³Méndez Plancarte G. Humanistas del siglo XVIII. México, 1941. 199 p.

¹⁴Rico González V. Historiadores mexicanos del siglo XVIII: estudios historiográficos sobre Clavijero, Veytia, Cavo y Alegre. México, 1949. 218 p.

¹⁵Le Riverend Brusone J. La historia antigua de México del Padre Francisco Javier Clavijero // Estudios de historiografía de la Nueva España. México, 1945. Pp. 295-323.

¹⁶Grajales G. Nacionalismo incipiente en los historiadores coloniales. Estudio historiográfico. México, 1961. 135 p.

¹⁷Miranda J. Clavijero en la Ilustración mexicana // Cuadernos americanos. Vol. XXVIII. México, 1946. P. 180.

¹⁸Ibíd. P. 189.

un revolucionario, que “nunca ceja en su propósito de lidiar por el modernismo y tiene constantemente en jaque a los misioneristas más batalladores; no renuncia a la idea de enseñar según las nuevas tendencias y está en perpetua pugna con las autoridades de su comunidad”¹⁹. Miranda eligió las citas más llamativas del trabajo de Juan Luis Maneiro, un biógrafo y amigo del padre Francisco, y buscó la confirmación de sus palabras en la correspondencia de Clavijero con sus colegas, publicada por el autor italiano Romero Flores.

A mediados del siglo XX en la historiografía mexicana finalmente se arraigó la imagen de Clavijero como un destacado historiador nacional: “Esta [obra]... sin lugar a dudas, es el más popular y valiosa de todas las obras de este género, y apenas existe un historiador que, estudiando la antigua historia del imperio de Moctezuma, no citaría el trabajo del padre Clavijero”²⁰. En su artículo titulado “El humanismo mexicano de Clavijero y Alegre” Eusebio Castro, tras de Miranda, describió a Clavijero como “un gran mártir” de la Ilustración mexicana. Castro, como seguidor de José Vasconcelos, apoyó la idea de un destino especial de la nación mexicana. A su juicio, las figuras de la Ilustración eran creadores de la identidad nacional mexicana, y describió al pensador mexicano de modo siguiente: “El temperamento de Clavijero es ardiente y rebelde. Dentro de la Compañía sufre hondas crisis psicológicas e indecisiones en su vocación. Muestra una vida muy personal, descontento de los métodos y estudios de su tiempo y lugar”²¹. Clavijero de Eusebio Castro es un hombre que se adelantó a su época, que sufría del entorno circundante y de la injusticia contra los jesuitas, y por eso, según Castro, una de las razones de escribir la “Historia antigua de México” para

¹⁹ *Ibíd.* P. 187.

²⁰ México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual. T. II. El virreinato / Vicente Riva Palacio. México, 1953. P. 895.

²¹ *Castro E.* El humanismo mexicano de Clavijero y Alegre // Ensayos histórico-filosóficos. México, 1962. P. 151.

Clavijero fue un resentimiento al “déspota, que los expulsó”²². En general, el autor evaluó a Clavijero como el líder ideológico intelectual de un grupo de innovadores jesuitas. Esa imagen de Clavijero como un innovador, un luchador contra el despotismo español y un gran humanista de su tiempo, fue la culminación de la historiografía mexicana sobre Clavijero, escrita por los historiadores patriotas del primer y segundo tercio del siglo XX.

En la década de 1970, se estableció una nueva etapa en los estudios de la vida y obra del pensador mexicano. Uno de los primeros entre los autores mexicanos en dar una nueva mirada al Clavijero fue Jesús Gómez Fregoso. Señaló que el nacionalismo de Clavijero, en su mayor parte, era la defensa lógica de sí mismo: la protección de “todo lo criollo”²³. En contraste con la opinión establecida, Gómez Fregoso cuestionó el indigenismo del pensador mexicano y sus colegas jesuitas. Su visión del indio, según el autor, fue idealizada. No ofrecieron soluciones de problemas concretos de la población indígena. Según Gómez Fregoso, para evaluar a Clavijero, es necesario entender la dualidad de su universo, en el que dos categorías fueron claramente marcadas: la mexicana y la religiosa²⁴.

Fue durante la década de 1970, cuando el interés científico en la figura de Clavijero salió más allá de los países de América Latina: aparecieron las obras de autores europeos y americanos dedicadas al pensador mexicano. El investigador británico David Brading vio un gran mérito de Clavijero en lo que el liberó “al pasado mexicano del peso de la influencia de Torquemada”²⁵. Según Brading, la “Historia Antigua de México” revivió con orgullo el pasado indígena y se convirtió en un

²²Ibíd. P. 152.

²³Gómez Fregoso J. Clavijero, aportaciones para su estudio y ensayo de interpretación. Guadalajara, 1979. P. 99.

²⁴Ibíd. P. 112.

²⁵Brading D.A. Los orígenes del nacionalismo mexicano. México, 1973. P. 51.

símbolo de patriotismo criollo y el argumento histórico para exigir la independencia de la nación, y Clavijero asumido el papel de “abogado del indio”²⁶. Sin embargo, refiriéndose a la búsqueda de connotaciones nacionales y patrióticas en el concepto histórico de Clavijero, Brading ignoró otros aspectos suyos.

Casi al mismo tiempo, el historiador estadounidense Charles Ronan publicó su monografía. Escribió una de las obras científicas más ambiciosas y serias dedicadas a Clavijero. Como Gómez Fregoso, Ronan trató de liberar a la figura del pensador mexicano de los mitos que rodeaban, criticando las ideas de sus predecesores que habían evaluado a Clavijero como un ideólogo de la independencia y un innovador del enfoque histórico. Además, según Ronan, aunque Clavijero dejó “a sus lectores con la impresión de que consultó una gran variedad de fuentes primarias y originales”, “Historia Antigua de México” por su naturaleza fue un trabajo secundario²⁷. Mucho más apreciado por Ronan fue otro trabajo de Clavijero, “Historia de la Antigua o Baja California”. El investigador la consideró un verdaderamente completo y serio estudio de las actividades de la Compañía de Jesús en la península de California. El trabajo de Ronan dio otro impulso a la polémica sobre la obra de Clavijero. Sin embargo, su trabajo es descriptivo en muchos lugares, y la visión paternalista de un estadounidense con respecto al patrimonio intelectual mexicano plantea una serie de preguntas.

Además, hay que destacar el artículo del historiador mexicano Juan A. Ortega y Medina “Clavijero ante la conciencia historiográfica mexicana”. El autor no solo abordó los problemas históricos planteados en la “Historia Antigua de México”, sino que también consideró una cantidad de obras sobre el pensador mexicano, que reflejan

²⁶ *Ibíd.* P. 58.

²⁷ *Ronan Ch. E.* Francisco Javier Clavijero, S.J. (1731-1787): figura de la ilustración mexicana, su vida y obras. (1a.ed. 1977). Guadalajara, 1993. P. 15.

parcialmente la evolución de las evaluaciones de la actividad creadora de Clavijero en la historiografía mexicana²⁸.

Entre otros autores, cabe mencionar a los investigadores mexicanos Miguel León-Portilla y Enrique Florescano. Siguiendo generalmente establecidas evaluaciones de la actividad de Clavijero, Miguel León-Portilla escribió que la novedad del concepto histórico de Clavijero que consistía, sobre todo, en el análisis crítico de las fuentes, fue causado por el hecho de que sus puntos de vista filosóficos, en los que había influido la filosofía de la Edad Moderna, también dejaron huellas en sus obras históricas²⁹. Siguiendo a León-Portilla, Enrique Florescano concedió a Clavijero un lugar de innovador en la historiografía mexicana. Él cree que Clavijero fue el primero entre otros autores mexicanos en apartarse de la idea de la Providencia divina en la historia, prestando atención al análisis crítico de los acontecimientos. Además, Clavijero, en su opinión, es “el primer autor americano que reconoció la importancia de la contribución de la población indígena a la creación de una sociedad colonial”³⁰. A diferencia de Charles Ronan, que cuestionó el acceso de Clavijero a las fuentes originales, Florescano escribió: “Sumando el manejo maestro del argumento razonado, el conocimiento erudito de las crónicas antiguas y la información más actualizada sobre las aportaciones del conocimiento científico”, Clavijero demostró cómo los europeos ilustrados se equivocaron³¹. Así, Florescano notó el mérito del pensador mexicano en la lucha contra un arraigado prejuicio de los europeos contra el continente americano y sus habitantes.

²⁸Ortega y Medina J.A. Clavijero ante la conciencia historiográfica mexicana // Estudios de historia novohispana. Vol.10. México, 1991. Pp. 291-307.

²⁹León-Portilla M. Humanistas de Mesoamérica. T. II. México, 1997. 68 p.; *Ídem*. Francisco Xavier Clavijero // Historiografía mexicana. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. Pp. 605-642.

³⁰Florescano E. Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. P. 278.

³¹Ibíd. P. 279.

El retrato intelectual de Clavijero en las obras de historiadores extranjeros ha cambiado durante décadas. Sin embargo, hasta hoy día no se detiene la polémica sobre la importancia de la obra de Clavijero para la ciencia histórica mexicana. Un ejemplo de esto puede ser una colección de artículos sobre diversos aspectos de la actividad intelectual Clavijero, publicada en 2015³². Entre los autores se encuentran los investigadores mencionados anteriormente: David Brading, Miguel León-Portilla y Jesús Gómez Fregoso, y varios otros. Todos ellos no llegaron a un consenso al evaluar la actividad creadora del pensador mexicano, es decir la discusión sobre el papel y el lugar de Clavijero en la historia de México y la ciencia histórica mexicana continúa hasta nuestros días.

El tercer grupo incluye los trabajos de carácter general sobre el desarrollo del pensamiento social y la tradición histórica en la Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII, así como los trabajos sobre la difusión de las ideas de la Ilustración en el virreinato durante este período. Mauricio Beuchot y Roberto Moreno consideran que el desarrollo de la filosofía y de la ciencia en la Nueva España en el siglo XVIII era, por un lado, el proceso de adaptación de las ideas de la Ilustración europea por los pensadores mexicanos, y por otro, la adquisición de sus propias características únicas por el pensamiento social de Virreinato³³.

María Cristina Torales Pacheco estudió las actividades de los jesuitas mexicanos y su contribución al desarrollo del pensamiento social en la Nueva

³² Francisco Javier Clavijero, un humanista entre dos mundos: entorno, pensamiento y presencia / coord. A. Alfaro, I. Escamilla; A.C. Ibarra y A. Reynoso. México, 2015. 364 p.

³³ *Beuchot M.* Filosofía y ciencia en el México dieciochesco. México, 1996. 169 p.; *Beuchot M., Navarro B.* Dos homenajes: Alfonso de la Veracruz y Francisco Xavier Clavijero. México, 1992. 105 p.; *Moreno R.* La filosofía de la Ilustración en México y otros escritos. México, 2000. 311 p.

España³⁴. Pacheco subrayó que los jesuitas, que estaban en el exilio, a pesar de la prohibición, continuaban a mantenerse en contacto con sus familiares y amigos a través de la red comercial transatlántico, lo que ayudó a evitar la ruptura de los lazos culturales de los jesuitas exiliados con América Latina. En el artículo de la investigadora mexicana se enumeran algunas características de las actividades de los jesuitas en el campo cultural de la Nueva España, pero ella misma indica que los problemas planteados requieren una investigación más detallada.

Uno de los autores que creó algunas de las obras más importantes sobre el patriotismo y el nacionalismo en la historia de México es el ya mencionado historiador británico David Brading³⁵. La investigación de este tema también fue realizada por el historiador mexicano Enrique Florescano³⁶ y el investigador francés Jacques Lafaye³⁷. En sus obras, la formación del patriotismo criollo se ve como un largo proceso histórico, condicionado por una multitud de factores políticos y socioculturales. En “Los orígenes del nacionalismo mexicano” David Brading ha llegado a la conclusión de que Clavijero escribió su historia no sólo con el objetivo de refutar a Pauw, Raynal, Robertson y otros escritores europeos, sino también para dar la historia a los patriotas criollos, que les proporcionaría la legitimidad³⁸. Enrique Florescano llamó a la “Historia antigua de México” “un manifiesto de la conciencia criolla”³⁹. Según el investigador italiano Stefano Tedeschi, Clavijero a través de la historia redefine la

³⁴ *Torales Pacheco M.C.* Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // Destiempos, №14. México, 2008. Pp. 397-412.

³⁵ *Brading D.A.* Los orígenes del nacionalismo mexicano. México, 1973. 223 p.; *Ídem.* Orbe indiano: de la monarquía católica a la República criolla, 1492 – 1867. México, 1991. 770 p.; *Ídem.* Patriotismo y nacionalismo en la historia de México // Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Vol. VI. Birmingham, 1995. Pp. 1-18; *Idem.* Tridentine Catholicism and Enlightened Despotism in Bourbon Mexico // Journal of Latin American Studies, Vol. 15, No. 1. Cambridge, 1983. Pp. 1-22.

³⁶ *Florescano E.* Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. 530 p.; *Ídem.* Memoria mexicana. México, 1994. 676 p.

³⁷ *Lafaye J.* Quetzalcoatl and Guadalupe. The formation of Mexican National Consciousness, 1531-1813. Chicago, 1976. 336 p.

³⁸ *Brading D.A.* Los orígenes del nacionalismo mexicano. México, 1973. P. 58.

³⁹ *Florescano E.* Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. P. 279.

esencia de la sociedad mexicana, así como recupera la “dignidad perdida” ante los europeos⁴⁰. Todos los autores mencionados están de acuerdo en que la actividad creadora de Clavijero refleja los sentimientos patrióticos de los criollos, que posteriormente formaron la base del nacionalismo mexicano, sin embargo, esta posición del autor plantea una serie de preguntas sobre el grado de conciencia por el pensador mexicano de su propia identidad.

En las obras de carácter general se da un panorama de la evolución del conocimiento científico y la ciencia histórica en la época de la Ilustración mexicana en general, pero no prestan suficiente atención a la vida y obras de los pensadores, y el nombre de Clavijero algunos autores no lo mencionan en absoluto.

El período colonial de la historia de México y algunos problemas de aquella época siguen siendo poco estudiados en la historiografía rusa. Los historiadores nacionales publicaron una serie de obras generales sobre la historia de América Latina⁴¹. En lo que se refiere a la investigación de la historia de México, la atención de los investigadores se centró más en la historia de las civilizaciones precolombinas de Mesoamérica y los problemas de la historia del encuentro de dos mundos: del Antiguo y el Nuevo⁴², la Guerra de Independencia de México (con la revelación de sus causas y

⁴⁰*Tedeschi S.* La riscoperta dell'America: l'opera di Francisco Javier Clavijero e dei gesuiti messicani in Italia. Roma, 2006. Pp. 127-128.

⁴¹*Alperóvich M., Slezkin L.* Istorija Latinskoj Ameriki. S drevnejshikh vremen do nachala XX veka (Historia de América Latina. Desde la antigüedad hasta el comienzo del siglo XX). Moscú, 1981. 299 p.; Istorija Latinskoj Ameriki. Dokolumbova ehpokha – 70-e gody XIX veka (Historia de América Latina. La época precolombina – los años 90 del siglo XIX). Moscú, 1991. 520 p.; *Larin E.* Vseobshhaya istoriya. Latinoamerikanskaya tsivilizatsiya (Historia general. Civilización latinoamericana). Moscú, 2007. 493 p.; *Poskónina O.* Istorija Latinskoj Ameriki (do XX veka) (Historia de América Latina (hasta el siglo XX). Moscú, 2005. 240 p.; *Shemyakin Y.* Latinskaya Amerika: traditsii i sovremennost' (América Latina: tradiciones y modernidad). Moscú, 1987. 192 p.

⁴²*Ershova G.* Drevnyaya Amerika: polet vo vremeni i prostranstve. Mezoamerika (América antigua: el vuelo en el tiempo y espacio. Mesoamérica). Moscú, 2007. 391 p.; *Amerikanskie indejtsy: novye fakty i interpretatsii. Problemy indeanistiki. Sb. statei (Indígenas americanos: nuevos datos e interpretaciones. Problemas de indigenística).* Moscú, 1996. 306 p.; *Kinzhálov V.* Kul'tura drevnikh majya (Cultura de los antiguos maya). Leningrado, 1971. 364 p.; *Gulyaev V.* Zabytye goroda majya

raíces, que incluyen, en particular, el pensamiento social y político en las colonias españolas de la segunda mitad del siglo XVIII⁴³, así como la historia de la Revolución mexicana⁴⁴. En Rusia, todavía no han publicado ni una obra dedicada especialmente a Francisco Xavier Clavijero. Una excepción es una breve sección de carácter enciclopédico en “La historia de América Latina en la historiografía mundial y en el pensamiento social de los siglos XVI-XIX”⁴⁵, publicada por la Academia Rusa de Ciencias. En general, la historia colonial de América Latina, y junto con ella la historiografía latinoamericana y, en particular, la mexicana, del período colonial se quedan al margen de la atención de los investigadores rusos.

Por lo tanto, ni en la historiografía nacional ni en la extranjera no han creado hasta hoy día una obra completa dedicada al pensamiento histórico de Clavijero en el marco del desarrollo de la historiografía mexicana. Los historiadores nacionales siguen manteniendo discusión sobre la obra de este pensador mexicano, y sus colegas extranjeros se enfocan principalmente en las facetas individuales de su biografía, perdiendo de vista una imagen íntegra. Por lo tanto, la carrera de Clavijero y su

(Las olvidadas ciudades de maya). Moscú, 1984. 184 p.; *Baglay V.* Atsteki. Istoriya, ehkonomika, sotsial'no-politicheskiy stroj (Dokolonial'nyj period) (Los aztecas. Historia, economía, estructura social y política (período pre-colonial). Moscú, 1998. 432 p.; *Aleksandrénkov E.* Ispanskie svedeniya ob aborigenakh Ameriki kontsa XV-XVI v. (Noticias españolas sobre los amorígenes de América del final del siglo XV-XVI) // *Istochniki po ehtnicheskoj istorii aborigennogo naseleniya Ameriki.* Moscú, 2012. Pp. 6-57; *Ídem.* Aborigeny Bol'shikh Antil'skikh ostrovov v kolonial'nom obshhestve: konets XV - seredina XVI veka (Los aborígenes de las Antillas Mayores en la sociedad colonial: el final del XV – mediados de XVI). Saarbrücken, 2017. 500 p.; *Zubritski Y.* Vstrecha mirov: otkrytie i sokrytie Ameriki (El encuentro de dos mundos: la apertura y la ocultación de América). Moscú, 1992. 75 p.; *Kofman A.* Kortés i ego kapitany (Cortés y sus capitanes). Moscú, 2007. 352 p.

⁴³ *Vojna za nezavisimost' Latinskoj Ameriki* (La guerra de la Independencia de América Latina). Moscú, 2011. 422 p.; *Alperóvich M.* Rozhdenie Meksikanskogo gosudarstva (El nacimiento del Estado mexicano). Moscú, 1979. 168 p.

⁴⁴ *Alperóvich M., Rudenko B.* Meksikanskaya revolyutsiya 1910-1917 gg. i politika SSHA (La Revolución mexicana de 1910-1917 y la política de los EE.UU.). Moscú, 1958. 330 p.; *Lavrov N.* Meksikanskaya revolyutsiya 1910-1917 gg. (La Revolución mexicana de 1910-1917). Moscú, 1972. 290 p.; *Platoshkin N.* Istoriya Meksikanskoy revolyutsii (Historia de la revolución mexicana). 3 vols. Moscú, 2011.

⁴⁵ *Istoriya Latinskoj Ameriki v mirovoj istoricheskoj i obshhestvennoj mysli XVI-XIX vekov* (La historia de América Latina en la historiografía mundial y en el pensamiento social de los siglos XVI-XIX). Moscú, 2010. Pp. 145-146.

concepto histórico requieren un estudio exhaustivo para revelar la contribución del pensador en la historiografía mexicana de la segunda mitad del siglo XVIII.

Fuentes. La base de fuentes incluye materiales históricos publicados y no publicados. Estos incluyen fuentes de los siguientes tipos: obras científicas, documentos públicos y privados, memorias, así como correspondencia.

Teniendo en cuenta el carácter historiográfico de la tesis, las fuentes más significativas son las propias obras de Clavijero, publicadas durante la vida y después de la muerte del autor.

Durante su vida Clavijero escribió pocas obras, pero su número no le resta valor a su contenido. Desafortunadamente, algunos de sus primeros trabajos fueron perdidos. Su obra clave la “Historia antigua de México”, está dedicada al pasado precolombino de la región. El trabajo, que consta de varios volúmenes, fue escrito en español, y luego traducido por el propio Clavijero al italiano. Se publicó por primera vez en italiano en 1780-1781 en Cesena, Italia⁴⁶. “La historia antigua de México” fue publicada en español sólo en 1826 gracias al ilustrador español José Joaquín de Mora, quien tradujo la versión italiana del manuscrito⁴⁷. Después de la muerte de Clavijero, el manuscrito original en español pasó a Ignacio, hermano de Francisco, y en 1814 fue trasladado a la Ciudad de México. Se almacenó durante mucho tiempo en los archivos mexicanos y casi fue vendido en los EE. UU. La versión española original fue publicada por primera vez en la editorial mexicana Porrúa en 1945. En la tesis se utiliza también la última, tercera edición de este libro⁴⁸.

⁴⁶ *Clavijero F.S.* Storia antica del Messico, cavata da' migliori storici spagnuoli e da' manoscritti e dalle pitture antiche degl'Indiani. Cesena, 1780-1781. 4 vols.

⁴⁷ *Clavijero F.J.* Historia antigua de México. Trad. del italiano por José Joaquín de Mora. Londres, 1826. 2 vols.

⁴⁸ *Clavijero F.J.* Historia antigua de México. México, 1974. 621 p.

La segunda obra más importante del pensador mexicano se llama “La historia de la antigua o baja California”. Las dificultades que surgieron con la publicación de la “Historia Antigua de México” en español llevaron a Clavijero a escribir su segunda obra en italiano. Se publicó también por primera vez en Italia, pero después de la muerte del autor⁴⁹. La traducción al español del manuscrito, propiedad del famoso bibliógrafo mexicano Don José María Andrade, fue hecha por Nicolás García de San Vicente y fue publicada en la Ciudad de México en 1852⁵⁰. El trabajo contiene información sobre la naturaleza, flora y fauna de la región, la población indígena y, sobre todo, las actividades de los misioneros jesuitas en aquella provincia.

Gracias al historiador mexicano Mariano Cuevas, se publicaron unas pequeñas obras de Clavijero escritas por él durante el período de exilio en Italia⁵¹. Están dedicados a la descripción de la Ciudad de México y otras provincias, así como a algunos aspectos de la economía de la región. Estos breves trabajos reflejan la visión de Clavijero de la situación política, económica y social en el virreinato.

Otras fuentes historiográficas son las obras de los predecesores y contemporáneos de Clavijero. El pensador mexicano estuvo muy influenciado por las obras de Juan de Torquemada⁵², Carlos Sigüenza y Góngora⁵³, Agustín Betancourt⁵⁴ y

⁴⁹ *Clavijero F.S.* Storia della California. Opera póstuma. Venezia, 1789. 2 vols.

⁵⁰ *Clavijero F.J.* Historia de la antigua o baja California. Trad. del italiano por Nicolás García de San Vicente. México, 1852. 123 p.

⁵¹ *Ídem.* Frutos en que comercia o puede comerciar la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. Pp. 363-387; *Ídem.* Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. Pp. 391-398; *Ídem.* Descripción de la ciudad de La Puebla de los Ángeles o Angelópolis // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. Pp. 321-360; *Ídem.* Descripción de la Ciudad de México, capital de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. Pp. 311-320.

⁵² *Torquemada J. de.* Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra (1615). México, 1975. 8 vols.

⁵³ *Sigüenza y Góngora C. de.* Glorias de Querétaro en la nueva congregación eclesiástica de María Santísima de Guadalupe, con que se ilustra y en el sumptuoso templo que dedicó a su obsequio D. Juan Cavallero Yocio. México, 1680. 80 p.

Lorenzo Boturini⁵⁵. El valor de estas obras radica en el hecho de que revelan el fundamento filosófico y metodológico de la formación del pensamiento histórico de Clavijero.

Los famosos contemporáneos de Clavijero, que crearon las obras sobre historia y filosofía, fueron autores mexicanos tales como Francisco Javier Alegre⁵⁶, Mariano Echeverría y Veytia⁵⁷, José Antonio Alzate⁵⁸ y Antonio de León y Gama⁵⁹. Sus obras están dedicadas a los problemas filosóficos e históricos, que preocupaban a los pensadores mexicanos de la Ilustración. Estas fuentes nos permiten comprender el desarrollo del pensamiento social en la Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII.

José Antonio Alzate publicó en las páginas de Gaceta de Literatura las notas sobre la obra de Clavijero⁶⁰. En sus notas Alzate mencionaba repetidamente la “Historia antigua de México”. Esta fuente confirma la información de que algunos intelectuales mexicanos conocieron el trabajo de Clavijero antes de su publicación en español.

Otra publicación periodística estaba relacionada con la publicación en 1787 de la traducción al inglés de la Historia antigua de México se publicó el 13 de octubre de

⁵⁴ *Vetancurt A. de*. Teatro mexicano: descripción breve de los sucesos exemplares, históricos, políticos, militares, y religiosos del nuevo mundo Occidental de las Indias. México, 1698. 2 vols.

⁵⁵ *Boturini Benaduci L*. Creencias de los pueblos nahuas durante la primera de las tres edades // León-Portilla M. De Teotihuacan a los aztecas. México, 1972. Pp. 521 – 525; *Boturini Benaduci L*. Idea de una nueva historia general de la América Septentrional. Madrid, 1746. 96 p.

⁵⁶ *Alegre F.J.* Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España. México, 1841-1842. 3 vols.

⁵⁷ *Veytia M.* Historia antigua de México. T. I. México, 1836. 289 p.

⁵⁸ *Alzate J.A.* Descripción de las antigüedades de Xochicalco (1791) // Gacetas de literatura de México. T. II. Suplemento a la Gaceta de literatura. – Puebla: Reimpresas en la oficina del hospital de S. Pedro, 1831. Pp. 1-24.

⁵⁹ *León y Gama A. de*. Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo Empedrado que se está formando en la Plaza Principal de México, se hallaron en ella el año de 1790. México: imprenta de A. Valdés, 1832. 148 p.

⁶⁰ Gaceta de literatura. 2 de octubre de 1792 // Gacetas de literatura de México. T. II. Puebla: Reimpresas en la oficina del hospital de S. Pedro, 1831. Pp. 449-459.

1788 en un periódico español titulado “Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa”⁶¹. Este material refleja la reacción de los críticos europeos al trabajo de Clavijero, publicado ya en diferentes países.

“Historia antigua de México” fue la respuesta de Clavijero al trabajo de pensadores europeos, tales como Robertson⁶², Raynal⁶³ y de Pauw⁶⁴. Describieron al continente americano y sus habitantes de manera negativa, y así lanzaron una nueva ronda de polémica sobre el Nuevo Mundo. Los trabajos de estos autores, sobre todo lo de Pauw, se convirtieron para Clavijero en una de las razones por las cuales él registró de la “Historia antigua de México” como respuesta a los ataques de Europa contra el clima de América, su naturaleza, así como la razón y salud física de sus habitantes.

En la tesis se usan las fuentes de memorias. Estos incluyen “Memorias edificantes”, biografía del hermano de Francisco, Manuel Clavijero, que murió en 1760⁶⁵. La versión de trabajo publicada en 1761 se perdió. El trabajo se volvió a publicar sobre la base del manuscrito solo en 2015. Él revela detalles de las relaciones entre los miembros de la familia de Clavijero.

El mismo tipo de fuentes incluyen obras de Juan Luis Maneiro y Félix de Sebastián. El documento más completo que da una idea de la vida del pensador mexicano es la biografía de Clavijero⁶⁶, compilada por su amigo bueno Juan Luis Maneiro después de la muerte del padre Francisco. El trabajo fue escrito en latín y

⁶¹ Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa. 13 de octubre de 1788. Num. 150. Madrid, 1788. 24 p.

⁶² Robertson W. The History of America. London, 1777. 3 vols.

⁶³ Raynal G-T. F. Histoire philosophique et politique des établissemens & du commerce des européens dans les deux Indes. T. II. Geneve, 1780. 629 p.

⁶⁴ Pauw C. de. Recherches philosophiques sur les Américains, ou, Mémoires intéressantes pour servir à l'histoire de l'espece humaine. Vol. II. Berlin, 1769. 550 p.

⁶⁵ Clavijero F.J. Memorias edificantes (1761) // Francisco Javier Clavijero, un humanista entre dos mundos: entorno, pensamiento y presencia. México, 2015. Pp. 207-230.

⁶⁶ Maneiro J.L., Fabri M. Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII. México, 1956. 292 p.

publicado en Bolonia en 1791. La segunda biografía de Clavijero⁶⁷, escrita por Félix de Sebastián, fue compilada después de la muerte del pensador mexicano. Durante mucho tiempo permaneció inédito y se publicó en 1987. Cabe señalar que ambas biografías correspondían al espíritu de la época y representaban, más bien, obras literarias. Abundan con comentarios entusiastas sobre la personalidad y la vida piadosa del historiador, pero los autores guardan con franqueza silencio sobre sus deficiencias. En muchos momentos, los acontecimientos están fuertemente embellecidos. A pesar de esto, el trabajo de Maneiro, gracias a su atención a los detalles de la biografía del pensador mexicano, se ha convertido en una de las fuentes de información más importantes para los historiadores que estudian la vida y la obra de Clavijero.

La información valiosa para el estudio se ha obtenido de la documentación pública, presentada por los testamentos oficiales y la descripción de la propiedad de la familia de Clavijero. Estos documentos fueron registrados por la administración colonial y se conservan en los archivos de la ciudad de Puebla. Fueron publicados por Enrique Castro Morales⁶⁸. Estos documentos nos dan la información sobre los miembros de la familia de Clavijero y revelan algunos detalles de la biografía propia del pensador.

Las fuentes epistolares incluyen la correspondencia de Clavijero con sus contemporáneos, publicada por Jesús Romero Flores⁶⁹. Entre ellas hay cartas de los provinciales y otros clérigos de la Nueva España, que revelan los detalles de las relaciones dentro de la Orden de los Jesuitas en el Virreinato. Las cartas de particular interés son las de Francisco Javier Alegre, un educador jesuita mexicano que asesoró a

⁶⁷ *Sebastián F. de, S. J.* Vida de Francisco Xavier Clavigero, Estudio de Elías Trabulse. México, 1987. 53 p.

⁶⁸ *Castro Morales E.* Documentos relativos al historiador F.J. Clavijero y su familia. Estudio y selección. Puebla, 1970. 73 p.

⁶⁹ *Romero Flores J.* Documentos para la biografía del historiador Clavigero // Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. Pp. 307-335.

Clavijero en la redacción de un curso filosófico para la enseñanza en los colegios de la Nueva España.

Rinaldo Frolidi encontró en los archivos italianos y publicó una de las cartas inéditas de Clavijero. En esa carta a un destinatario anónimo se trata del tema de supresión de la Compañía de Jesús⁷⁰. Refleja la desilusión del pensador mexicano en la época de Ilustración, causada por la persecución de los jesuitas por parte de los monarcas europeos y su séquito.

El segundo documento publicado por Frolidi fue un discurso pronunciado por Clavijero en Bolonia ante los jesuitas exiliados en vísperas de la supresión de la Compañía⁷¹. Es una carta abierta en la que el pensador mexicano pidió a sus colegas que mantuvieron la esperanza y la fe frente a los cambios venideros.

Estas fuentes epistolares nos permiten identificar el clima sociocultural en el que se desarrollaba el pensamiento científico, filosófico y religioso de Clavijero, así como estudiar el proceso del intercambio de ideas entre los intelectuales mexicanos.

La información para el estudio fue obtenida también de los documentos de los fondos de los Archivos españoles y mexicanos, entre ellos son el Archivo General de Indias, el Archivo Histórico Nacional de España y el Archivo General de la Nación de México. La mayoría de esos documentos se refieren a los registros y contrataciones.

En el Archivo Histórico Nacional de España hay documentos relacionados con el problema de publicación de la “Historia Antigua de México” en España durante la

⁷⁰ Una carta inédita de Francisco Javier Clavijero, en torno a la supresión de la Compañía de Jesús / Estudio de *Frolidi R.* // Revista de literatura, LXIII, №126. Madrid, 2001. Pp. 517-533.

⁷¹ Sermón de Francisco Javier Clavijero dirigido a sus hermanos exiliados en Bolonia en vísperas de la supresión de la compañía de Jesús / Estudio de *Frolidi R.* // Bulletin Hispanique, tome 104, № 1. Bordeaux, 2002. Pp. 181-194.

vida de Clavijero. Esos son la carta oficial del editor Antonio Sancha, enviada a la Secretaría de Indias, con la solicitud de publicar la “Historia Antigua de México”⁷², así como una licencia para publicar el libro⁷³. Estos documentos son testimonios del interés, que surgió en la metrópoli, en el trabajo de Clavijero.

En el Archivo General de Indias, hay una serie de documentos administrativos relacionados con Clavijero. Uno de los más valiosos en su contenido es el expediente elaborado por el Real y Supremo Consejo de Indias para considerar la posible publicación de la “Historia Antigua de México” en España⁷⁴. Consiste en los informes oficiales y opiniones de expertos, entre ellos eran tanto los funcionarios como los historiadores destacados como Juan Bautista Muñoz y Francisco Cerda y Rico. Este documento refleja el carácter de la censura en el Imperio Español y explica algunos motivos de la prohibición de publicar el trabajo del pensador mexicano en España.

Las fuentes anteriores tienen que ver con las críticas de Clavijero por su colega jesuita Ramón Diosdado Caballero⁷⁵. Son las cartas oficiales de Caballero y sus notas personales. Revelan las principales razones de los oponentes de Clavijero que influyeron en la decisión del Consejo Real de Indias sobre la publicación española de la “Historia Antigua de México”, y también permiten aclarar las cuestiones relacionadas con la censura de obras históricas por las autoridades españolas.

La documentación oficial también ayuda a descubrir los detalles de la vida familiar de Clavijero: un documento del Archivo General de Indias es la contratación

⁷² Carta del impresor Antonio de Sancha a Francisco Cerdá Rico, primer oficial de la Secretaría de Indias, pidiéndole su parecer sobre la 'Historia de Méjico' de Clavijero. Archivo Histórico Nacional (AHN). Diversas colecciones, 28. N. 48.

⁷³ Licencia de impresión de la traducción del italiano al castellano de la obra "Historia antigua de México..." de Francisco Javier Clavijero, solicitada por el impresor Antonio Sancha. AHN. 5548. Exp.10.

⁷⁴ Historia de México de Javier Clavijero. Archivo General de Indias (AGI). Patronato, 296 A. R. 1.

⁷⁵ Sobre elaboración de la obra "Observaciones americanas...". AHN. Diversas colecciones, 29. N.21; Memoria de trabajos hcos. y literarios de Ramón Caballero. AHN. Diversas colecciones, 30. N. 8.

en 1730 de Blas Clavijero, padre de Francisco, como un alcalde mayor en la región de La Mixteca en la Nueva España⁷⁶, así como se almacena en el Archivo General de la Nación de México el nombramiento de patrono y capellán de Ignacio Eduardo Clavigero, uno de los hermanos menores de Francisco⁷⁷.

Las fuentes epistolares incluyen también la carta de Clavijero al rector de la Universidad de México⁷⁸. Se almacena en el Archivo General de la Nación de México. En su carta Clavijero reveló algunos motivos de creación de la “Historia Antigua de México”, y también informó sobre el envío a la Nueva España de 50 copias de la versión italiana de su obra.

El interés en el trabajo de Clavijero entre los intelectuales mexicanos se evidencia en una traducción manuscrita del italiano de unos capítulos de la “Historia Antigua de México”⁷⁹, hecha por un autor mexicano desconocido. Se almacena en el Archivo General de la Nación.

En general, la información obtenida de estas fuentes históricas es una base representativa suficiente para la realización de la investigación. Esta base de fuentes permitió realizar el estudio completo del problema en el marco de las tareas asignadas, y también garantizó la fiabilidad de la investigación.

⁷⁶ Contratación de Blas Clavijero. AGI. Contratación, 5478. N. 1. R. 6.

⁷⁷ Informe al señor juez de Capellanías del Obispado de Puebla, sobre el nombramiento de patrono y capellán que dió Vuesta Merced, en el ex-jesuita don Iganacio Eduardo Clavigero, de la capellanía de misas que fundó don Manuel Clavigero, su hermano. México. 1792. Archivo General de la Nación (AGN). Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 5000-5999. Caja 5322. Exp. 119.

⁷⁸ Francisco Xavier Clavigero, al Señor Rector y Claustro de la Real y Pontificia Universidad de México, carta en que da razón del envío de 50 ejemplares de la obra Historia Antigua de México, destinados al propio rector, a la librería pública y a los catedráticos de dicha institución. Bolonia, 29 de febrero de 1784. AGN. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 4000-4999. Caja 4429. Exp. 039.

⁷⁹ Traducción literal hecha a la obra Historia de México de Francisco Xavier Clavijero, del tomo 2 páginas 45 a 48, sobre el sacrificio común de las víctimas humanas. AGN. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 2000-2999. Caja 2301. Exp. 014.

Metodología. La base metodológica de la investigación contiene un conjunto de principios y métodos históricos científicos generales y especiales.

Los autores modernos recurren cada vez más a los estudios de la historia de la ciencia histórica no sólo como una fila de escuelas historiográficas sucesivas y sus tendencias principales, sino también como un proceso, debido a las relaciones de la historiografía con la cultura histórica y su manifestación concreta - la conciencia histórica⁸⁰. Sobre esta base, un estudio completo del desarrollo del conocimiento histórico es posible sólo cuando incluye, junto con la característica del nivel de conocimiento histórico y los métodos utilizados, las características de todo el sistema de la ciencia y la cultura que predomina en el período concreto⁸¹. Este enfoque nos permite considerar la historia del conocimiento histórico en estrecha relación con la historia social.

La tesis está escrita en marcos de la historia intelectual que estudia las actividades de los intelectuales a través de sus biografías, teniendo en cuenta la influencia de su entorno y el contexto socio-cultural de la época. Como hoy día los estudios de las tradiciones intelectuales ya van mucho más allá de la historia de ideas, teorías y conceptos, los investigadores están recurriendo cada vez más al análisis de los medios y métodos de su formulación, a la vida de sus creadores, y al contexto socio-cultural más amplio⁸². En el marco de esta dirección, la investigación se enfoca en la reconstrucción conceptual del patrimonio intelectual del período colonial.

⁸⁰ *Barg M.* Ehpokhi i idei. Stanovlenie istorii (Las épocas e ideas. El devenir de la historia). Moscú, 1987. P. 6

⁸¹ *Bobkova M.* "Historia pragmata". Formirovanie istoricheskogo soznaniya novoevropskogo obshchestva ("Historia pragmata". La formación de la conciencia histórica en la sociedad moderna europea). Moscú, 2010. P.9

⁸² *Répina L.* Intellektual'naya kul'tura kak predmet issledovaniya // Dialog so vremenem (La cultura intelectual como el objeto de investigación // Diálogo con el tiempo). 2011. № 36. P. 6.

El análisis de la biografía y la actividad creadora de Clavijero en su desarrollo en el contexto de los acontecimientos de la época colonial tardío está llevado a cabo según el principio del historicismo, que tiene en cuenta que el conocimiento histórico se debe a la realidad en la que viven y trabajan los historiadores⁸³.

Estos principios y enfoques históricos se realizan a través de una aplicación integral del método biográfico que permitió analizar la formación y evolución de los puntos de vista de Clavijero en el contexto de la formación de su personalidad y visión del mundo; el método histórico-genético, que, en conjunto con el método histórico concreto, ayudó a explorar la actividad intelectual de Clavijero en su desarrollo, teniendo en cuenta la influencia de su entorno más cercano y los acontecimientos globales de la época; método histórico-comparativo, que permitió dar una evaluación integral de los resultados de la actividad del pensador mexicano y determinar su lugar en la historiografía mexicana de la segunda mitad del siglo XVIII.

La novedad científica del estudio está determinada por una serie de factores:

1) en la tesis por primera vez en la historiografía rusa ha sido estudiada la actividad creadora de Francisco Javier Clavijero y su aportación en el desarrollo de la ciencia histórica mexicana.

2) en la investigación han sido usadas varias fuentes de archivo que no se usaban antes.

3) la autora de la tesis ha tratado de estudiar la actividad creadora de Clavijero sin presión de factores sociopolíticos e ideológicos que influyen en los autores mexicanos.

⁸³ *Zaretskiy Y. Strategii ponimaniya proshlogo: teoriya, istoriya, istoriografiya (Las estrategias de la comprensión del pasado: teoría, historia, historiografía). Moscú, 2011. P. 7.*

4) la actividad creadora de Clavijero se considera como una parte integral de un largo proceso de formación de la imagen del pasado nacional en la tradición mexicana de escribir la historia

La hipótesis del estudio.

1) Los puntos de vista científicos de Clavijero representan la síntesis de varias corrientes intelectuales: el humanismo español, el criticismo y escepticismo filosófico y la racionalidad, las corrientes de renovación católica y las tradiciones misioneras.

2) el concepto histórico de Clavijero tenía un carácter polémico, debido a las características específicas de la situación socio-política en la Nueva España de la segunda mitad del siglo XVIII.

3) La percepción de la cultura autóctona por el pensador mexicano estaba relacionado con la tradición humanista, dirigida a reducir al mínimo la injusticia social (en el caso de la Nueva España, también, racial), así como con las prácticas misioneras jesuitas que condicionaron el interés por la diversidad de las manifestaciones de la naturaleza humana y del valor propio de cada ser humana.

4) Con su actividad filosófica y pedagógica Clavijero y sus colegas jesuitas sentaron la base de la Ilustración mexicana, y sus principales obras históricas escritas en el exilio, influyeron en el desarrollo del conocimiento histórico de México.

5) Las visiones sociopolíticas y económicas de Clavijero en contexto de la época colonial tardía tenían carácter moderado. En su evaluación de la situación socio-económica en la Nueva España y la política seguida por España en el Virreinato, todavía no aparece la idea de la lucha por la independencia.

6) La contribución de Clavijero en la formación de patriotismo criollo de la Nueva España consistía en recurrir a los símbolos nacionales incipientes y el pasado

indígena del país, y estaba relacionada con su percepción de la Nueva España como su tierra natal.

La importancia teórica y práctica del estudio consiste en la solución de los problemas actuales de investigación, lo que supone un incremento de los conocimientos sobre la historiografía mexicana, la historia de la Nueva España y el período colonial tardío en la historia del Imperio Español.

Los resultados de la investigación pueden ser utilizados en otros estudios de los problemas de la historiografía mexicana, así como en el trabajo académico en la preparación de los cursos sobre la historiografía latinoamericana.

CAPÍTULO I. EL CAMINO CIENTÍFICO DE F.J. CLAVIJERO

La biografía de cualquier figura histórica está indisolublemente relacionada a la formación y desarrollo de su personalidad, así como a su entorno. El propósito de este capítulo es reconstruir la biografía creativa de Clavijero, prestando especial atención a los factores que influyeron en la formación de sus puntos de vista filosóficos e históricos. Para lograr este objetivo, es necesario identificar el origen y condición social Clavijero y su familia, tener en cuenta las relaciones dentro de su familia y el proceso de formación del pensador mexicano, y determinar el entorno en el que pasó sus primeros años, así como identificar qué acontecimientos de la época colonial tardía tuvo una influencia clave en su actividad creadora.

El objetivo y las tareas establecen la división del capítulo en dos párrafos. En el primero se examina el período inicial de la actividad creadora de Clavijero. Se presta atención a la influencia del entorno más cercano del pensador mexicano, en su formación y su desarrollo. Se trata de personas, acontecimientos y fenómenos que sentaron la base de la visión del mundo de Clavijero. Se analizan tales factores como la familia, la crianza, el ingreso en la Compañía de Jesús, las relaciones con otros intelectuales mexicanos y las primeras búsquedas científicas.

El segundo párrafo examina el contexto histórico en el que evolucionaron las opiniones del pensador mexicano: su expulsión, su estancia en Italia y su familiaridad con las obras de autores europeos. Además, se considera la respuesta de Clavijero a los acontecimientos globales de finales de la era colonial, que incluyen actos de la práctica colonial española como el exilio de los jesuitas, reformas políticas y económicas.

1.1. Los años de la vida en la Nueva España: formación del historiador

Francisco Javier Clavijero y Echegaray nació el 9 de septiembre de 1731 en la ciudad de Veracruz en la familia de Don Blas Clavijero y Doña María de Echegaray. Fue el tercer hijo de los once niños en la familia.

El padre de Francisco, Blas Clavijero, nació en España en el seno de una familia de nobles empobrecidos de la provincia de Castilla y León, y se educó en la Universidad de París en la época del rey Luis XIV⁸⁴. Después de la ascensión al trono español de Felipe V (Anjou), perteneciente a la rama francesa de los Borbones, muchos jóvenes nobles españoles fueron a estudiar a Francia. Era la “edad de oro” de la cultura francesa, y Blas Clavijero absorbió sus valores: hablaba con fluidez el francés y le gustaba la literatura francesa. Luego regresó a España, y después de una breve estadía en su tierra natal, se mudó al Nuevo Mundo, tomando una decisión a favor del virreinato de la Nueva España. Aparentemente, Blas Clavijero emigró a Veracruz en busca de un destino mejor, ya que no logró obtener un puesto en España⁸⁵. En la Nueva España, Don Blas sirvió durante algún tiempo de funcionario en servicio de controlaría estatal. Allí se encontró con su futuro suegro, Juan de Echegaray.

La novia de Don Blas, doña María Isabel Echegaray, era originaria de Veracruz. La familia de Echegaray pertenecía a la noble familia vasca. Muchos de los parientes de Doña María ocupaban prominentes puestos militares y administrativos. Así, su sobrina Francisca Javier Echegaray, la prima de Francisco Xavier Clavijero, se

⁸⁴ *Maneiro J.L., Fabri M.* Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII. México, 1956. P. 120.

⁸⁵ *Ronan Ch.E.* Francisco Javier Clavijero, S.J. (1731-1787): figura de la ilustración mexicana, su vida y obras. Guadalajara, 1993. P. 27.

casó con Pedro de Garibay y, posteriormente, se convirtió en la virreina de la Nueva España⁸⁶.

La boda de Don Blas y Doña María tuvo lugar el 27 de abril de 1726⁸⁷. Un año después, terminó el plazo del servicio de Don Blas en el departamento financiero, pero los padres de la novia le dieron una buena dote y, por lo tanto, ayudaron a una familia joven. Su difícil situación financiera en aquel momento, Don Blas la afirmó en su testamento: “tenía de capital una corta cantidad, la cual es voluntad se tenga por ninguna, por haber gastado la mayor parte en beneficio de mis parientes y lo demás en un viaje, que después de casado hice a España, por cuya razón debe pertenecer a la dicha doña María Isabel, mi mujer”⁸⁸. Debería explicar qué tipo de viaje fue. Como la carrera de Blas Clavijero en el Nuevo Mundo no fue muy exitosa, decidió tomar ciertas medidas para obtener una buena posición. En esto le ayudó su matrimonio exitoso y, aparentemente, lazos personales en su tierra natal. En 1730 regresó a España⁸⁹, donde, por 8.300 pesos, compró el puesto de alcalde mayor de la provincia de La Mixteca, que ocupó en 1734⁹⁰. En 1739, después del final del servicio como alcalde, Don Blas con su esposa e hijos se mudó a Puebla, donde la familia de Clavijero finalmente se estableció. Allí, desde 1741 se desempeñaba como agente de la Inquisición (familiar), y desde 1743, paralelamente, ocupaba el cargo de juez asentista⁹¹. Él también controló la recaudación de alcabala. Aparentemente, gracias a que había conseguido aquellas posiciones, Blas Clavijero se convirtió en un hombre bastante rico.

⁸⁶ *Beristain de Souza J.M.* Biblioteca hispanoamericana setentrional. T.I. Seg. ed. México, 1883. P. 312.

⁸⁷ *Romero Flores J.* Op.cit. P. 316.

⁸⁸ Testamento de Blas Clavijero // *Castro Morales E.* Op. cit. P. 31.

⁸⁹ Contratación de Blas Clavijero. AGI. Contratación, 5478. N. 1. R. 6.

⁹⁰ *Ronan Ch. E.* Op. cit. P. 28.

⁹¹ *Ibíd.* P. 36.

Su padre tuvo una gran influencia en Francisco. Don Blas se dedicó a la educación de su hijo. Gracias al padre, el futuro pensador recibió conocimientos básicos de historia, geografía y astronomía. Blas Clavijero tenía una biblioteca extensa. Interesaba en la historia, la filosofía y los idiomas extranjeros, como lo demuestra el inventario de propiedades compuesto después de la muerte de los padres de Francisco. En aquel inventario entre otros libros se puede encontrar las obras de Cicerón y Ovidio, Quevedo y Feijoo, así como varias obras históricas⁹². El bibliógrafo mexicano Beristáin de Sousa (1756-1817) señaló que Clavijero era un erudito, y para 17 años ya había leído varios libros de Cervantes, Feijoo, Parra y Inés de la Cruz “que sabía casi de memoria”⁹³. Tal vez de Sousa exageró el conocimiento de Clavijero, pero no hay duda de que el pensador mexicano de la infancia estaba familiarizado con las escrituras de prominentes autores españoles y mexicanos.

Sobre la madre de Francisco y sus relaciones hay poca información. Sólo se sabe que la madre se dedicaba a la música y hacía ejercicios musicales con su hijo⁹⁴. El mismo Clavijero en las “Memorias edificantes” la describió como una mujer virtuosa, sin embargo, de mal genio y “propensa a la ira”⁹⁵. En esa obra padre Francisco escribió mucho más sobre su padre, mencionando solo sus características positivas, lo que sugiere que respetaba mucho a su padre y se llevaba mejor con él que con su madre.

Clavijero pasó su primera infancia en Jamiltepec (estado moderno de Oaxaca) rodeado de indígenas. En vista de su posición, Blas Clavijero estaba en contacto constante con la población autóctona que estaba bajo su jurisdicción. Francisco tuvo la

⁹² Inventario y aprecio de los bienes de don Blas Clavijero // *Castro Morales E.* Op. cit. P. 70-73.

⁹³ *Beristáin de Souza J.M.* Op. cit. P. 313.

⁹⁴ *Ibíd.* P. 312-313.

⁹⁵ *Clavijero F.J.* *Memorias edificantes* // Francisco Javier Clavijero, un humanista entre dos mundos: entorno, pensamiento y presencia. México, 2015. P. 216.

oportunidad de conocer el modo de vida y las tradiciones de la población indígena. Según uno de los biógrafos del padre Francisco, Juan Luis Maneiro, Blas Clavijero trató bien a los indios y ellos, a su vez, rodearon a su hijo de amor y cuidado⁹⁶. Estos contactos influyeron en la formación de los intereses científicos futuros del pensador.

Desde la edad más temprana, los criollos formaron una “doble identidad”⁹⁷. Las mujeres indígenas que trabajaban como sirvientas en las casas de las familias criollas acaudaladas cuidaban a los hijos de sus dueños. Ellos acunaban a los bebés hablando y cantando en su propio idioma. Explicaban a los niños mayores las tradiciones de su gente. Paralelamente, la familia transmitía el amor por la cultura española y europea. La infancia de Clavijero pasó en condiciones descritas.

De niño, Francisco fue enviado al Colegio de San Jerónimo en Puebla para estudiar la gramática latina, la poesía, la retórica, y luego, al Colegio de San Ignacio, donde pasó un curso de filosofía. Después de completarlo, Clavijero deseaba permanecer en una institución educativa para el estudio de la teología. El 13 de febrero de 1748, se convirtió en un novicio de la Orden de los Jesuitas en el noviciado de la pequeña aldea de Tepotzotlán, cerca de la ciudad de México. La atmósfera que prevalecía en la casa de Clavijero jugó un papel importante en la elección del camino espiritual. Maneiro creía que Francisco había sido influido fuertemente por el ejemplo de su padre, “un hombre de respeto y humilde”⁹⁸. En su testamento, Blas Clavijero pidió enviar su cuerpo al hospital en el monasterio de San Bernardino en Puebla. Los monjes tuvieron que hacer la ceremonia de entierro como si fuera un “hombre pobre que murió en ese hospital”, y los ejecutores no deberían haberse retirado de esta regla

⁹⁶ Maneiro J.L., Fabri M. Op. cit. P. 122.

⁹⁷ Hernández Sotelo A. Francisco Javier Clavijero: una revisión historiográfica. P. II // Boletín cultural de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, 2002. P. 22.

⁹⁸ Maneiro J.L., Fabri M. Op. cit. P. 127.

de ninguna manera⁹⁹. Esta información nos permite concluir que Blas Clavijero era una persona temerosa de Dios y propensa a la humillación por el bien de salvar el alma. La devoción de la familia de Clavijero también se evidencia en la extensa lista de imágenes de santos contenidas en el inventario de la propiedad de Don Blas¹⁰⁰.

Clavijero-padre apoyó la elección de sus hijos a favor de una carrera espiritual. Los dos hermanos menores de Francisco también se convirtieron en sacerdotes: Manuel, en un miembro afiliado de la Orden, e Ignacio, siguiendo el ejemplo de Francisco, en jesuita¹⁰¹. En general, esta práctica fue generalizada entre los hijos menores en las familias criollas. Sin embargo, apoyando la decisión de sus hijos de hacer la carrera espiritual, Don Blas se guiaba por el sentido puramente práctico, teniendo en cuenta la posición de los Jesuitas en la sociedad colonial.

La Orden de los Jesuitas, o la Compañía de Jesús, la orden monástica de la Iglesia Católica Romana, fue establecida por el Papa Pablo III en 1540. A mediados del siglo XVII, ganó gran influencia en Europa y más allá. Los Jesuitas prestaban mucha atención a las actividades misioneras: los miembros de la Orden podían comunicarse libremente con los infieles y herejes y predicar en todas partes del mundo. La lucha por la cristianización de los aborígenes, y la conversión a la fe católica de los miembros de otras religiones se convirtieron en una amplia serie de actividades educativas y obras benéficas. Además de hacer los votos monásticos

⁹⁹ Testamento de don Blas Clavijero // Castro Morales E. Documentos relativos al historiador F.J. Clavijero y su familia. Estudio y selección. Puebla, 1970. P. 25.

¹⁰⁰ Inventario y aprecio de los bienes de don Blas Clavijero // Castro Morales E. Documentos relativos al historiador F.J. Clavijero y su familia. Estudio y selección. Puebla, 1970. P. 65-68.

¹⁰¹ Informe al señor juez de Capellanías del Obispado de Puebla, sobre el nombramiento de patrono y capellán que dio Vuestra Merced, en el ex-jesuita don Ignacio Eduardo Clavigero, de la capellanía de misas que fundó don Manuel Clavigero, su hermano. México. 1792. AGN. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 5000-5999. Caja 5322. Exp. 119.; *León-Portilla M.* Francisco Xavier Clavijero // *Historiografía mexicana*. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 607.

tradicionales de la Compañía los miembros juraron lealtad al Papa, lo que les permitía disfrutar de numerosos privilegios: tenían el derecho de participar en cualquier tipo de negocio, no pagar impuestos y obedecer algunas leyes locales, como las de la iglesia, también las seculares. Los jesuitas aparecieron en las colonias de América Latina en la segunda mitad del siglo XVI y en poco tiempo lograron éxitos impresionantes en las actividades espirituales, misioneras y educativas. La Orden abrió grandes oportunidades para Clavijero, porque en ella estaban destacados pensadores mexicanos de aquella época.

Curiosamente, un amigo influyente de la familia Clavijero era prelado Don Andrés de Acre y Miranda, que ayudó al bibliógrafo mexicano Juan José de Eguiara y Eguren componer la famosa “Biblioteca mexicana”, una colección de documentos sobre la historia de México¹⁰². Es posible que las relaciones del padre hubieran tenido alguna influencia en la formación del pensamiento de Francisco Clavijero.

El 24 de febrero de 1751 Blas Clavijero murió. Un poco menos de un año después, el 14 de enero de 1752, la madre de Francisco, Doña María, murió también. El joven permaneció huérfano a la edad de 20 años. De acuerdo con las reglas de la Orden, renunció a la herencia. Clavijero escribía de sus padres con amor, describiéndolos como “la gente respetada por su piedad, su fe... y diligencia en la educación de sus hijos”¹⁰³. La familia trató de implantar a Clavijero un buen gusto y normas morales.

¹⁰²Castro Morales E. Documentos relativos al historiador F.J. Clavijero y su familia. Estudio y selección. Puebla, 1970. P. 12.

¹⁰³Clavijero F.J. Memorias edificantes // Francisco Javier Clavijero, un humanista entre dos mundos: entorno, pensamiento y presencia. México, 2015. P. 213.

Hay que tener en cuenta el hecho de que Clavijero creció en una familia rica y piadosa. Fue influenciado fuertemente por el padre que, siendo bien educado e interesado por aprender cosas nuevas, alentó a las actividades intelectuales a sus niños y sus carreras espirituales. El entorno más cercano de la familia eran funcionarios criollos coloniales y un clero educado, los miembros del cual se dedicaban a la ciencia. Estos factores determinaron en gran medida el camino de la vida del pensador.

Teniendo en cuenta los hechos mencionados, se podría suponer que después de terminar el noviciado Clavijero hizo una elección consciente, con conocimiento de causa, y de una vez por todas decidió dedicar su vida al servicio de Dios y de la Iglesia. Sin embargo, los primeros meses de noviciado fueron muy complicados para Francisco. Al parecer, Clavijero se quejaba repetidamente de su posición, se negó a mostrar humildad y seguir ciertas reglas de la Orden. Las cosas llegaron a tal punto que el provincial Padre Andrés Javier García escribió una carta a Clavijero en la que trató de convencer al joven a manifestar la humildad: “Todas las cosas a los principios se hacen dificultosas, y si a mi amantissimo se le hace insoportable la vida de la Religión, es porque está a los principios, y porque la toma con tedio, y no procura vencerse”¹⁰⁴. Padre García aseguró a Clavijero que su estado eran las maquinaciones del diablo, que trataba de engañarle, y aconsejó a “resistir la tentación”¹⁰⁵.

Si las palabras de los mentores tuvieron un efecto, o el mismo Clavijero encontró fuerzas para seguir el camino elegido, se puede sólo suponer. Hay sólo un hecho: él no dejó el noviciado. Probablemente para escaparse de la rutina de la vida cotidiana de la Orden Clavijero se dedicó casi por completo a la ciencia, porque a

¹⁰⁴ Carta de provincial Andrés García. México, 23 de abril de 1748 // Romero Flores J. Documentos para la biografía del historiador Clavijero // Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. P. 318.

¹⁰⁵ *Ibíd.* P. 318

partir de aquel momento comenzó a estudiar activamente las lenguas extranjeras e indígenas: griego, francés y portugués, así como el hebreo y el náhuatl. En Puebla, en el colegio de San Ildefonso, Clavijero hizo otro curso de filosofía escolástica. Durante aquel período Clavijero empezó a estudiar la filosofía moderna y leer las obras de Tomás Vicente Tosca y Benito Jerónimo Feijoo¹⁰⁶. Se familiarizó con las obras de Descartes, Leibniz, Gassendi, Newton y otros autores. Sin embargo, ese proceso de adquirir conocimientos tuvo lugar en condiciones difíciles, ya que Maneiro menciona el espíritu de conservadurismo que predominaba en el colegio¹⁰⁷. La discusión sobre las ideas de los filósofos modernos no estaba prohibida, pero tampoco era bienvenida.

Aún durante el período de sus estudios, Clavijero fue nombrado prefecto en el colegio de San Ildefonso. Permaneció cumpliendo sus deberes en el puesto mencionado sólo unos pocos meses. Su objetivo principal en aquel periodo fue cambiar el enfoque de la enseñanza de la filosofía en el seminario. Sin embargo, los colegas no estaban dispuestos a aceptar las ideas de Clavijero. Escribió una carta al provincial Juan Antonio Baltasar pidiendo ayuda para resolver el problema, pero aquel, al reconocer los logros del joven maestro, rechazó para evitar el escándalo¹⁰⁸. Hubo varias razones para la respuesta negativa. Describiendo ese episodio, el historiador Gerard Decorme notó que en aquel momento Clavijero estuvo en la Orden sólo cinco años, un plazo demasiado corto para proponer reformas en la educación¹⁰⁹. El otro factor podrían ser los puntos de vista conservadores del clero superior y su prejuicio contra las nuevas tendencias filosóficas.

¹⁰⁶ Maneiro J.L., Fabri M. Op. cit. P. 132.

¹⁰⁷ *Ibíd.* P. 136.

¹⁰⁸ *Ibíd.* P. 137.

¹⁰⁹ Decorme G. La obra de los Jesuitas Mexicanos durante la época colonial 1572-1767 (compendio histórico). T. I. Fundaciones y obras. México, 1941. P. 228.

Después de completar el curso en Puebla, Clavijero se fue a la Ciudad de México para estudiar teología en el Colegio de San Pedro y San Pablo. Allí conoció a un grupo de jóvenes jesuitas que ejecutaban una actividad intelectual. La comunicación con ellos, por supuesto, tuvo una gran influencia en Clavijero. José Rafael Campoy (1723-1777), un científico nacido en Sonora, fue un buen amigo de Clavijero y uno de sus mentores. Campoy fue una de las figuras destacadas de la Ilustración mexicana. Mostró un gran interés en las nuevas corrientes filosóficas que habían surgido en Europa, y jugó un papel importante en su difusión en la Nueva España. Fue Campoy quien aconsejó al joven investigador a consultar una colección de documentos históricos que estaban en la biblioteca del colegio de San Pedro y San Pablo. A Clavijero le interesaba, sobre todo, la colección de manuscritos recogidos por el pensador mexicano don Carlos de Sigüenza y Góngora (1645-1700), varios volúmenes de la cual fueron dedicados a los antiguos mexicanos. Estas fuentes le dieron a Clavijero un impulso a estudiar historia y, en particular, los códigos indígenas. Más tarde, mientras estaba en el colegio de San Gregorio, dedicó a ese trabajo cinco años.

En 1753, Clavijero terminó el curso de teología, pero aún no tenía 22 años. Se vio obligado a esperar hasta que cumpliera la edad necesaria para convertirse en un sacerdote. En aquel breve período, de 1753 a 1754, enseñó retórica en el Colegio de San Pedro y San Pablo¹¹⁰. Luego, el 13 de octubre de 1754, Clavijero aceptó la dignidad. Hasta 1758, recibió nombramientos a corto plazo como maestro en varias escuelas de la Nueva España.

En 1758, Clavijero fue nombrado en el Colegio de San Gregorio en la Ciudad de México para enseñar unos cursos a los indígenas. Otro biógrafo del padre

¹¹⁰ *Ronan Ch. E. Op. cit. P. 61.*

Francisco, Félix de Sebastián señaló que, como Clavijero pidió varias veces para que le enviaran a alguna misión para aprender el idioma de la población indígena y “para dedicarse al servicio del bien de los indígenas”¹¹¹, los círculos dirigentes de la Orden concedieron su petición y lo nombraron en el Colegio de San Gregorio. Sin embargo, según algunos investigadores contemporáneos, ese nombramiento no era deseable para el pensador mexicano, ya que no estaba relacionado con la actividad misionera¹¹². Este punto de vista está confirmado por algunos episodios de la biografía de Clavijero relacionados con aquel período.

En el colegio de San Gregorio, Clavijero tuvo un conflicto con el rector. En su carta, el provincial Pedro Reales se quejó de que Clavijero se negó a cumplir con sus deberes, “entregándose a otros cuidados, y estudios...”¹¹³. La atención del padre Francisco fue captada completamente por su propia investigación científica, por la cual ignoró las reglas establecidas en el colegio. Este episodio de la vida de Clavijero atestigua su carácter contradictorio. En la carta mencionada antes, el provincial Pedro Reales acusó a Clavijero, además de la desobediencia, de su “desamor y desafecto a los indios”¹¹⁴. Esta acusación contra Clavijero suena, al menos, extraña, ya que se sabe que creció rodeado de los indígenas, y también pidió repetidamente que lo enviaran como misionero a California. En ese caso, se puede suponer dos causas de su comportamiento: o bien Reales enumeró todas las quejas recibidas por él, sin averiguar cuáles eran verdaderas y cuáles eran especulación, o Clavijero estaba tan descontento con el ambiente que prevalecía en el colegio que se comportó de manera

¹¹¹ *Sebastian F. de, S. J.* Vida de Francisco Xavier Clavijero, Estudio de Elías Trabulse. México, 1987. P. 42.

¹¹² *León-Portilla M.* Francisco Xavier Clavijero // *Historiografía mexicana*. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 608; *Ronan Ch. E.* Op. cit. P. 63-64.

¹¹³ Carta de provincial Pedro Reales. Abril 23 de 1761 // *Romero Flores J.* Documentos para la biografía del historiador Clavijero / *Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia*, I. México, 1939-1940. P.319.

¹¹⁴ *Ibíd.* P.319.

inapropiada con todas las personas que le rodeaban, incluso con sus alumnos indígenas. La última versión confirma el carácter contradictorio del pensador.

Los investigadores interpretan de manera diferente los conflictos de Clavijero con los círculos dirigentes de la Orden, así como la naturaleza de su temperamento. Según el historiador mexicano José Miranda, Clavijero era por su naturaleza una persona sensible. Miranda incluso lo llamó “el gran mártir de la Ilustración mexicana”¹¹⁵. Según su opinión, Clavijero sobrevivió una profunda crisis emocional, encontrándose en un nuevo entorno, y desde entonces se convirtió en un rehén de sus propias experiencias. El historiador estadounidense Charles Ronan también notó la naturaleza compleja de Clavijero, basándose en los hechos mencionados antes. Sin embargo, creía que Miranda y otros investigadores distorsionaban el carácter del pensador mexicano, atribuyéndole excesiva emocionalidad y pasión por la ciencia. Ronan negó la idea de que Clavijero fuera “un heraldo fogoso de la filosofía moderna, luchando por liberarse de sus ataduras para entrar a las aulas a impartir a los estudiantes su recién descubierto mensaje”¹¹⁶. Según su opinión, lo más probable era que el pensador mexicano no satisficiera en las actividades de enseñanza. Esta conclusión la hizo Ronan, basándose en la información que Clavijero pidió que le enviaran como un misionero a la Baja California. Según Ronan, este conflicto fue solo uno de los problemas comunes disciplinarios entre todas las órdenes religiosas¹¹⁷. Hay que enfatizar que sobre la base de un sólo caso es difícil valorar el carácter de Clavijero en general, sus opiniones sobre el trabajo, sus alumnos y colegas. Sin embargo, teniendo en cuenta los antecedentes del conflicto y los testimonios de los biógrafos de Clavijero, se puede decir con certeza que al padre Francisco le atraía la actividad misionera.

¹¹⁵ *Miranda J.* Clavijero en la Ilustración mexicana // Cuadernos americanos. Vol. XXVIII. México, 1946. P. 192.

¹¹⁶ *Ronan Ch. E.* Op. cit. P. 64.

¹¹⁷ *Ibíd.* P.68.

Es difícil decir qué opinaba realmente Clavijero del sistema educativo del virreinato, pero quedó impresionado con la idea de renovar el curso filosófico tradicional que se enseñaba en los colegios de la Nueva España. Maneiro señaló que, durante ese período, Clavijero comenzó a publicar pequeñas obras para beneficiar a la sociedad¹¹⁸. Las publicó bajo un nombre falso o como un anónimo. Estas pequeñas obras se dedicaron a los problemas de la retórica, el estudio de los idiomas, la historia, la filosofía y otros temas.

Clavijero fue apartado de sus actividades antecedentes, pero permaneció en el colegio de San Gregorio. Allí publicó los primeros trabajos ya bajo su propio nombre: “Memorias edificantes” y la traducción de italiano a español de la historia de la vida de San Juan Nepomuceno (Yan Nepomuk). “Memorias edificantes” es una biografía de Manuel Clavijero, que murió en 1760. Ella vio la luz en 1761. En ese breve trabajo sobre la vida de su hermano menor, Clavijero reveló algunos detalles de la vida de su familia. La publicación fue seguida por una reacción negativa de uno de los familiares, presentado en la composición en una mala luz¹¹⁹. Hubo un escándalo público en el que Clavijero podría ser acusado de difamación. Aquel período fue una prueba para el padre Francisco. A la espera de la resolución de una situación complicada, Clavijero recurrió a la traducción de la obra sobre la vida de San Juan Nepomuceno, el santo patrón de los clérigos y defensor contra la calumnia. El resultado fue la traducción del idioma italiano de la Vida del Santo, escrita por Cesare Calino. El libro fue publicado en 1762. Clavijero señaló que el motivo de la traducción era el mismo que el del autor al escribir la historia de Nepomuceno: “dar al público un testimonio de su gratitud [al

¹¹⁸ Maneiro J.L., Fabri M. Op. cit. P. 141.

¹¹⁹ Sebastián F. de, S. J. Op. cit. P. 43.

Santo]”¹²⁰. Por parte del pensador mexicano, esto fue un signo de la gratitud a Nepomuceno, porque el padre Francisco “sintió la influencia de su gracia”¹²¹. Para Clavijero, que quería limpiar su nombre después del escándalo con “Memorias edificantes”, San Juan Nepomuceno se convirtió en un símbolo de firmeza. Desde ese momento, la imagen de San Juan se manifestaba repetidamente en su vida, especialmente en relación con la expulsión y la supresión de la Compañía. Es interesante que el exilio indujera a Clavijero, como a otros jesuitas mexicanos, asociarse aún más con la figura del mártir checo¹²². Curiosamente, Nepomuceno también fue uno de los patrocinadores de la Universidad de México, a que Clavijero dedicó la “Historia Antigua de México”.

En 1762, a Clavijero le enviaron al Colegio de San Javier en Puebla. Fue separado de un grupo de los jesuitas de la capital, así como de los manuscritos y sus alumnos indígenas con los que había trabajado en el colegio de San Gregorio. Afortunadamente, pasó en Puebla poco tiempo.

En 1763, el provincial Francisco Sebayos se reunió en el Colegio de San Ildefonso a los jóvenes científicos jesuitas, entre los que asistían José Rafael Campoy, Diego José Abad, Galiano Cerda, Juan de Dios Cisneros y Francisco Clavijero¹²³. Se trataba de actualizar los cursos de filosofía, teología y otras ciencias, así como introducir otras posibles innovaciones en las instituciones educativas, por ejemplo, el uso de libros que narraban en lenguaje más moderno. Probablemente, el motivo de la reforma fue el deseo de los jesuitas de adaptarse a las tendencias modernas. Dado que

¹²⁰Clavigero X. M. Prólogo del traductor // *Calino C.* Compendio de la vida, muerte y milagros de San Juan Nepomuceno. México, 1762. P. II.

¹²¹ *Ibíd.* P. II.

¹²² *Cuadrillero J.* El padre Clavijero y la lengua de san Juan Nepomuceno// *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.* Vol. XXXIII. Num. 99. México, 2011. P. 175.

¹²³*Palomera E.J.* La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara, 1586-1986: visión histórica de cuatro siglos de labor cultural. Guadalajara, 1986. P. 109.

los principales instrumentos para defender los intereses de la Iglesia Católica para los miembros de la Compañía de Jesús eran la educación y la diplomacia, los métodos de enseñanza de los jesuitas eran bien pensados¹²⁴. La Orden necesitaba recibir sacerdotes educados, que entendieran de las nuevas tendencias en el pensamiento social y político. Sin embargo, en el camino hacia la realización de esas tareas, surgió un problema burocrático. Muchos estudiantes de los colegios jesuitas de la capital también escuchaban lecciones en la Universidad de México. En aquel momento, la administración de la universidad, conservadoramente dispuesta, no quería cambiar sus propios programas educativos, por lo que la idea de la renovación general de los cursos educativos tuvo que ser abandonada.

Clavijero obtuvo la oportunidad de leer su propio curso de filosofía por el nombramiento en 1764 como profesor de filosofía en el Colegio de San Francisco, en Valladolid, en la provincia de Michoacán¹²⁵. Según Maneiro, Clavijero quería enseñar filosofía “la que la culta Europa aprobaba y enseñaba públicamente en sus escuelas, y que él mismo creía más útil y acomodada al alcance de los jóvenes”¹²⁶. El anterior curso filosófico estaba sobrecargado de un lenguaje difícil, y carecía de las obras de los filósofos modernos. Clavijero creó uno nuevo, que incluyó un abanico de temas, desde la filosofía griega antigua hasta los autores modernos tales como Descartes, Leibniz y Franklin.

Resumiendo lo anterior, cabe prestar atención a lo que, en aquella etapa de su formación como pensador, las direcciones principales de la actividad creadora de

¹²⁴ Istoriya Evropy. T.3. Ot srednevekov'ya k novomu vremeni (konets XV – pervaya polovina XVII v.) (Historia de Europa. T. III. De la Época Medieval hacia la Edad Moderna (el final del siglo XV – la primera mitad del XVII). Moscú, 1993. P. 309.

¹²⁵ Carta de Dávila. 22 dec. 1762 // *Romero Flores J.* Documentos para la biografía del historiador Clavijero / Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. P. 321.

¹²⁶ *Maneiro J.L., Fabri M.* Op. cit. P. 145.

Clavijero eran la renovación del curso de filosofía que enseñaban en las instituciones educativas del virreinato, así como el estudio de los códices prehispánicos y la historia antigua de México.

En 1766, Clavijero fue nombrado en el Colegio de Santo Tomás en Guadalajara. Aparentemente, él no quería permanecer allí, por lo que estaba deprimido. En una carta al provincial Salvador Gándara Clavijero se quejó de su salud y estado de ánimo: “El ánimo tengo tan lleno de desazón y amargura, y ocupado de ideas tan funestas, que además de inhabilitarme para todo, temo que o me quiten el juicio, o arruinen mi salud, o me lleven a la última desesperación”¹²⁷. A causa de eso, Clavijero pidió permiso de regresar a Valladolid. No se debe comprender literalmente las palabras de Clavijero sobre su situación desesperada. Tal estilo expresivo de correspondencia, lleno de exageración, era típico para aquella época. La carta no impresionó al provincial, y el padre Francisco tuvo que quedarse en Guadalajara.

En la biblioteca del Colegio de Santo Tomás, Clavijero encontró los apuntes del jesuita Segismundo Taraval, un misionero que había presenciado el levantamiento indígena de 1734 en California. La información obtenida de esos documentos se convirtió en uno de los primeros ladrillos en el fundamento de la futura “Historia de la antigua o baja California”, la segunda obra más importante del padre Francisco.

Según Víctor Rico González, uno de los investigadores de la vida y obra del pensador mexicano, Clavijero era “un claro ejemplo del hombre que se hace a sí

¹²⁷ Carta de Clavijero. Guadalajara. 3 de junio de 1766 // *Romero Flores J.* Documentos para la biografía del historiador Clavijero / *Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia*, I. México, 1939-1940. P. 330.

mismo”¹²⁸. Anteriormente ya se ha prestado atención a la curiosidad que mostraba Clavijero desde su infancia. Por supuesto, la sed de conocimiento, y el trabajo duro son la clave del éxito del pensador mexicano en su formación como historiador. También jugaron un papel importante su familia y amigos, que Clavijero adquirió al ingresar en la Orden de los Jesuitas. Sin embargo, no se debe pasar por alto los factores globales que afectaron a su personalidad. Estos factores incluyen el contexto político, socioeconómico y cultural de la época y las particularidades de la región donde nació y creció. Uno de los acontecimientos de escala mundial, que dividió la vida de Clavijero en dos partes, fue la expulsión de los jesuitas de España y sus colonias en 1767.

Analizando el primer período de actividad creadora del pensador mexicano, debe notarse que, desde su más tierna infancia, Francisco Clavijero estuvo inmerso en un ambiente cultural mixto. Tradiciones intelectuales europeas y, en particular, españolas, inoculadas por la familia, se mezclaron con la cultura indígena que lo rodeaba en la vida cotidiana. Esas condiciones contribuyeron al surgimiento del interés de Clavijero en el estudio de las lenguas europeas e indígenas, así como de la historia precolombina.

Clavijero tenía relaciones complicadas con los superiores de la Compañía. Su carrera eclesiástica no puede ser inequívocamente llamada exitosa, porque en muchas situaciones tuvo que defender sus intereses ante otros miembros de la Orden. Sin embargo, el ingreso en la Orden de los Jesuitas le abrió grandes oportunidades. Allí conoció a los jóvenes intelectuales mexicanos. Clavijero absorbió las tradiciones intelectuales y espirituales de los jesuitas, lo que tuvo una influencia decisiva en su

¹²⁸*Rico Gonzalez V. Historiadores mexicanos del siglo XVIII: estudios historiográficos sobre Clavijero, Veytia, Cavo y Alegre. México, 1949. P. 16.*

trabajo futuro. Las prácticas misioneras de la Orden, que atrajeron a Clavijero, también determinaron parcialmente su interés en la cultura indígena.

1.2. La vida en el exilio: la consolidación del pensamiento histórico de F.J. Clavijero

En 1765, José de Gálvez y Gallardo (1720-1786) fue nombrado visitador del virreinato de la Nueva España. En julio del mismo año llegó a Veracruz. Procedente de una familia noble y pobre, pudo hacer una brillante carrera en España, convirtiéndose en un secretario personal del primer ministro de Carlos III, el marqués Pablo Jerónimo Grimaldi¹²⁹. Al asumir el puesto de Inspector General, Gálvez recibió una amplia autoridad financiera y administrativa. Él reformó el sistema de impuestos, el régimen aduanero y estableció un monopolio del tabaco en el virreinato, luchando activamente contra el contrabando. También pretendió poner fin al predominio de los criollos en la administración colonial. Gálvez fue responsable de la realización de otro paso importante hacia el fortalecimiento del poder real en el Nuevo Mundo: el exilio de los jesuitas, que se convirtió en uno de los acontecimientos históricos más importantes de aquella época, tanto a nivel local como global.

La iglesia ocupó una posición fuerte en América Latina durante todo el período colonial de la historia de la región. Era una estructura unida y bien consolidada: aunque algunos sacerdotes parroquiales apoyaban a la gente pobre, en general, el clero se asociaba con la élite criolla y la minoría blanca. Incluso hacia los fines del siglo XVIII, el largo proceso de secularización, que ya había debilitado la posición de la Iglesia en Europa, apenas se notaba en México¹³⁰. La influencia social de la iglesia en la Nueva España seguía siendo fuerte.

¹²⁹ Istoriya Ispanii. T.2 Ot vojny za ispanskoe nasledstvo do nachala XXI veka (Historia de España. T. II. Desde la Guerra de Sucesión española a comienzos del siglo XX). Moscú, 2014. Pp. 74-75

¹³⁰ *Brading D.A.* Tridentine Catholicism and Enlightened Despotism in Bourbon Mexico // *Journal of Latin American Studies*, Vol. 15, No. 1. Cambridge: Cambridge University Press, 1983. P. 22.

A mediados del siglo XVIII, la Orden de los Jesuitas experimentó un verdadero florecimiento en el virreinato. En la sociedad colonial jerárquica, que la metrópoli intentaba controlar a todos los niveles, los jesuitas eran los menos dependientes de las autoridades seculares¹³¹. Representaban una parte significativa de la élite criolla, y también ocuparon los puestos de liderazgo en la esfera de la educación y en gran medida influyeron en la opinión pública. Gracias a sus privilegios económicos, la Orden tenía grandes ingresos. Además, la Compañía de Jesús tenía ventajas tales como el multiculturalismo, el conocimiento corporativo y los lazos interoceánicos¹³². Estos factores también representaban un peligro para las autoridades.

Los privilegios de la Orden comenzaron a provocar el descontento de los soberanos europeos que aspiraban a la autocracia en sus posesiones y vieron en los jesuitas los conductores de los intereses de la Santa Sede. Los reyes de Francia, España y Portugal reclamaron el control total sobre la vida de la iglesia, especialmente sobre su lado material, lo que condujo a conflictos entre los monarcas católicos y el Papa. Las comunidades jesuitas fueron llamadas “estado en el estado”, y la influencia de la Sociedad en el sistema educativo, la participación activa de sus miembros en los contactos internacionales, alarmaron a los políticos que abogaban por el fortalecimiento de la soberanía real. Las tensiones entre la Orden y el poder real se complicaron con la aparición de debate teológico: la controversia entre la Compañía de Jesús, un defensor constante de la ortodoxia católica, y jansenistas, partidarios de cambios en la teoría y práctica religiosa. Los seguidores de la doctrina de Cornelius

¹³¹ *Barandas J.M.* The Catholic Church in colonial Spanish America // The Cambridge History of Latin America. Vol. I. Colonial Latin America. Cambridge, 1984. P. 537.

¹³² *Torales Pacheco M.C.* Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // Destiempos, №14. México, 2008. P.399.

Jansen¹³³ se convirtieron en los principales oponentes de los Jesuitas. Como representantes del ala agustiniana de la teología católica, los jansenistas criticaron la doctrina jesuita de la redención y la salvación del hombre, según el cual cada persona que era capaz de un arrepentimiento sincero, podía encontrar un camino para la salvación.

En España, el conflicto teológico se mezcló con las contradicciones políticas, y a los partidarios del predominio del poder real sobre la autoridad del Papa empezaron a llamarlos jansenistas. Ellos trataban de reformar las relaciones entre la Corona y la Iglesia. Los jansenistas rápidamente fortalecieron sus posiciones en la Corte. Muchos de ellos alcanzaron altos puestos. Uno de los ejemplos de los jansenistas en el poder fue Manuel Roda, que desde 1765 ocupó el cargo de ministro de Justicia bajo Carlos III¹³⁴.

Las relaciones entre la Compañía de Jesús y la Corona española se deterioraron después de que habían firmado el tratado de Madrid en 1750, que había establecido nuevos límites entre las posesiones de los reyes de España y Portugal en las Américas. Las fronteras debían pasar por el territorio de las misiones jesuíticas. La destrucción de las misiones se acompañaba de los enfrentamientos entre las tropas reales y los indígenas, lo que se hizo una causa de culpar a la Orden de incitar a los “salvajes” a resistir las autoridades legítimas.

¹³³ Jansen Cornelius (1585-1638) - teólogo holandés, que abogó por la renovación de la doctrina católica y las prácticas de piedad (la noción de la salvación basada en la interpretación de San Agustín). La doctrina de Jansen fue prohibida por la bula *Unigenitus* en 1713. La polémica con los jesuitas, la empezó el seguidor de Jansen, el pensador francés Blaise Pascal en sus panfletos “*Cartas al Provincial*”.

¹³⁴ *Brading D.A.* Orbe indiano: de la monarquía católica a la República criolla, 1492 – 1867. México, 1991. P. 538.

El conflicto con la Compañía de Jesús en las colonias fue acompañado por el crecimiento de la hostilidad hacia ella en la metrópoli. En 1763, Carlos III proclamó el derecho *Exequátur regium*, según lo cual los documentos de la Santa Sede no podrían entrar en vigor en el territorio del Imperio español sin la sanción del Rey. Por parte de Carlos III, ese fue otro paso en la demostración de la primacía del poder real sobre el de la iglesia. De acuerdo con el decreto real los Jesuitas que antes se habían subordinado directamente a la Santa Sede, cayeron bajo el patronato real, lo que enfureció a los miembros de la Orden y provocó los intentos de afirmar su independencia. Además, según las autoridades españolas, los jesuitas eran un obstáculo en el camino no sólo hacia una política independiente de los intereses de la iglesia, sino también hacia una sociedad secular, la capacidad de percibir la cultura europea moderna¹³⁵.

En 1767, los jesuitas fueron acusados de organizar levantamientos urbanos en primavera de 1766. Según los resultados de la investigación finalizada en 1762, Pedro Rodríguez Campomanes, un fiscal del Consejo Real de Castilla, en su “Dictamen Fiscal de Expulsión de los Jesuitas de España” (1766) argumentó que la Compañía de Jesús era una fuente de la agitación, y sus miembros invocaban a la desobediencia al poder real¹³⁶. También los acusó de fraude con el Tesoro Real. Carlos III, siguiendo el ejemplo de los reyes portugueses y franceses el 27 de febrero de 1767 decidió expulsar a los Jesuitas de España y sus colonias de ultramar. Aproximadamente un mes después, el 2 de abril, el real decreto fue ejecutado. La relación entre España y la Santa Sede se enfrió.

¹³⁵ *Abellán J.L.* Historia crítica del pensamiento español. T. III. Del Barroco a la Ilustración (siglos XVII y XVIII). Madrid, 1981. P. 467-468.

¹³⁶ *Campomanes P. R.* Dictamen Fiscal de Expulsión de los Jesuitas de España, 1766-1767. Madrid, 1977. P. 138.

Del Imperio español, fueron expulsados cerca de 6.000 jesuitas, de ellos a eso de 2.600 personas de las colonias de ultramar. De la Nueva España, fueron expulsados 678 jesuitas (464 criollos y 153 españoles)¹³⁷. Muchos exiliados latinoamericanos murieron a causa de enfermedades durante un viaje duro a Europa. Solo una pequeña parte de los exiliados ya envejecidos pudo regresar a su patria en 1814. La cuestión sobre las consecuencias que tenía la expulsión de los Jesuitas para el sistema de educación en las colonias, provoca mucha discusión entre los investigadores. El historiador jesuita mexicano Mariano Cuevas desafió la idea del establecimiento de la paz y las relaciones comerciales habituales después de la expulsión de los Jesuitas¹³⁸. Argumentó que desde aquel momento experimentó un declive lo que era la “columna vertebral” de la economía del país: la educación de los jóvenes. Desde otro punto de vista, según Fernando Tarragó y María Torales Pacheco, la expulsión dio lugar a la reforma de la educación, llevada a cabo por Carlos III en las colonias españolas¹³⁹. Las autoridades del Virreinato se preocuparon por las cuestiones relacionadas con los antiguos colegios de Jesuitas, empezando por el reparto de los bienes de la Orden. Luego prestaron atención al cambio de los programas educativos. La versión española del Índice de libros prohibidos fue controlada por el Estado español que trató de excluir del círculo de lectura de los “buenos católicos” las obras que contradecían a las doctrinas del Concilio de Trento (1545-1563)¹⁴⁰. Con arreglo a ese Índice, de las bibliotecas de las instituciones educativas de la Nueva España se incautaron libros de contenido inadecuado¹⁴¹. Para enseñar filosofía comenzaron a aplicar los métodos más prácticos y experimentales en comparación con el enfoque escolástico tradicional. Sin

¹³⁷ *O'Neill Ch.E., Domínguez J.M.* Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. T. II. Costa Rossetti-Industrias. Madrid, 2001. P.1355

¹³⁸ *Cuevas M.* Historia de la nación mexicana. T. 1. México, 1952. P. 551.

¹³⁹ *Tarragó F.R.* Science and religion in the Spanish American Enlightenment // The catholic social science review. Num. 10. Steubenville, 2005. P. 184-185; *Torales Pacheco M.C.* Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // Destiempos, №14. México, 2008. P. 404.

¹⁴⁰ *Yúrchik E.* Ispanskoe prosvetitel'skoe dvizhenie // Obshhestvenno-politicheskaya mysl' evropejskogo prosveshheniya (El movimiento español de ilustración // El pensamiento sociopolítico de la Ilustración europea). Moscú, 2002. P. 218.

¹⁴¹ Carta al señor Conde de Aranda. México, 27 de junio de 1772. Del № 24 // Documentos sobre la Expulsión de los Jesuitas y Ocupación de sus temporalidades en Nueva España (1772-1783) / Introd. V. Rico González. México, 1949. P. 54-67.

embargo, España no tenía los recursos humanos necesarios para llenar el vacío dejado por el exilio de los miembros de una organización tan fuerte como la Compañía de Jesús¹⁴². Por lo tanto, con la salida de los Jesuitas de la Nueva España en la esfera de la educación había un hueco para llenar lo cual se tomó bastante tiempo.

El 18 de junio de 1768, las tropas españolas llegaron a Veracruz. No sólo para proteger la tierra contra los británicos, sino también por la insatisfacción activa de la población con la política metropolitana y, en particular, con la expulsión de los jesuitas¹⁴³. Por lo tanto, la monarquía española afirmó su independencia de la Santa Sede. Sin embargo, en ese caso se esconde una paradoja: la Iglesia, que sufrió un golpe tan duro, era uno de los pilares de la Corona en el Nuevo Mundo. Ella resolvía conflictos entre diferentes grupos sociales y también actuaba como un elemento que unía a una sociedad tan diversa¹⁴⁴. Los Jesuitas fueron un vínculo entre la elite criolla y la Corona y el resto del mundo. Los colegios perdieron la mayor parte de su personal docente, y muchas familias perdieron a sus hermanos e hijos.

La expulsión de los jesuitas no sólo fue un duro golpe a la iglesia, sino también a la clase de los terratenientes coloniales, en cuya tierra fue invertida una parte importante del capital de la Iglesia¹⁴⁵. Debe aclarar que los jesuitas, gracias a los privilegios económicos, en realidad existían en las condiciones más favorecidas, sin depender de los monopolios, del régimen aduanero y con acceso a todos tipos de negocio. Participaban activamente en préstamos de bienes inmuebles bajo fianza y

¹⁴² *Abellán J.L.* Op. cit. P. 467.

¹⁴³ México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual. T. II. El virreinato / Vicente Riva Palacio. México, 1953. P. 824.

¹⁴⁴ *Hernández Sotelo A.* Francisco Javier Clavijero: una revisión historiográfica. P. I // Boletín cultural de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, 2002. P. 7.

¹⁴⁵ *Brading D.A.* Bourbon Spain and its American Empire // The Cambridge History of Latin America. Vol. I. Colonial Latin America. Cambridge, 1984. P. 437.

operaciones con bienes mostrencos. Por lo tanto, se convirtieron en un activo y, a mediados del siglo XVIII, necesario participante en la vida económica de las colonias. Después de su exilio apareció un hueco que ni la Iglesia Episcopal, ni otras órdenes no pudieron llenar durante mucho tiempo debido a su falta de tales privilegios. De ahí procedía el descontento de todos aquellos que estaban relacionados con los Jesuitas por lazos económicos.

El decreto sobre la expulsión de los Jesuitas, promulgado en la Ciudad de México el 25 de junio de 1767, tomó por sorpresa a todos los miembros de la Orden. Cuatro meses después, Clavijero se vio obligado a abandonar la Nueva España para siempre. Maneiro no cuenta nada acerca de cómo el pensador mexicano recibió la repentina noticia de la expulsión de los jesuitas del Nuevo Mundo. El mismo Clavijero describió con moderación y en breves palabras los acontecimientos de ese período en ejemplo de sus colegas que se encontraban en las misiones en California¹⁴⁶.

El camino a Europa fue una gran prueba. El 25 de octubre de 1767 los jesuitas zarparon de Veracruz, y a finales de noviembre llegaron a La Habana. Allí pasaron varios meses en condiciones difíciles y luego zarparon a Europa¹⁴⁷. A mediados de abril de 1768 llegaron a Cádiz y luego a mediados de junio cruzaron a Córcega. La isla tenía que ser su refugio final, de según el acuerdo entre Carlos III y el Papa Clemente XIII. El Papa no quería albergar a los Jesuitas del imperio español, ya que se vio obligado a dar el refugio a los Jesuitas expulsados de Portugal. Sin embargo, ocurrió un acontecimiento que confundió los planes de gobernantes. En 1768, Francia compró Córcega a los genoveses y en la isla se estalló un conflicto armado. Los comisarios

¹⁴⁶ *Clavijero F.J.* Historia de la antigua o baja California. México, 1852. P. 114-115.

¹⁴⁷ Sobre la expulsión de los jesuitas del Nuevo Mundo y su viaje a Italia véase: *Dávila y Arrillaga J.M.* Continuación de la Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España del Padre Francisco Javier Alegre. T. II. Puebla, 1889. P. 3-33; *St. Clair Segurado E.M.* Expulsión y exilio de la provincia jesuita mexicana, 1767-1820. Alicante, 2005. 488 p.

españoles informaron a la Corte que se debía recoger a los jesuitas de Córcega si el gobierno no quería que se murieran¹⁴⁸. El 4 de septiembre de 1768, los jesuitas zarparon de la isla.

Un largo y peligroso viaje desde la Nueva España terminó para Clavijero en septiembre de 1768 en Bolonia. Desde allí el pensador mexicano fue a Ferrara. Los jesuitas tuvieron que reorganizar sus vidas en un país ajeno. Muchos de ellos continuaron esperando que el decreto fuera derogado y pudieran regresar a su patria. Félix de Sebastián señaló que Clavijero “vivía alegre en medio de lo mucho que padecía, siendo el consuelo de todos sus pacientes compañeros”¹⁴⁹.

Cabe señalar que, a pesar de la prohibición de las autoridades, muchos jesuitas seguían manteniéndose en contacto con sus familiares, amigos y estudiantes que se quedaron en la Nueva España. Además, los familiares y ex alumnos los apoyaron moral y materialmente, utilizando canales comerciales intercontinentales¹⁵⁰. Clavijero, como el resto, mantenía la correspondencia con sus parientes y otros jesuitas. Su hermano mayor, Juan, le mandaba dinero¹⁵¹. La pensión asignada por la Corona española se pagaba de forma irregular.

El conocimiento de lenguas extranjeras y, sobre todo, italiano, ayudó a Clavijero a adaptarse rápidamente en Italia. Se hizo un buen amigo del conde de Ferrara, Aquiles Crispi y su hijo Benedicto¹⁵². Obviamente, a Clavijero le interesaban las colecciones de los libros que les pertenecían. Los nuevos amigos del padre

¹⁴⁸ *Ronan Ch. E.* Op. cit. P. 126.

¹⁴⁹ *Sebastián F. de, S. J.* Op. cit. P. 47.

¹⁵⁰ *Torales Pacheco M.C.* Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // *Destiempos*, Nº14. México, 2008. P.410.

¹⁵¹ *Ronan Ch. E.* Op. cit. P. 144.

¹⁵² *Maneiro J.L., Fabri M.* Op. cit. P. 154.

Francisco quedaron impresionados por su horizonte intelectual, por lo que pudo usar sus bibliotecas.

En Italia, desde su estancia en Cesena, Clavijero estableció una estrecha amistad con el jesuita español Lorenzo Hervás y Panduro¹⁵³. Panduro fue un destacado lingüista y un verdadero representante de la Ilustración española. Sus obras más famosas fueron “Idea del Universo” y “Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos”. Panduro mostró gran interés en las culturas precolombinas de Mesoamérica y se interesó por las lenguas indígenas de la región. Clavijero apoyaba la correspondencia intelectual con Panduro e incluso incluyó en su “Historia Antigua de México” su carta sobre el calendario mexicano¹⁵⁴.

Como resultado de la expulsión, en la persona de Clavijero y sus acompañantes, México perdió una cantidad de pensadores sobresalientes. Por otra parte, ese exilio, así como el contacto directo con la cultura de la Ilustración europea, se convirtió en el impulso para la aparición de una serie de obras brillantes, que dejaron los jesuitas latinoamericanos. Italia en aquella época era uno de los países avanzados en la Ilustración. Sin embargo, en su campo cultural, las tradiciones y las innovaciones también se chocaban y se entrelazaban. Según el investigador italiano Miguel Batllori, los jesuitas trajeron a Italia brotes de la cultura española (en su parte superior), los hicieron más universales y los sembraron en un terreno italiano,

¹⁵³ *Hernán Perrone N.* Una mirada a la comunidad de jesuitas americanos expulsos a través de las obras de Lorenzo Hervás y Panduro S.J. (1735 – 1809). URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/una-mirada-a-la-comunidad-de-jesuitas-americanos-expulsos-a-traves-de-las-obras-de-lorenzo-hervas-y-panduro-sj-1735-1809/html/adac72c4-bec7-4251-9b17-c24786d54327_3.html#I_0_ (fecha de consulta: 14.01.2018).

¹⁵⁴ *Clavijero F.J.* Historia antigua de México y de su conquista, sacada de los mejores historiadores españoles y de los manuscritos y pinturas antiguas de los indios. T. I. México, 1844. Pp. 279-283.

recibiendo los frutos para su patria lejana¹⁵⁵. Siguiendo a Batllori, el historiador mexicano Elías Trabulse señaló que en Italia, los jesuitas expulsados alcanzaron los resultados excelentes, y es difícil decir, si hubieran podido realizar la mayoría de sus proyectos, si se hubieran quedado en su patria¹⁵⁶. El ambiente italiano influyó en los jesuitas latinoamericanos, y esos a su vez enriquecieron el pensamiento italiano y, en general, europeo con sus obras.

Los jesuitas exiliados demostraban el interés común en estudios históricos. Al igual que otros colegas suyos, Clavijero no abandonó sus búsquedas intelectuales, a pesar de la expulsión y un viaje difícil a Europa. Tenía la idea de crear la Academia de Ciencias¹⁵⁷, que uniría a los pensadores mexicanos en el exilio. Lamentablemente, ese proyecto, concebido de una manera didáctica, nunca se implementó.

En junio de 1770, Clavijero se mudó a Bolonia, donde permaneció hasta su muerte. La ciudad en la que vivieron las mentes sobresalientes de Italia, ciertamente causó una gran impresión en el pensador mexicano. Después de un proyecto fallido de la Academia de Ciencias, que quedó abandonado a su propia suerte y se dedicó a lo que le atraía a lo largo de su vida: estudiar los documentos, que se encontraban en las bibliotecas de la ciudad.

¹⁵⁵ *Batllori M.* La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos. Madrid: Gredos, 1967. P. 495; *Mazzeo G.E.* Jesuitas expulsos del siglo XVIII en el destierro // Revista hispánica moderna, XXXIV. Pennsylvania, 1968.

¹⁵⁶ *Trabulse E.* Clavijero, historiador de la Ilustración mexicana // Francisco Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavijero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_17.html#I_20_ (fecha de consulta: 14.01.2018).

¹⁵⁷ *Maneiro J.L., Fabri M.* Op. cit. P. 154.

En Bolonia, fue atrapado por otro acontecimiento triste: la supresión de la Orden de los Jesuitas. La expulsión de los jesuitas de España y otros estados europeos no satisfizo a los oponentes de la Compañía de Jesús. En octubre de 1772 a Roma con una misión especial fue enviado el Ministro Plenipotenciario de España Pedro Moñino (futuro conde de Floridablanca)¹⁵⁸. Se le ordenó obtener del papa una bula para la supresión de la Orden. El 21 de julio de 1773, el papa Clemente XIV bajo la presión de los gobernantes franceses y españoles promulgó el decreto *Dominus ac Redemptor*, que suprimió la Compañía de Jesús. Ese acontecimiento impresionó a Clavijero casi más fuerte que la expulsión de la Nueva España. Si el mismo exilio lo aceptó con sumisión, entonces la supresión de la Compañía se convirtió en un verdadero crimen a sus ojos. Clavijero tenía orgullo de los logros de la Orden, que, según sus palabras, “en espacio de dos siglos tuvo más mártires en las misiones, convirtió más países bárbaros, y redujo a la Iglesia más herejes que todos juntos los demás Órdenes religiosas en el mismo tiempo”¹⁵⁹.

El historiador italiano Rinaldo Frolidi publicó dos documentos relacionados con ese acontecimiento. El primero es un sermón de Clavijero, pronunciado ante sus hermanos en Bolonia poco antes de la supresión de la Orden. Estaba llena de una frágil esperanza de que pudieran evitar la supresión. Todas las desgracias que le sucedieron a la Orden, fueron consideradas por Clavijero como pruebas enviadas por Dios. Instó a los hermanos a no ceder a la melancolía y esperar lo mejor, esperando la misericordia del Señor. Sin embargo, en algunos lugares en el texto se deslizaba amargura: “¡Qué dolor, qué anhelo era ver cómo se destruye un noble edificio bajo los golpes de la

¹⁵⁸ Volosyuk O. Vneshniaya politika Ispanii v XVIII veke: Stanovlenie ispano-russkikh otnosheniy (Política exterior de España en s. XVIII: inicio de formación de relaciones hispano-rusas). Moscú, 2011. P.429.

¹⁵⁹ Carta de N. sobre el juicio que formará la posteridad de la destrucción de los Jesuitas / Estudio de Frolidi R. // Revista de literatura, LXIII, №126. Madrid, 2001. P. 529.

envidia y la calumnia”¹⁶⁰. Este fragmento nos permite comprender las motivaciones que Clavijero vio en las acciones de los responsables por la persecución de los jesuitas. El segundo documento es una carta de Clavijero, escrita a eso de 1776 a un destinatario anónimo¹⁶¹. La carta mostró la decepción de Clavijero en la época de la Ilustración. En la supresión de la Orden de los jesuitas, el pensador mexicano vio la decadencia de toda la Iglesia Católica.

Clavijero no solo persistentemente recibió los golpes del destino, sino que también apoyó a sus hermanos jesuitas. En esto le ayudó la actividad científica, que resultó en dos grandes obras históricas. El primero fue “La historia antigua de México”. Los documentos para ella Clavijero había empezado a recopilar en la Nueva España. El deseo de salvar su historia del olvido, refutar los argumentos de los eruditos europeos y dejar un trabajo serio a los descendientes motivó a Clavijero realizar este trabajo. Además de sus propias aspiraciones, la situación en la que se encontraba desempeñó un gran papel. El acceso a los documentos en las bibliotecas italianas, la ayuda de los amigos en la búsqueda de información y tiempo libre aliviaron el proceso. Gracias a estos factores, Clavijero pudo acumular suficiente información, que formó la base de su trabajo histórico. Por supuesto, estaba severamente limitado en las fuentes primarias. Maneiro señaló que “era una cosa muy difícil llevar a cabo en esta distancia de México una obra de tanta importancia, que hasta entonces no había sido intentada por nadie”¹⁶². Clavijero escribió en una carta a la Universidad de México que “un hombre reducido a un miserable estado por las tribulaciones”, que se puso a escribir “a más de dos mil y trescientas leguas de su patria, privado de muchos documentos necesarios, y aun de las confrontaciones que

¹⁶⁰ Sermón de Francisco Xavier Clavijero dirigido a sus hermanos exiliados en Bolonia en vísperas de la supresión de la compañía de Jesús // Estudio de *Froldi R.* / Bulletin Hispanique, tome 104, № 1. Bordeaux, 2002. P. 189.

¹⁶¹ Carta de N. sobre el juicio que formará la posteridad de la destrucción de los Jesuitas / Estudio de *Froldi R.* // Revista de literatura, LXIII, №126. Madrid, 2001. Pp. 523-533.

¹⁶² *Maneiro J.L., Fabri M.* Op. cit. P. 158.

podieran proporcionarle las cartas de sus compatriotas”¹⁶³. Muchas fuentes valiosas se quedaron en la Nueva España. La falta de documentos históricos se nota en algunas partes de su trabajo, pero a partir de esto no ha perdido su importancia.

El trabajo se completó en marzo de 1778. Soñaba con la publicación del texto en su lengua natal y el reconocimiento en la Nueva España¹⁶⁴. Inicialmente, la “Historia Antigua de México” original fue escrita en español. Sin embargo, el autor primeramente decidió publicar el libro en italiano. La investigadora mexicana Carmen J. Alejos-Grau piensa que originalmente el pensador mexicano trató de escribir una obra destinada a la lectura por los europeos¹⁶⁵. El mismo Clavijero describe la situación de la siguiente manera: “Habiéndome propuesto la utilidad de mis compatriotas como fin principal de mi historia, la escribí primero en español; estimulado después por algunos literarios italianos que se mostraban deseos de leerla en su propia lengua, me encargué del nuevo y fatigoso empeño de traducirla al toscano”¹⁶⁶. Probablemente la decisión de Clavijero se debió al deseo de que su trabajo se extendiera más rápidamente en Europa. Por lo tanto, podría transmitir a los europeos la verdadera, en su opinión, historia de su tierra natal. Gracias a la publicación en italiano, la “Historia Antigua de México” realmente ganó reconocimiento internacional.

¹⁶³ *Clavijero F.J.* Historia antigua de México. México, 1974. P. XVII.

¹⁶⁴ *Maneiro J.L., Fabri M.* Op. cit. P. 163.

¹⁶⁵ *Alejos-Grau C.J.* El método histórico en Francisco Javier Clavijero (1731-1787) // Qué es la historia de la Iglesia. XVI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona, 1996. P. 734

¹⁶⁶ *Clavijero F.J.* Historia antigua... P. XXI.

En 1784, el editor Antonio Sancha iba a publicar la obra de Clavijero en Madrid. Se puso en contacto con el Consejo de Indias¹⁶⁷, solicitó una licencia de impresión e incluso la recibió¹⁶⁸. La conclusión oficial establece que la “Historia antigua de México” es una obra “útil, muy interesante y digna de discusión pública”¹⁶⁹. Sin embargo, los nacionalmente orientados oponentes españoles del pensador mexicano impidieron la publicación de la obra lo que fue una de las principales causas del retraso en la publicación de la versión española de la obra.

A pesar de los obstáculos a la publicación de la obra en español, en 1784 Clavijero envió 50 copias de la “Historia Antigua de México” en italiano al rector de la Universidad de México, acompañándolos de una carta¹⁷⁰. En ella, Clavijero, con los deseos del desarrollo de la ciencia y la prosperidad al Virreinato, anunció la publicación de su obra. Pidió perdonar la modestia de su trabajo, refiriéndose a la posición “no muy favorable del autor”¹⁷¹. Se trataba, sobre todo, de la falta de acceso a una serie de documentos históricos en el exilio. En el Archivo General de la Nación en la Ciudad de México también hay una traducción manuscrita de una de las partes de la “Historia Antigua de México” dedicada a los sacrificios indígenas¹⁷². Muestra el interés en el trabajo de Clavijero en la Nueva España, manifestado por los intelectuales mexicanos incluso antes de que el libro fuera traducido al español.

¹⁶⁷ Carta del impresor Antonio de Sancha a Francisco Cerdá Rico, primer oficial de la Secretaría de Indias, pidiéndole su parecer sobre la 'Historia de Méjico' de Clavijero. AHN. Diversas colecciones, 28. N. 48. 2 fol.

¹⁶⁸ Licencia de impresión de la traducción del italiano al castellano de la obra "Historia antigua de México..." de Francisco Javier Clavijero, solicitada por el impresor Antonio Sancha. AHN. Consejos. 5548. Exp.10. 5 fol.

¹⁶⁹ *Ibíd.* Fol. 4.

¹⁷⁰ Francisco Xavier Clavigero, al Señor Rector y Claustro de la Real y Pontificia Universidad de México, carta en que da razón del envío de 50 ejemplares de la obra Historia Antigua de México, destinados al propio rector, a la librería pública y a los catedráticos de dicha institución. Bolonia, 29 de febrero de 1784. AGN. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 4000-4999. Caja 4429. Exp. 039. Fol. 1-4.

¹⁷¹ *Ibíd.* Fol. 2.

¹⁷² Traducción literal hecha a la obra Historia de México de Francisco Xavier Clavijero, del tomo 2 páginas 45 a 48, sobre el sacrificio común de las víctimas humanas. AGN. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 2000-2999. Caja 2301. Exp. 014.

El siguiente trabajo de Clavijero, muy apreciado por los investigadores contemporáneos, fue la “Historia de la antigua o baja California”¹⁷³. El pensador mexicano nunca había estado en California. Conoció a los misioneros californianos que también estaban en el exilio en Italia. Allí también leyó las notas de Miguel del Barco y Lucas Ventura¹⁷⁴. Clavijero empezó el trabajo por la petición de sus nuevos compañeros que querían proteger el honor corporativo de los jesuitas de los ataques de sus oponentes¹⁷⁵. “Historia de la antigua o baja California” consta de cuatro libros. El primero describe la naturaleza de la región y la vida de sus antiguos habitantes, en el segundo se trata de los intentos de Cortés y otros conquistadores de conquistar aquellos territorios, y el tercero y cuarto están dedicados principalmente a las actividades misioneras de las órdenes católicas en la región.

El último trabajo completo de Clavijero fue “Una breve noticia sobre una imagen maravillosa y reconocida de la Virgen de Guadalupe de México”¹⁷⁶. Fue publicado en Cesena en 1782. En esa obra Clavijero escribió del fenómeno de la Virgen María de Guadalupe, y el desarrollo del culto de los milagros que tuvieron lugar gracias a su dignidad. En 1783, el pensador mexicano hizo un compendio de reglas de la gramática de la lengua náhuatl, que durante mucho tiempo se guardaba en los archivos, y fue publicado sólo en 1974 en México¹⁷⁷. Este libro, que sigue siendo

¹⁷³ Véase: *Clavijero F.J.* Historia de la antigua o baja California. México, 1852. 123 p.

¹⁷⁴ *González L.* Un mexicano en Europa // Francisco Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavijero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_17.html#I_28_ (fecha de consulta: 22.05.2018)

¹⁷⁵ *Torales Pacheco M.C.* Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // Destiempos, №14. México, 2008. P. 403.

¹⁷⁶ *Clavijero F.S.* Breve ragguaglio della prodigiosa e rinomata immagine della Madonna di Guadalupe del Messico. Cesena, 1782. 39 p.

¹⁷⁷ *Tanck de Estrada D.* Clavijero: defensor de los idiomas indígenas frente al desprecio europeo // Francisco Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavijero-en-la-ilustracin->

de gran utilidad para todos los que estudian el náhuatl, es otro testimonio de una amplia gama de intereses del autor.

Una de las últimas obras, la que aparentemente Clavijero no tuvo tiempo de completar, fue la historia de la Iglesia en la Nueva España. Lorenzo Hervás y Panduro confirmó que un año antes de su muerte Clavijero le había dicho que había tenido casi terminada la “Historia geográfica y eclesiástica de México”¹⁷⁸. El biógrafo del pensador mexicano Félix de Sebastián también se refirió al trabajo inacabado dedicado a “las personas que se destacan por sus virtudes”¹⁷⁹. Según las palabras del biógrafo, “podría convertirse en el orgullo de la nación española”¹⁸⁰. Sin embargo, el autor no pudo completarlo debido a una enfermedad grave del carácter urológico. La enfermedad iba desarrollándose gradualmente, y al final, Clavijero no podía trabajar con los libros. Ya estando postrado en la cama, recibió una carta de la Universidad de la Ciudad de México, con el reconocimiento de su trabajo y su servicio al país¹⁸¹. Después de un largo grave enfermedad Clavijero murió el 2 de abril de 1787 a la edad de 55 años. Fue enterrado en la iglesia de Santa Lucía en Bolonia. En 1970, los restos del pensador fueron devueltos a su tierra natal y ahora está enterrado en la Rotonda de los hombres ilustres en la Ciudad de México.

Resumiendo el capítulo, hay que señalar que el “laboratorio” histórico de Clavijero empezó a formarse durante su estancia en la Nueva España. Sin embargo, el pensador mexicano escribió sus obras históricas clave ya en el exilio, a pesar de la falta de acceso a muchas fuentes. La atmósfera intelectual de Italia tuvo una gran

mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_16.html#I_2_ (fecha de consulta: 14.05.2018).

¹⁷⁸ Cuevas M. Prólogo // *Clavijero F.J.* Historia antigua de México. México, 1974. P. XII.

¹⁷⁹ Sebastián F. de, S. J. Op. cit. P. 48.

¹⁸⁰ *Ibíd.* P. 48.

¹⁸¹ Maneiro J.L., Fabri M. Op. cit. P. 171-172.

influencia en él, así como una estrecha relación con otros jesuitas exiliados, que vinieron no sólo de América Latina, sino también de los países europeos. Por eso es obvio que podemos hablar de dos períodos básicos de la actividad creadora de Clavijero: novohispano e italiano.

Clavijero no se convirtió inmediatamente en un historiador. El primer período de su actividad creadora lo dedicó principalmente a la filosofía. Sin embargo, la historia le interesaba desde su infancia, debido a la influencia de su padre, y más tarde su interés sólo creció, cuando conoció a los pensadores jesuitas, uniéndose a la Compañía de Jesús. Al convertirse en un novicio Clavijero se dedicó a los estudios de los documentos relacionados con el pasado precolombino de la Nueva España, y al llegar a Italia y al conocer allí las obras de los intelectuales europeos, el pensador mexicano recibió un impulso adicional para escribir sus propias obras históricas.

CAPÍTULO 2. EL PENSAMIENTO HISTÓRICO Y FILOSÓFICO DE F.J. CLAVIJERO

El objetivo de este capítulo es revelar los principales puntos del pensamiento histórico y filosófico de Clavijero. Para lograrlo es necesario dar la característica de la tradición intelectual sobre la base de la cual se formó el concepto histórico de Clavijero y analizar los puntos de vista teóricos y metodológicos del pensador mexicano.

En el primer párrafo se consideran las principales corrientes intelectuales de la segunda mitad del siglo XVIII, así como el desarrollo de la tradición historiográfica de la región y los conceptos y enfoques de otros pensadores que influyeron en el pensamiento de Clavijero. En la segunda mitad del siglo XVIII en la Nueva España llegó el período del auge del desarrollo del conocimiento científico. La ciencia mexicana incipiente comenzó a adquirir sus rasgos característicos como resultado de un largo proceso de enraizamiento y adaptación del conocimiento europeo en el suelo latinoamericano y su enriquecimiento por las tradiciones locales. Para comprender la atmósfera intelectual establecida en el Virreinato durante este período, en el párrafo se trata de las categorías clave de la época de la Ilustración mexicana.

El segundo párrafo está dedicado al concepto histórico de Clavijero en base del ejemplo de su obra clave: la “Historia antigua de México”. Se presta atención a los principales componentes del concepto histórico del pensador mexicano: su método, el trabajo con las fuentes, la visión de la historia, así como la evaluación de los acontecimientos históricos. Además, se está discutiendo la cuestión de la participación de Clavijero en la polémica sobre el Nuevo Mundo.

2.1. La tradición intelectual como factor de la formación del concepto histórico de F.J. Clavijero

Los elementos clave del pensamiento histórico y filosófico de Clavijero se formaron en un entorno intelectual de la Nueva España, que se caracterizaba por la coexistencia e interdependencia de una variedad de tradiciones intelectuales. Los principales en el ámbito del conocimiento filosófico fueron la nueva filosofía europea y la escolástica tradicional. En esta tesis bajo de la noción “nueva filosofía” se entiende un conjunto de las ideas filosóficas que surgieron en Europa en la Edad Moderna. El siglo XVII fue el apogeo de la revolución científica. La idea de que el mundo circundante, independientemente de si fue creado por Dios o no, se desarrolla de acuerdo con ciertas leyes físicas, sirvió de base para una nueva visión del mundo¹⁸². Y si una persona no fuera capaz de entender el plan del Creador, al menos podría conocer estas leyes usando su propia mente como instrumento. La base del conocimiento eran la observación y la experiencia. La revolución científica trajo consigo una imagen mecanicista del mundo, la idea de progreso y el rechazo al reconocimiento incondicional de las autoridades. La ciencia hizo un salto adelante en el siglo XVII, pero el siglo XVIII comenzó su proceso de transformación: el conocimiento científico, que hasta aquel momento estaba al servicio de un pequeño grupo de pensadores, se difundió ampliamente y capturó la imaginación de muchas personas.

Los pensadores ilustrados eran admiradores de la nueva filosofía. No solo pensaban en los métodos mediante los cuales el conocimiento científico podría beneficiar a la sociedad, sino que también escribían una nueva historia de la ciencia en

¹⁸² *Bovikin D. Nauchnaya revolyutsiya // Vsemirnaya istoriya. T.3. Mir v rannee novoe vremya (La revolución científica // Historia mundial. T.III El mundo en la temprana Edad Moderna). Moscú, 2013. P. 82*

la que veían el fruto de los esfuerzos de la sociedad y el hombre¹⁸³. También se debe tener en cuenta que el conocimiento de la Ilustración era sintético por su naturaleza, porque los diversos campos del conocimiento estaban estrechamente relacionados entre sí y aún no se habían formado las direcciones científicas independientes. Los pensadores de la época de Ilustración estaban igualmente interesados en la historia, los problemas sociales y las leyes físicas, a las que el mundo circundante estaba subordinado.

Los pensadores ilustrados creían en las posibilidades del hombre y rehabilitaron la naturaleza humana, liberándola de la maldición del pecado original. Las categorías clave de la Ilustración, tales como “razón”, “humanismo” o “bien público”, de naturaleza supranacional, estaban destinados a sustituir los valores cristianos¹⁸⁴. Al mismo tiempo, hubo un choque entre el universalismo de las ideas filosóficas y el aislamiento de las demandas nacionales, lo que dio lugar a una polémica sobre las relaciones entre las personas, sobre los valores universales y las aspiraciones políticas.

En la época de la Ilustración hubo una revolución historiográfica. La historia dejó de ser un “entretenimiento para los eruditos”¹⁸⁵. A partir de ahora, el pasado debería ser presentado de manera escrupulosa y crítica. El nivel profesional de los historiadores crecía, su comprensión de la historia se volvió más profunda. Comenzaron a atar la historia con los problemas sociales de su tiempo. Los pensadores ilustrados hacían preguntas sobre el sentido y el valor de la historia, su papel en el

¹⁸³ Ferrone V. Nauka // Mir Prosveshheniya. Istoricheskij slovar' (Ciencia // Diccionario histórico de la Ilustración). Moscú, 2003. P. 349.

¹⁸⁴ Freihof V. Kosmopolitizm // Mir Prosveshheniya. Istoricheskij slovar' (Cosmopolitismo // Diccionario histórico de la Ilustración). Moscú, 2003. P. 35.

¹⁸⁵ Abellán J.L. Historia crítica del pensamiento español. T. III. Del barroco a la Ilustración (siglos XVII y XVIII). Madrid, 1981. P. 764

sistema del conocimiento científico, así como su utilidad para la sociedad¹⁸⁶. La historia se convirtió en un apoyo para la transformación social, así como en un instrumento de integración nacional. Entonces a través de la historia podían conocer el carácter nacional, las virtudes y los vicios de la sociedad.

La metrópoli tuvo una gran influencia en el pensamiento social de la Nueva España. El nuevo conocimiento científico comenzó a difundirse activamente en España en la primera mitad del siglo XVIII. Su influencia fue tan fuerte que penetró incluso en los entornos más conservadores. Los jesuitas españoles, de hecho, se convirtieron en los intermediarios de esta nueva filosofía¹⁸⁷. La época de Carlos III fue un período de prosperidad, cuando las reformas en la ciencia y la educación se hacían desde arriba y provenían de los así llamados ministros “ilustrados”: Aranda, Campomanes, Floridablanca, Manuel Roda y otros. Las características principales de la Ilustración española eran enciclopedismo, crítica, optimismo individualista e ilustración y coincidían en general con las características comunes de la Ilustración europea. Sin embargo, a diferencia de los pensadores de otros países europeos de la época que alababan la mente, los educadores españoles elogiaban la cultura como un instrumento para transformar, “reeducar” a la sociedad¹⁸⁸. Desde este punto de vista, la cultura se entendía como un conocimiento útil y, por lo tanto, prestaban más atención a las disciplinas naturales útiles. Otro rasgo distintivo de la Ilustración española fue su dependencia de un sustrato social especial, formado por aristócratas de los niveles medio e inferior, para los cuales, al mismo tiempo, el pensamiento “burgués” era característico. Pero el carácter burgués de la Ilustración española no implicaba un entorno social sino intelectual.

¹⁸⁶ *Maravall J.A.* Estudios de la historia del pensamiento español (siglo XVIII). Madrid, 1991. P. 115.

¹⁸⁷ *Abellán J.L.* Op. cit. P. 524.

¹⁸⁸ *Ibíd.* P. 473.

En la Nueva España, en la segunda mitad del siglo XVIII, quedaron obstáculos para la difusión de las nuevas ideas científicas europeas. Además del obstáculo natural, la lejanía de la metrópoli y Europa, había barreras relacionadas con las prácticas de censura. Desde el siglo XV, el Santo Tribunal estaba a cargo de una amplia gama de cuestiones, ya que la religión a principios de la edad Moderna seguía determinando el derecho y normas sociales, y, en consecuencia, la cultura cotidiana. Los inquisidores se ocupaban de los asuntos de la heterodoxia, la herejía, los crímenes del derecho canónico, la censura espiritual, el control sobre el contenido de los programas de enseñanza y otras esferas. La censura de libros tanto en la metrópoli como en las colonias era una prerrogativa de la Iglesia y el Estado. Además, la importación de libros a la colonia era un monopolio real, lo que aumentaba el costo de los libros. Las imprentas coloniales eran pocas, y el papel era muy caro. Por lo tanto, incluso las obras de los autores europeos permitidos por la Iglesia eran de difícil acceso, sin mencionar las obras cuestionables o prohibidas. De acuerdo con los documentos oficiales de aduanas, los mexicanos no estaban familiarizados con las obras científicas europeas del siglo XVII, pero esta información, según Elías Trabulse, no refleja la realidad¹⁸⁹. Las bibliotecas privadas, las colecciones de documentos y las obras de los pensadores mexicanos del siglo XVII muestran lo contrario. Los libros penetraban al continente, en primer lugar, mediante el contrabando.

Muchos miembros del clero novohispano, incluyendo obispos, contribuyeron a la enseñanza en el campo de la teología y la filosofía, las ciencias naturales y la medicina¹⁹⁰. El pensador mexicano del siglo XVII Carlos Sigüenza y Góngora donó su cuerpo para la investigación médica, y algunos autores mexicanos de la primera mitad del siglo XVIII, escribieron libremente sobre la filosofía de la Edad Moderna. Se

¹⁸⁹ *Trabulse E.* Los orígenes de la ciencia moderna en México (1630-1680). México, 1992. P. 92-93.

¹⁹⁰ *Tarragó F.R.* Science and religion in the Spanish American Enlightenment // The catholic social science review. Num. 10. Steubenville, 2005. P. 192.

puede argumentar que los promotores de la Ilustración en América Latina eran los mismos representantes de la Iglesia Católica. Entre ellos se destacaban los jesuitas, con el apoyo del intercambio intelectual entre Europa y América. Los miembros de la Orden de los Jesuitas tenían más oportunidades para acceder a los nuevos libros europeos, debido a que no obedecían a las autoridades seculares. La pertenencia a la Orden facilitaba la obtención de permisos para leer las obras incluidas en el Índice de libros prohibidos. El bibliógrafo mexicano Beristáin de Sousa señaló que Clavijero estudió filósofos de la Edad Moderna en secreto, ya que “entre los jesuitas mexicanos a mediados del siglo XVIII todavía era considerada peligrosa para la pureza de la religión, la lectura de tales libros”¹⁹¹. Sin embargo, sabemos que Clavijero conoció la nueva filosofía gracias a la colección de libros de su padre y al acceso a las bibliotecas de los colegios jesuitas. De este modo, la Orden era un ambiente intelectual especial en el que había más oportunidades para el desarrollo de nuevas ideas filosóficas.

Los hechos mencionados no indican un alivio de la censura en el Imperio español, sino el cambio de su carácter. El componente ideológico pasó al primer lugar. Más claramente estos cambios aparecieron después de 1755¹⁹². Fundada en 1738 la Real Academia Española de la Historia asumió la tarea que antes se había realizado por los cronistas de Indias. La Academia protegía celosamente su nuevo status del censor de obras históricas. Las autoridades españolas demostraron una posición clara respecto a las obras sobre la historia de las Indias. El 7 de febrero de 1762 fue publicado un informe de don Manuel Pablo de Salcedo, un funcionario del Consejo Real de las Indias, dedicado a las normas de escribir la historia del Nuevo Mundo. En primer lugar, se recomendaba a la hora de elegir entre la historia social y natural, dar preferencia a este último, ya que las ciencias naturales eran un conocimiento útil para

¹⁹¹ *Beristain de Souza J.M.* Biblioteca hispanoamericana setentrional. T.I. Seg. ed. México, 1883. P. 313.

¹⁹² *Torre Revello J.* El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española. México, 1991. Pp. 68-69.

las necesidades del comercio y el gobierno¹⁹³. No se recomendaba escribir una historia general de las Indias, se debía dividir en los períodos y tratar con cada uno de ellos por separado. La historia, según Salcedo, era “un espejo del pasado y la anticipación del futuro”¹⁹⁴. Los autores tenían que narrarla de forma clara y ordenada y además usar las fuentes históricas. Este documento apareció en el período en el que España participó en la Guerra de los Siete Años, su principal oponente fue Inglaterra, el principal escenario de la guerra pasó a las colonias y la zona del Caribe. En ese momento, el componente ideológico era más importante que nunca para España. La historia se convirtió en un instrumento para mantener el dominio español en las colonias de ultramar, diseñado para beneficiar al estado.

En 1764, la Inquisición de la Ciudad de México prohibió la lectura de los escritos de Voltaire y Rousseau, incluso a los clérigos que tenían permiso para hacerlo¹⁹⁵. Sin embargo, esta tardía decisión no sólo no pudo interrumpir el proceso de difusión de los nuevos conocimientos, iniciado hace mucho tiempo, sino que no pudo afectar a las nuevas tendencias del pensamiento sociopolítico en las colonias latinoamericanas. Las obras prohibidas de los filósofos europeos, como Rousseau, Locke, Montesquieu y Voltaire, seguían manteniéndose en bibliotecas privadas en la Nueva España¹⁹⁶. Estas bibliotecas privadas, constantemente renovadas con libros, incluso a través del contrabando, hicieron una gran contribución al proceso de diseminación de las nuevas ideas filosóficas.

¹⁹³ Informe del fiscal del Consejo de Indias D. Manuel Pablo Salcedo: sobre el método que ha de seguirse para escribir la historia de Indias (5 de febrero de 1762) / Estudio de *Chacón y Calvo J.M.* // Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo. Núm.2. 1932. México, 1932. P. 309.

¹⁹⁴ *Ibíd.* P. 317.

¹⁹⁵ *Saldaña J.J.* Ilustración, ciencia y técnica en América // *La Ilustración de América Colonial. Bibliografía crítica.* Madrid, 1995. P. 26.

¹⁹⁶ *Gómez Álvarez C.* Libros, circulación y lectores: de lo religioso a lo civil, 1750-1819 // *Transición y cultura política. De la Colonia al México independiente.* México, 2004. P. 36.; Sobre el mercado de los libros prohibidos véase: *Saladino García A.* Libros científicos del siglo XVIII latinoamericano. México, 1998. P. 69.

Así, en la Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII, la censura espiritual cedió su lugar a la censura del carácter ideológico. Estaban prohibidas las obras que contenían las ideas más radicales y “dañinas” desde el punto de vista de las autoridades españolas. A pesar de esto, el proceso de enraizamiento del nuevo conocimiento científico, para el cual ya estaba preparado el terreno, empezó a ir aún más rápido. Además, la Iglesia y las autoridades coloniales lo apoyaron en parte, al tiempo que establecieron ciertas condiciones y restricciones en su propio interés.

Los años 1630-1680 fue el período inicial de la penetración del nuevo conocimiento científico europeo en el Virreinato. En 1637, en la Universidad de México apareció la Cátedra de Matemáticas y Astronomía¹⁹⁷. Los nuevos enfoques y métodos se asociaban, sobre todo, con la esfera de las ciencias naturales. No hay testimonios de que en los siglos XVII-XVIII la Inquisición perseguía a los autores mexicanos que estaban interesados en las ciencias naturales y usaban los logros de los eruditos europeos¹⁹⁸. Volviendo a la naturaleza sintética del conocimiento de la Ilustración, cabe señalar que la división en la rama social y natural en este caso es nominal, ya que la formación rigurosa de estas dos ramas se produjo mucho más tarde. Sin embargo, teniendo en cuenta los problemas estudiados en esta tesis, hay que mencionar que, entre la diversidad de intereses de los pensadores de la Ilustración mexicana, la filosofía y la historia eran las más significativas.

La difusión de la filosofía de la edad Moderna en la Nueva España iba lentamente y fue el resultado del trabajo de varias generaciones. Pasaba una transición del interés individual al colectivo. Unos de los primeros entre los pensadores mexicanos del siglo XVII interesados en las ideas de los filósofos europeos fueron

¹⁹⁷Trabulse E. Los orígenes de la ciencia moderna en México (1630-1680). México, 1992. P. 158.

¹⁹⁸ *Ibíd.* P. 154.

Guillén de Lampart, Melchor Pérez de Soto y Diego Rodríguez¹⁹⁹. Dado que la Iglesia tuvo una gran influencia en América Latina, el materialismo cartesiano no pudo difundirse ampliamente allí. Además, a las actividades científicas se dedicaban principalmente los representantes del clero. En gran parte debido a esto, la Ilustración latinoamericana adquirió sus propias características originales. La tradición del pensamiento humanista español y colonial también tuvo un impacto significativo. Si el humanismo europeo fue la respuesta a la escolástica que estaba en decadencia, entonces el humanismo mexicano creció sobre la base escolástica, que reconoció la naturaleza del hombre y abrió el camino hacia los nuevos conocimientos²⁰⁰. El humanismo mexicano estaba relacionado con la situación social en la colonia y fue una especie de respuesta al colonialismo.

La orden católica más influyente y numeroso en el Nuevo Mundo fue la Orden de los Jesuitas, cuyos miembros constituían una gran parte del personal docente de las instituciones educativas coloniales. La reacción a la nueva filosofía en el ambiente jesuita fue varia: algunos miembros de la Orden lo rechazaron por completo, otros trataron de combinarlo con la filosofía aristotélica tradicionalmente enseñada en los colegios y universidades. A este último grupo pertenecía también Francisco Clavijero.

Clavijero conoció la filosofía de la edad Moderna gracias a las obras del pensador español, Benito Gerónimo Feijoo y Montenegro (1676-1764). Feijoo tuvo una gran influencia no sólo en los autores españoles, sino también en los latinoamericanos. Su obra “Teatro Crítico Universal, o Discursos varios en todo

¹⁹⁹ *Saldaña J.J.* Ilustración, ciencia y técnica en América // La Ilustración de América Colonial. Bibliografía crítica. Madrid: Ediciones Doce Calles, S.L., 1995. P. 36.

²⁰⁰ *Carmen Rovira Gaspar M. del.* Filosofía y humanismo. La obra de los jesuitas criollos mexicanos // Revista de hispanismo filosófico. Núm. 14. Madrid, 2009. P.20; Sobre el humanismo e indigenismo véase: *Velasco Gómez A.* Humanismo hispanoamericano // Revista de hispanismo filosófico. Núm.13. México, 2008. Pp. 13-30.; *Villoro L.* Los grandes momentos del indigenismo en México. México, 1996. 303 p.

género de materias para desengaño de errores comunes” (8 vols., 1726-1739) fue repetidamente reimpressa. Feijoo defendió los logros de la filosofía de racionalismo, criticó las supersticiones, así como los prejuicios sociales y raciales. Al volver al concepto de la “nación”, siguió las tradiciones del siglo XVII, describiendo como atributos de la comunidad nacional la naturaleza, el idioma, la religión y las tradiciones²⁰¹. Sin embargo, a diferencia de sus predecesores, Feijoo creía que el carácter nacional está determinado por el clima. Feijoo criticó la idea del exclusivismo de la nación española y trató el patriotismo no solo como un sentimiento, sino como una acción en beneficio de la comunidad. El investigador español Carlos Beorlegui define a Feijoo como un científico que ocupó el lugar entre sus predecesores “innovadores” y los “ilustrados” que aparecieron después de él²⁰². Según Beorlegui, es imposible adscribirlo a uno u otro grupo. Feijoo declaró abiertamente que Descartes y Gassendi sobrepasaron a Aristóteles en las ciencias naturales²⁰³. El pensador español también se convirtió en uno de los participantes de la primera etapa de la polémica sobre el Nuevo Mundo, de que se tratará un poco más adelante.

Entre sus contemporáneos, Francisco Javier Alegre (1729-1788) tuvo una gran influencia en Clavijero en el desarrollo de su curso de filosofía. Alegre fue un ecléctico en su enfoque filosófico. Estudió los trabajos de diferentes autores, pero no era partidario de ninguna dirección específica en la ciencia. Clavijero y Alegre apoyaron la correspondencia intelectual. En 1764, Clavijero fue nombrado profesor de filosofía en el Colegio de San Francisco en Valladolid. En el mismo período, escribió a Alegre una carta en que preguntaba sobre su curso de filosofía. En la carta de respuesta, Alegre se disculpó por no haber podido enviar un manuscrito a Clavijero,

²⁰¹ *Yúrchik E.* Predstavleniya o natsii i natsional'noe soznanie v Ispanii // Natsional'naya ideya v Zapadnoj Evrope v novoe vremya (La idea de la nación y la conciencia nacional // La idea de la nación en la Europa Occidental en la edad Moderna). Moscú, 2005. P. 262.

²⁰² *Beorlegui C.* Benito Jerónimo Feijoo // El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos. México, 2009. P. 732.

²⁰³ *Feijoo B.J.* Teatro crítico universal. T. III. (1729). Madrid, 1777. Pp. 187-223.

pero le describió los principales componentes de su curso²⁰⁴. Tradicionalmente, el curso incluía dos partes: Phisica General y Phisica Particular. En su carta Alegre indicó a los autores, en cuyos trabajos se basó. Entre ellos estaban Descartes, Maupertuis, Nollet y Malebranche. Sin embargo, el mismo Alegre enfatizó que había elegido las ideas que le parecían más convenientes, y, de hecho, recomendó que Clavijero se familiarizara por sí mismo con las obras de los autores enumerados con el fin de formarse su propia opinión sobre ellas. Alegre, a su vez, consultó a Clavijero sobre los problemas de la historia. En su carta del 12 de febrero de 1765, agradeció al padre Francisco por sus notas sobre el monje franciscano y misionero Don Vasco de Quiroga (1470-1565)²⁰⁵. Clavijero también envió a Alegre una biografía de Quiroga, escrita por Juan José Moreno, con la solicitud de aprobar el trabajo. Alegre rechazó con cortesía y respondió que el autor merecía la aprobación de una persona más digna²⁰⁶.

En su correspondencia con Clavijero Alegre mencionó un momento notable relacionado con la cuestión de la censura. Señaló que su obra (probablemente, se trataba de una “Crónica de la provincia de la Orden de los Jesuitas”) se encuentra en las manos de los calificadores, y dijo lo siguiente: “Pero los revisores creo que leen una hoja cada mes, y Dios sabe si encontrando época o plan dirán que soy Calvinista”²⁰⁷. Por lo tanto, Alegre se quejó de la lentitud de la censura y el conservadurismo de los calificadores.

²⁰⁴ Carta de F.X. Alegre. Queretaro. 2 de octubre de 1764// Romero Flores J. Documentos para la biografía del historiador Clavijero / Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. P. 323-324.

²⁰⁵ Carta de F.X. Alegre. México. 12 de enero de 1765 // Romero Flores J. Documentos para la biografía del historiador Clavijero / Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. P. 325.

²⁰⁶ Carta de F.X. Alegre. México. 28 de setiembre de 1765 // Romero Flores J. Documentos para la biografía del historiador Clavijero / Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. P. 326.

²⁰⁷ *Ibíd.* P. 326.

Cuando Clavijero hizo su propio curso filosófico, compartió sus ideas con Alegre. Aquél recomendó que excluyera todas las cosas incuestionables y prestara atención a los temas polémicos. Alegre aseguró a Clavijero que había que superar el miedo a todas las novedades: “El citar el Aristóteles, y negar en cada asunto todas las sentencias contrarias, me parece un gastadero de dinero, y que se puede interpretar a afectación, cuando no se mira con buenos ojos...”²⁰⁸. Esta correspondencia nos permite concluir que, en vísperas del exilio en el entorno de los pensadores jesuitas, la cuestión de percepción de las nuevas ideas filosóficas fue aguda. No podía ignorar estas ideas, pero los límites que no deberían haber pasado aún no se han establecido claramente.

La *Phisica particularis*, escrita por Clavijero, revela claramente los intentos del autor por reconciliar el conocimiento antiguo y el nuevo. Una de las partes del trabajo está dedicada a la cosmogonía. Clavijero estudió tres variantes: el sistema de Ptolomeo, Copérnico y Tycho Brahe, y los reconoció a todos como insostenibles. Al examinar el sistema de Ptolomeo, Clavijero concluyó que “después de las exactísimas observaciones de los astrónomos modernos y de las experiencias de los filósofos, ya no hay casi ninguno que se atreva a defenderlo, si exceptúas a unos pocos peripatéticos ignorantes por igual de la astronomía y de la física”²⁰⁹. Del mismo modo, Clavijero rechazó el sistema de Tycho Brahe, porque no coincidía con los datos de astronomía y física. Sin embargo, el argumento principal contra el sistema heliocéntrico fue que “contradice las Sagradas Escrituras”²¹⁰. En el caso de Copérnico, Clavijero apeló a la autoridad de la Iglesia, empujando los argumentos racionales al segundo plano. Por lo tanto, el autor aplicó simultáneamente dos enfoques completamente diferentes en su prueba. Al mismo tiempo, debe notarse que los argumentos de carácter teológico, los que Clavijero citó en su trabajo, fueron más

²⁰⁸ Carta de F.X. Alegre. Sin fecha // Romero Flores J. Documentos para la biografía del historiador Clavijero / Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. P. 334.

²⁰⁹ *Clavijero F.J. De la Física Particular* // Filósofos mexicanos de siglo XVIII. México, 1995. P. 139.

²¹⁰ *Ibíd.* P. 142.

importantes para él que los científicos. El historiador mexicano Bernabé Navarro sugirió que había dos niveles de actividad filosófica de Clavijero: el público, en el que no se atrevía a socavar la autoridad de la Iglesia, y el personal, en el que el objetivo principal era la búsqueda de la verdad²¹¹. La idea de Navarro es atractiva, pero es difícil decirlo de manera inequívoca, ya que las fuentes que están disponibles para el estudio, reflejan solo el “nivel público” de la actividad filosófica de Clavijero.

El colega Navarro, el historiador mexicano Mauricio Beuchot, llamó a Clavijero un “escolástico modernizado”²¹². En sus obras, el pensador mexicano no rompió por completo con el pensamiento tradicional, pero ya empezó a utilizar argumentos racionales y apeló a los métodos empíricos. De hecho, *Phisica Particularis* de Clavijero es una mezcla del aristotelismo tradicional y la filosofía de la época de Ilustración. Utilizando nuevas ideas filosóficas, trató de actualizar la filosofía escolástica tradicional, darle el segundo impulso. Por esta razón, algunos autores atribuyen a Clavijero a la llamada “Ilustración cristiana”²¹³. El padre Francisco y sus colegas, al darse cuenta de la importancia de los nuevos conocimientos, intentaron demostrar que la filosofía aristotélica puede coexistir armoniosamente con la filosofía de la Edad Moderna. Los representantes de esta dirección vieron el futuro próspero de la Iglesia y la Orden en la reconciliación del nuevo pensamiento con la filosofía tradicional escolástica. Algunos investigadores modernos encuentran en las obras de Clavijero una lucha oculta contra el jansenismo²¹⁴.

²¹¹ Navarro B. *Filosofía y cultura novohispanas*. México, 1998. P. 244.

²¹² *Filósofos mexicanos de siglo XVIII / Introd., selec. y notas de Beuchot M.* México, 1995. P. XXVII.

²¹³ Ronan Ch. E. Op. cit. P. 47; véase tmb.: Sanabria J.R., Beuchot M. *Historia de la filosofía cristiana en México*. México, 1994. 375 p.

²¹⁴ Díaz Ávila A. *Francisco Javier Clavijero // El entrecruce de la racionalidad en el siglo XVIII novohispano: tradición, modernidad y ética / coord. Esquivel Estrada N. H., Díaz Ávila A.* México, 2014. Pp. 157-168.

Se puede suponer que Clavijero, como persona interesada en las obras filosóficas de los contemporáneos, estaba bajo la presión de las contradicciones. Los nuevos puntos de vista a menudo no coincidían con la enseñanza cristiana. Sin embargo, Marcela Suárez cree que el pensador mexicano “encajó perfectamente en la filosofía de la Ilustración”, conociendo a lo humano a través de la historia²¹⁵. Sobre la base del análisis del concepto filosófico de Clavijero se puede concluir que el pensador mexicano trató de encontrar un equilibrio entre lo racional y lo escolástico en su propio enfoque, en que claramente tuvo éxito.

El siguiente paso en la filosofía mexicana fue realizado por Juan Benito Díaz de Gamarra (1745-1783). Al igual que muchas personas destacadas de la Ilustración mexicana, estudió en el Colegio de San Ildefonso. Después de comenzar a enseñar, reformó el curso de filosofía tradicional que leían en los colegios mexicanos. En su obra “*Elementa recentioris philosophiae*” (1774), criticó el método que seguían en los colegios, enseñando la escolástica. Díaz de Gamarra ofreció su propia versión ecléctica de la filosofía, cuya esencia radicaba en la combinación de las ideas aristotélicas tradicionales, en las cuales se basaba la escolástica, y las ideas de los pensadores europeos de los siglos XVII-XVIII. Los intentos de crear un curso filosófico de este tipo, como ya se ha señalado anteriormente, fueron hechos también por los jesuitas mexicanos. Al igual que Clavijero, Díaz de Gamarra reconoció la autoridad de la Iglesia en las cuestiones metafísicas. Por ejemplo, en las ciencias naturales, recomendó “la libertad que no repela a la iglesia y sus dogmas en nada”²¹⁶. Pero en comparación con Clavijero Díaz de Gamarra hizo un paso más adelante, porque aceptó el sistema de Copérnico como una hipótesis para explicar los procesos físicos. Ludovico Antonio Muratori (1672-1750) tuvo una gran influencia en Gamarra. Bibliotecario y Archivero de la Corte de los duques de Módena, Muratori unió en sus

²¹⁵Suarez M. Clavijero en la filosofía de la historia // *Tempus*. Revista de Historia de la facultad de Filosofía y Letras. № 2. México, 1993. P. 127.

²¹⁶Díaz de Gamarra J.B. *Tratados*. México, 1995. P. 154.

obras la ortodoxia dogmática con los requisitos de una renovación razonable, moderada de la sociedad, basada en los principios de los ideales cristianos²¹⁷. Basándose en el trabajo de Muratori, Gamarra explicó todas las contradicciones internas de la cosmogonía por lo que no se podía entender literalmente todo lo que se decía en las Sagradas Escrituras. En general, su discurso filosófico se apoyó en el modelo de pensamiento racionalista europeo.

Por lo tanto, la filosofía moderna penetró de arroyo débil en las colonias españolas en el siglo XVII, y hacia el final del siglo XVIII se convirtió en un flujo fuerte. Si Clavijero y sus colegas jesuitas trataron de combinar la filosofía tradicional y moderna, a continuación, en las obras de Díaz de Gamarra último ya prevalecía la última. Cabe señalar que la coexistencia de diferentes paradigmas científicos era característica para Europa en aquella época. Sin embargo, como subraya Beuchot, la escolástica seguía siendo una base estable para la gran mayoría de los pensadores mexicanos hasta el inicio del siglo XIX²¹⁸. Esta fue la característica principal de la filosofía mexicana en aquel período.

El desarrollo del conocimiento científico estaba acompañado de cambios en los enfoques de la enseñanza. En las bibliotecas de los colegios jesuitas no era difícil encontrar obras de los filósofos europeos, mucho más complicado era introducir el nuevo conocimiento en las aulas. La idea de popularización de una nueva visión y percepción del mundo fue un elemento de la práctica educativa. Uno de los primeros representantes de la Ilustración mexicana, que intentó de familiarizar a sus estudiantes con el nuevo conocimiento filosófico, fue el jesuita Diego José Abad (1727-1779), aunque muchos investigadores contemporáneos consideran que era un filósofo de la

²¹⁷ *Del Negro P.* Italia // Mir Prosveshheniya. Istoricheskij slovar' (Italia // Diccionario histórico de la Ilustración). Moscú, 2003. C.446.

²¹⁸ *Beuchot M.* Filosofía y ciencia en el México dieciochesco. México, 1996. P. 61.

antigua escuela²¹⁹. Clavijero y su colega Juan Benito Díaz de Gamarra fueron de los primeros jesuitas, que se dedicaron a la creación de cursos renovados de la filosofía, que incluían las ideas de autores europeos y los principios filósofos modernos. Clavijero y Gamarra escribieron los tratados filosóficos, basándose en el principio de eclecticismo: una combinación de la escolástica tradicional y las nuevas ideas filosóficas. Según Ronan, los superiores de la Orden no impedían las actividades de Clavijero y sus colegas involucrados en la enseñanza²²⁰. Por lo contrario, apoyaban la introducción del nuevo conocimiento científico, a condición de que estuvieran integrados en el concepto aristotélico tradicional.

Resumiendo lo anterior, cabe señalar que, como resultado del enfrentamiento de las ideas tradicionales y nuevas, la filosofía, que se enseñaba en los colegios mexicanos, adquirió sus propias características. La filosofía aristotélica se complementó con las ideas de la filosofía moderna, que se presentó como una posible explicación de las leyes de la naturaleza. La expulsión de los jesuitas puso fin a estos intentos de reconciliar la filosofía antigua y la nueva. Sin embargo, dieron un impulso al movimiento, que más tarde se desarrolló ampliamente: un verdadero florecimiento del conocimiento científico en la Nueva España. En términos de filosofía, se trataba de una transición de la escolástica ilustrada a la filosofía madura de la Edad Moderna.

La historiografía de la época de Ilustración, que estudió la antigüedad mexicana, era heredera de la historiografía de los siglos XVI-XVII, dedicada a las culturas precolombinas. Estas crónicas parecían desvanecerse en la primera mitad del siglo XVIII, pero a mediados del siglo esta tendencia volvió a despertar un vivo

²¹⁹ Filósofos mexicanos de siglo XVIII/ Introd., selec.y notas de Beuchot M. México, 1995. P. XIII.

²²⁰ *Ronan Ch. E.* Francisco Javier Clavigero, S.J. (1731-1787): figura de la ilustración mexicana, su vida y obras. Guadalajara, 1993. P. 53.

interés. Los temas históricos ganaron una inmensa popularidad. En la segunda mitad del siglo XVIII, el Virreinato tenía tres veces más historiadores que en la primera²²¹. Si los historiadores de la primera mitad del siglo XVIII todavía eran cronistas religiosos, en la segunda mitad del siglo, los autores empezaron a mostrar más interés en la historia mundana. Se perfiló una tendencia a la secularización de la historia. En las obras apareció la crítica racional. Los autores empezaron a prestar atención especial a las fuentes.

En el siglo XVII – la primera mitad del siglo XVIII, la historiografía de la Nueva España estaba dominada por las crónicas provinciales de diferentes órdenes religiosos. Sus autores, al haber dejado en el pasado un interés en la naturaleza del indio, recurrieron a las tradiciones y creencias de la población indígena para demostrar su inconsistencia y errores. La característica clave del enfoque histórico de los predecesores de Clavijero fue el providencialismo. Entre los autores, a los que invocaba el padre Francisco, la idea de la providencia como la fuerza motriz de la historia fue manifestada más claramente por el historiador franciscano Juan de Torquemada (1557-1624). Torquemada, un español de nacimiento, llegó a la Nueva España cuando era joven y vivió allí hasta su muerte. En 1614, su obra “Monarquía Indiana” fue publicada en Madrid. Basándose en el trabajo de sus antecedentes, como Andrés de Olmos, Motolinia, Diego Durán, Bernardino de Sahagún y otros, Torquemada creó un trabajo sobre la historia y las tradiciones de la población indígena. Al igual que sus predecesores, José de Acosta y Bartolomé de Las Casas, Torquemada estaba interesado en el problema de la naturaleza del indio. El historiador británico David Brading llamó la atención de los lectores sobre el dualismo en el trabajo de Torquemada²²². Este franciscano fue uno de los primeros en establecer una analogía entre la civilización de los aztecas y la antigua civilización romana. Pero su

²²¹ *Moreno de los Arcos R.* Los historiadores ilustrados novohispanos // Historiografía mexicana. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 540.

²²² *Brading D.A.* Los orígenes del nacionalismo mexicano. México, 1973. P. 26.

historia tenía un carácter eclesiástico claramente expresado. La religión y los ritos de los indígenas estaban representados en ella como el resultado de la influencia del diablo. Partiendo de estas premisas, la conquista fue considerada por Torquemada como un castigo divino y una purificación correspondiente para los indígenas. Simbolizó la restauración de la posición de la Iglesia después de la Reforma. Por lo tanto, en la obra de Torquemada, los conquistadores aparecieron ante el lector como pioneros, que habían abierto el camino para los verdaderos fundadores de la Nueva España: los misioneros católicos. Una gran cantidad de las partes, en las que está dividido el trabajo, está dedicada a sus actividades en el Virreinato²²³. Usando esta retórica, Torquemada relacionó firmemente la sociedad colonial con la Iglesia. En esta interpretación la Conquista se veía como un acto de la Providencia, que indicaba a los gentiles el camino a la salvación a través de la conversión a la fe cristiana. Si la destrucción de Roma por los bárbaros era un castigo de lo alto, la conquista del Nuevo Mundo era un castigo y al mismo tiempo una misericordia divina, porque los conquistadores eran cristianos, y tenían una misión sagrada de convertir a los paganos. Los autores que apoyaban este punto de vista justificaron la misión civilizadora de la Iglesia. Sin embargo, su visión bíblica de la historia de los antiguos mexicanos impidió en aquel momento reconocer el valor del pasado indígena. Esto sucedió más tarde, ya en el siglo XVIII, cuando los autores mexicanos empezaron a deshacerse del providencialismo.

Algunos críticos acusan a Clavijero del plagio de Torquemada. Clavijero de verdad apreciaba mucho el trabajo de su predecesor, llamándolo el más completo de todos los publicados antes de su tiempo²²⁴. Sobre todo, llamó la atención sobre el hecho de que Torquemada recogió una gran cantidad de dibujos indígenas, y su

²²³ Véase: *Torquemada J.de*. Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra (1615). Vols. V-VII. Libros 15-21. México, 1975.

²²⁴ *Clavijero F.J.* Historia antigua de México. México, 1974. P. XXX.

historia fue escrita con respecto a las antigüedades mexicanas. Sin embargo, según Clavijero, a pesar de muchas ventajas, Torquemada se mostraba muchas veces “falto de memoria, de crítica y de buen gusto”²²⁵. El padre Francisco vio en su historia muchas contradicciones, incluso cronológicas, y también reprobó una erudición excesiva, sobreentendiendo una abundancia de los hechos innecesarios. Clavijero se quejó de que se vio obligado en proceso del estudio de la obra de Torquemada hacer lo mismo que Virgilio había hecho con las obras de Ennio: “a buscar las piedras preciosas entre el estiércol”²²⁶. En 1698, el franciscano Agustín Betancourt (1620-1700) publicó su obra histórica bajo el título “Teatro mexicano”. Según Clavijero, el trabajo de Betancourt no era más que un “compendio de la de Torquemada, hecho con prisa y con poca exactitud”²²⁷.

Se debe prestar especial atención a Don Carlos de Sigüenza y Góngora (1645-1700). Como el resto de sus contemporáneos, era un erudito y estaba interesado en varias direcciones del conocimiento: matemáticas, astronomía, cartografía, agronomía, física e historia. Era bien conocido por sus trabajos: “Teatro de virtudes políticas” (1680) o “Paraíso occidental” (1684). En las obras de Sigüenza y Góngora ya aparecieron los brotes de las nuevas ideas científicas. En las ciencias naturales se opuso a la justificación de las declaraciones sólo sobre la base de la autoridad de los pensadores antiguos. Sigüenza y Góngora fue uno de los primeros intelectuales mexicanos en oponerse al eurocentrismo. Se apartó de la filosofía tradicional de la historia de San Agustín, que se basaba en la idea de un desarrollo lineal de la historia según la intención divina, y también trató de integrar la cultura indígena en la mundial, junto con la cultura clásica de la antigüedad. Sigüenza y Góngora fue uno de los primeros en tratar de unir en la cultura criolla dos tradiciones: europea e indígena.

²²⁵ *Ibíd.* P. XXX.

²²⁶ *Ibíd.* P. XXX.

²²⁷ *Ibíd.* P. XXXI.

A pesar de la gran cantidad de obras, el nombre de Sigüenza y Góngora pasó a la historia, sobre todo, gracias a su pasión por coleccionar los libros y documentos históricos. Poseía una de las bibliotecas privadas más extensas de la Nueva España. En su colección se encontraban los originales de libros, manuscritos, mapas y dibujos relacionados con la vida de la población indígena antes de la llegada de los europeos al continente. Después de la muerte de Sigüenza y Góngora en 1700, su sobrino, Don Gabriel, entregó a los jesuitas del Colegio de San Pedro y San Pablo en la Ciudad de México unos 470 libros que habían pertenecido a su tío²²⁸. Allí, años más tarde, Clavijero pudo estudiarlos. En 1759, siguiendo los consejos de Rafael Campoy, estudió los documentos de la colección de Sigüenza y Góngora²²⁹. Por desgracia, no todos los documentos sobrevivieron hasta aquel momento. Clavijero estudió nueve manuscritos de la colección “Historiadores de la Ciudad de México, Acolhua y Tlaxcalteca”. Además, leyó algunas obras históricas de Sigüenza y Góngora, publicadas en la Ciudad de México.

El predecesor de Clavijero ocupó un lugar de honor entre otros historiadores del Virreinato. De sus obras publicadas se destacan “Ciclografía mexicana”, dedicada al problema de datación de los acontecimientos de la historia antigua mediante la comparación de los datos de astronomía y los testimonios históricos, así como “Historia del Imperio de los Chichimecas” y “Genealogía de los reyes mexicanos”. Clavijero se quejó de que todos estos apuntes, que “me resultaron tan útiles, se perdieron por el descuido de los herederos del científico”²³⁰. Se mantuvieron sólo unos pocos fragmentos, que un lector contemporáneo puede encontrar en las obras de autores posteriores.

²²⁸ *Burrus E.* Clavijero and the Lost Sigüenza y Góngora Manuscripts // *Estudios de Cultura Náhuatl*. No. 1. México, 1959. P. 63.

²²⁹ *Ibíd.* P. 67.

²³⁰ *Clavijero F.J.* Op. cit. P. XXXI.

Sigüenza y Góngora pasó a la historia como uno de los eruditos más llamativos de la Nueva España en el siglo XVII. Su contribución al desarrollo de la ciencia mexicana es enorme, ya que las colecciones privadas desempeñaron un papel importante en la formación del pensamiento científico de los pensadores de la época de la Ilustración mexicana. Las colecciones privadas de libros dieron un impulso a la difusión de las nuevas ideas filosóficas en el ámbito criollo entre las personas educadas, y las colecciones de documentos recogidos por tales eruditos como Sigüenza y Góngora, les permitía a los historiadores mexicanos escribir una serie de obras brillantes.

El iniciador de los estudios de la cultura precolombina en la primera mitad del siglo XVIII fue el italiano Lorenzo Boturini (1698-1755). Boturini empezó su trabajo científico en la época en que la renovación de la ciencia ya había empezado en Europa, lo que permite considerar a este autor, a pesar de su origen extranjero, el precursor de la Ilustración mexicana. Uno de los logros más importantes de Boturini se puede considerar su colección de antigüedades mexicanas, que recogió en la Nueva España. Sobre esta base, publicó un trabajo titulado “La idea de una nueva historia general de América Septentrional” (1746). Clavijero mencionó como ejemplo para sus compatriotas la obra de este “extranjero curioso y erudito”²³¹. Gracias a Boturini, se publicaron los nuevos datos sobre la historia antigua de México. Sin embargo, Clavijero también señaló que “el sistema de la historia que formuló era demasiado fantástico”²³². En este caso bajo el término “fantástico” el padre Francisco sobreentendía una abundancia de mitos en la historia creada por Boturini.

²³¹Clavijero F.J. Op. cit. P. XVIII.

²³²Ibíd. P. XXXII.

Los contemporáneos acusaron a Boturini de copiar el trabajo de su compatriota Giambattista Vico. A pesar de que Boturini no se refirió a Vico en su trabajo, la influencia del humanista italiano fue clara²³³. Vico hizo una verdadera revolución en el campo del conocimiento histórico. Adoptó una postura dualista, dividiendo la historia en la historia natural, creada por Dios y la humana, creada por hombre. En su obra clave “Principios de ciencia nueva: en torno a la naturaleza común de las naciones”, Vico presentó la idea de un desarrollo cíclico de la historia, pero consideró que todas las épocas de la historia de la nación son valiosas. Así, en el siglo XVIII, la estructura de la imagen del mundo, que incluía las categorías de “Dios”, “naturaleza” y “hombre”, seguía manteniéndose, pero los fenómenos sociales, previamente considerados “naturales”, comenzaron a entenderse como el resultado de las actividades humanas²³⁴. Estos fenómenos sociales empezaron a considerarse accesibles para la comprensión humana.

Algunos investigadores creen que en el destierro Clavijero podría leer el trabajo de Giambattista Vico²³⁵. Incluso si esto no sucedió, entonces: en primer lugar, Clavijero leyó la obra de Boturini, que reflejaba los puntos de vista de Vico, y, en segundo lugar, el pensador mexicano estaba indudablemente influenciado por la atmósfera de la Ilustración italiana. El trabajo de Vico era bien conocido por los intelectuales italianos, y muchos de ellos compartían la idea de que el hombre en la historia era un instrumento de la Divina Providencia.

²³³ *Mestre Sanchis A.* Apología y crítica de España en el siglo XVIII. Madrid, 2003. P. 357.

²³⁴ *Bobkova M.* Op. cit. P. 212.

²³⁵ Véase: *Trabulse E.* Clavijero, historiador de la Ilustración mexicana // Francisco Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavijero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_17.html#I_20_ (fecha de consulta: 14.05.2018); *Alba-Koch B.* de Providence, Indigenous Protagonism, and Enlightenment: Clavijero's Rendition of the Conquest of México // *Lumen: Selected Proceedings from the Canadian Society for Eighteenth-Century Studies*. Vol. 24. Montréal, 2005. P. 61-62.

Además de los pensadores de la segunda mitad del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII hubo autores que contribuyeron al desarrollo del pensamiento social en la Nueva España y la tradición mexicana historiográfica. Sin embargo, en el marco de este estudio, se presta atención a aquellas personas cuya obra tuvo un impacto directo en Clavijero y su trabajo. Muchos de los autores examinados estaban interesados en las nuevas ideas filosóficas, pero estas ideas no se cabían en un “lecho de Procusto” del conocimiento tradicional que dominaba en aquella época. Sin embargo, en sus obras se puede ver los orígenes de la futura Ilustración mexicana.

Los jesuitas ya no pudieron ver el proceso de amplia difusión de nuevas ideas científicas en las colonias latinoamericanas. Sin embargo, pudieron hacer una contribución tangible a la Ilustración mexicana, incluso estando en el destierro. El exilio en Italia contribuyó a la aparición de un entorno intelectual especial en su territorio. Antes diseminados por España y sus colonias de ultramar, los jesuitas de repente se encontraron en un territorio denso. Tal concentración de pensadores en un territorio pequeño contribuyó a un intercambio activo de ideas tanto dentro de la comunidad, como con los pensadores italianos²³⁶. Las principales corrientes intelectuales en este entorno eran el humanismo renovado y la cultura erudita. Los ex profesores novohispanos se convirtieron en los publicistas, y los misioneros que habían venido de distintas partes del Virreinato, sentó las bases de la etnografía y la lingüística latinoamericanas.

Clavijero continuó manteniendo contactos con su familia y colegas en la Nueva España. Ya durante su exilio en Italia, en su patria fueron publicadas dos cartas de San Francisco de Sales (1567-1622), obispo de Ginebra, canonizado en 1665, y es el patrón de los escritores. Las cartas fueron traducidas por Clavijero del francés y fueran

²³⁶ *Abellán J.L.* Op. cit. P. 711

complementadas por sus anotaciones²³⁷. Se publicaron anónimamente por uno de los amigos del pensador. Este episodio demuestra el deseo de los exiliados de participar en la vida científica y sociopolítica de América Latina, incluso si estaban lejos de sus hogares. Por lo tanto, los jesuitas actuaban como mediadores en la esfera del intercambio cultural entre los dos continentes.

Dado que la “Historia Antigua de México” de Clavijero no fue traducida al español, permanecía inaccesible para la mayoría de los lectores del Imperio español. Sin embargo, las mentes ilustradas de la Nueva España pudieron familiarizarse con su obra, incluso gracias a los ejemplares en italiano enviados a la Universidad de México. Los ilustrados fueron los primeros mediadores entre Clavijero y el público mexicano educado, que aprendió acerca de la “Historia Antigua de México” debido a las referencias en las publicaciones de los intelectuales mexicanos.

Un rasgo característico de la Ilustración mexicana fue la aparición de las primeras publicaciones periódicas que sentaron las bases de la cultura científica. Una de las primeras fue *Diario Literario de México* (1768), el editor del cual fue José Antonio Alzate y Ramírez. La publicación de este diario fue de gran importancia para la sociedad mexicana, ya que la revista presentó al público educado las nuevas ideas científicas. Gracias a él, el conocimiento salió de las aulas y se hizo accesible para el público instruido.

²³⁷ *Trabulse E.* Clavijero, historiador de la Ilustración mexicana // Francisco Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavijero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_17.html#I_20_ (fecha de consulta: 22.05.2018)

José Antonio de Alzate y Ramírez (1737-1799) se graduó en el Colegio de San Ildefonso, y más tarde terminó la carrera en Artes y Teología en la Real y Pontificia Universidad de México. Alzate continuó la obra de los pensadores jesuitas en el campo del desarrollo de ciencia en el Virreinato. Él, como la mayoría de sus contemporáneos, estaba interesado en las antigüedades mexicanas. Alzate conocía a Clavijero antes de su expulsión y apreciaba mucho la “Historia Antigua de México”. En varios artículos suyos se refirió al trabajo del padre Francisco²³⁸. En uno de los epígrafes de la breve nota titulada “Descripción de las antigüedades de Xochicalco” Alzate cita las palabras de Clavijero de la “Historia antigua de México”: “Me gustaría ver a mis compatriotas tratando de mantener los pocos restos de la arquitectura militar de los mexicanos, porque se les permite morir a tantas otras antigüedades”²³⁹.

Alzate también preparó comentarios para la publicación de la historia de Clavijero en Madrid. Lo mencionó en un artículo publicado en la Gaceta de Literatura el 2 de octubre de 1792. Sus lectores llegaron a saber que Alzate estaba ocupado creando correctivo y anotaciones para la publicación de trabajo de Clavijero que estaba destinado a ser publicado en España²⁴⁰. Por desgracia, la versión en español de la obra no vio la luz. De los apuntes que Alzate aparentemente mandó al editor Antonio Sancha, solo se conservaron los comentarios al sexto y séptimo libros de la “Historia Antigua de México”. En estos libros se trata de la religión y los ritos de los antiguos mexicanos, así como de la estructura política de su sociedad y la economía. Roberto Moreno, que investigó estas notas, señaló que Alzate había demostrado su visión del mundo en el espíritu del humanismo ilustrado. Por un lado, utilizó el enfoque racional evaluando los indígenas y su cultura, y por el otro lado, puso en

²³⁸ *Moreno R.* Las notas de Alzate y la Historia antigua de Clavijero // Estudios de Cultura Náhuatl. No. 10. México, 1972. P. 362.

²³⁹ Cit: *Alzate J.A.* Descripción de las antigüedades de Xochicalco (1791) // Gacetas de literatura de México. T. II. Suplemento a la Gaceta de literatura. Puebla, 1831. P. 1-24.

²⁴⁰ Gaceta de literatura. 2 de octubre de 1792 // Gacetas de literatura de México. T. II. Puebla, 1831. P. 458

evidencia el humanismo similar al humanismo de Las Casas²⁴¹. Esto es curioso porque, como se ha mencionado anteriormente, Clavijero reprendió a Las Casas por usar los apuntes de Zumárraga y otros primeros misioneros contra los conquistadores.

El interés en la historia no solo condujo al surgimiento de numerosas obras históricas, sino también a las excavaciones arqueológicas. Desde la década de 1770 en la Nueva España comenzaron a organizar expediciones para explorar las ciudades antiguas y los monumentos precolombinos. En 1773, tal expedición fue a Palenque, donde se realizó una investigación de las antigüedades de maya. En relación con el tema de la arqueología merece una mención especial Antonio de León y Gama (1735-1802), el autor de “Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo Empedrado que se está formando en la Plaza Principal de México, se hallaron en ella el año de 1790”²⁴². El trabajo fue publicado en 1792. El autor analizó la figura de la diosa Coatlicue, hecha de piedra, y la famosa Piedra del Sol. Ambos objetos fueron encontrados durante las excavaciones en la Ciudad de México en 1790. El trabajo de León y Gama fue uno de los primeros estudios sobre la arqueología en la ciencia mexicana. Su importancia consiste en lo que el autor por primera vez intentó explicar el sistema de representaciones religiosas de los antiguos mexicanos, basándose en los hallazgos arqueológicos.

El período de finales del siglo XVII - principios del siglo XVIII en la Nueva España puede ser llamado la primera Ilustración mexicana. En aquella época, se sentaron las bases de un nuevo pensamiento, que tomó su forma final a fines del siglo XVIII. El pensamiento público de la Ilustración mexicana fue transitorio y representó

²⁴¹ *Moreno R.* Las notas de Alzate y la Historia antigua de Clavijero // Estudios de Cultura Náhuatl. No. 10. México, 1972. P. 373.

²⁴² *León y Gama A.* de. Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo Empedrado que se está formando en la Plaza Principal de México, se hallaron en ella el año de 1790. México, 1832. 148 p.

un movimiento del pensamiento tradicional a una nueva visión racional y crítica del mundo. La actividad creadora de Clavijero, y especialmente sus reflexiones sobre el pasado de la Nueva España, por lo tanto, estaban relacionadas con varios corrientes del pensamiento colonial que se penetraban entre sí. Las obras de los pensadores mexicanos de los siglos XVII-XVIII continuaron la tradición historiográfica, en la que, junto con el providencialismo persistente, coexistían la cultura erudita, el humanismo y el racionalismo crítico.

2.2. El concepto histórico de F.J. Clavijero

Durante su vida, Clavijero escribió varios trabajos dedicados a diferentes direcciones del conocimiento, cada uno de los cuales puede ser interesante para los investigadores contemporáneos. Sin embargo, su actividad como historiador se plasmó en la "Historia antigua de México", publicada por primera vez en italiano en Cesena en los años 1780-1781. Este trabajo fundamental presenta al lector una imagen de la vida de los nahuas, el grupo étnico y lingüístico más numeroso, que poblaba la América Central antes de la llegada de los españoles al continente. El pensador mexicano escribió sobre los nahuas como tribus "las más nombradas y que hacen más papel en nuestra historia"²⁴³. Entre ellos ocupaban un lugar predominante los aztecas, a los que Clavijero llamaba mexicas de acuerdo con su autodenominación.

El trabajo consta de 10 libros y 9 llamadas "disertaciones". En el primer libro se describe el reino de México²⁴⁴, su tierra, clima, montañas, ríos y lagos, así como minerales, plantas, animales y personas. El segundo libro narra sobre los pueblos que vivían en el valle de Anáhuac, sobre la aparición en esta tierra de los aztecas y la fundación de la ciudad de México. En el tercero, cuarto y quinto libros se trata de la fundación de la monarquía mexicana, los acontecimientos principales de su historia, la genealogía de los reyes mexicanos, conquistas y expansión del imperio azteca. El sexto libro está dedicado a la religión, la cronología y las costumbres de los nahuas. En el séptimo libro se revelan los aspectos políticos, militares y económicos de la vida mexicana, su sistema judicial, la agricultura, la cultura, el idioma, el arte y la percepción de la historia. Los libros octavo, noveno y décimo cuentan la llegada de los españoles y describen en detalles los acontecimientos de la Conquista.

²⁴³ Clavijero F.J. Op. cit. P. 63.

²⁴⁴ Clavijero F.J. Historia antigua... P. 72.

En el destierro en Italia, Clavijero no tenía acceso a los documentos con los que había trabajado en las bibliotecas de la Nueva España. Además, porque después de la expulsión de los jesuitas, les prohibieron llevar con ellos los manuscritos y libros. Por lo tanto, el problema importante que plantea las preguntas principales de los críticos es el problema de las fuentes en las que se basó el pensador mexicano. “...he leído y examinado con diligencia todo cuanto se ha publicado hasta ahora sobre la materia; he confrontado las relaciones de los autores y he pesado su autoridad en las balanzas de la crítica; he estudiado muchísimas pinturas históricas de los mexicanos; me he valido de sus manuscritos, leído antes cuando estaba en México, y he consultado muchos hombres prácticos de aquellos países”²⁴⁵, escribe Clavijero en el primer párrafo del prólogo de la “Historia Antigua de México”, considerando así lo más importante en sus estudios el proceso del trabajo con fuentes, obras de predecesores y contemporáneos.

Los investigadores tienen diferentes opiniones sobre el método y la calidad del trabajo de Clavijero con las fuentes y a veces dudan la confiabilidad de los datos citados por él. Por ejemplo, Charles Ronan argumentó que Clavijero no mencionó que había sacado la información principalmente de las fuentes secundarias, lo que hizo creer a los lectores que el pensador mexicano había leído muchos documentos originales²⁴⁶. En su opinión, Clavijero se basó en la información derivada de las obras históricas de otras personas. Otros investigadores, por lo contrario, se refieren a la memoria fenomenal de Clavijero e insisten en que un gran mérito del historiador fue una interpretación original del material primario tan diverso. Por lo tanto, según Carmen J. Alejos Grau, Clavijero se basaba en los datos recogidos de diversas fuentes,

²⁴⁵ *Ibíd.* P. XXI

²⁴⁶ *Ronan Ch. E.* Op. cit. P. 469.

para desarrollar sus propias ideas, que permiten al lector a obtener una imagen cierta de la historia de México²⁴⁷.

Después de la conquista del Nuevo Mundo por los españoles, algunos códices y documentos de la población autóctona relacionados con la época de la Conquista fueron transportados a España, y luego algunos de ellos ingresaron en los archivos y bibliotecas de otros países europeos. Sin embargo, no se sabe qué fuentes y en qué cantidades estaban disponibles para Clavijero. Su biógrafo Félix de Sebastián escribió que había trabajado en las bibliotecas y archivos de Ferrara y Módena²⁴⁸, y Juan Luis Mineiro mencionó que El pensador mexicano se había familiarizado con las colecciones privadas de libros de los condes Crispi²⁴⁹. El propio Clavijero notó que tenía dificultades para reunir el material necesario y se quejó de que el trabajo con la “Historia Antigua de México” le trajo no solo muchas dificultades, sino también muchos gastos²⁵⁰. Afirmó que ordenó a sus amigos traerle los libros de Cádiz, Madrid y otras ciudades europeas. Partiendo de esto, se puede suponer que Clavijero logró encontrar algunos documentos sobre la historia de las civilizaciones precolombinas y la Conquista. Pero la información que una vez encontró en las fuentes ubicadas en la Nueva España, se vio obligado a reconstruirla de memoria. Entre las utilizadas fuentes de origen indígena, Clavijero señaló la colección de Mendoza, de 63 dibujos, que se publicó en París en 1692; la colección de Viena, uno de los dibujos cuyos Clavijero lo encontró en la “Historia de América” de Robertson; la colección de Sigüenza y Góngora, varios volúmenes de los cuales estudió en 1759 en la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo; la colección de Boturini, que se guardó en los archivos del

²⁴⁷ *Alejos-Grau C.J.* El método histórico en Francisco Javier Clavijero (1731-1787). // Qué es la historia de la Iglesia. XVI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona, 1996. P. 730.

²⁴⁸ *Sebastian F. de, S. J.* Vida de Francisco Xavier Clavigero, Estudio de Elías Trabulse. México, 1987. P. 45.

²⁴⁹ *Maneiro J.L., Fabri M.* Op. cit. P. 154.

²⁵⁰ *Clavijero F.J.* Op. cit. P. XXI.

virrey en la Nueva España²⁵¹. Según Clavijero, este último fue publicado en la Ciudad de México en 1770, junto con las cartas de Cortés. También mencionó la colección del Vaticano, sobre la cual leyó en un libro de Acosta, pero señaló que no había podido llegar a Roma para encontrarla²⁵². En el exilio, Clavijero no tenía acceso a muchas fuentes primarias. Pero pudo sacar la información necesaria, aunque de las fuentes secundarias, así como le permitió su posición en Italia.

Clavijero se dio cuenta del valor de las fuentes históricas, manuscritos de las civilizaciones autóctonas de México. Lamentó que muchos códices fueran perdidos por culpa de los españoles: “esta pérdida es tan triste...”, y agregó que la destrucción de documentos tuvo un efecto negativo adicional, “ya que los dueños de dibujos antiguos se han vuelto celosamente custodiados y los esconden de los ojos de otras personas...”²⁵³. La mayoría de las obras de los siglos XVIII-XIX de los historiadores mexicanos fue escrita sobre la base de las fuentes españolas. Los autores usaron solo un pequeño grupo de los documentos disponibles de origen indígena. El historiador mexicano Miguel León-Portilla llama la atención sobre el hecho de que, debido a la falta de traducciones del náhuatl, una parte considerable de los documentos siguió siendo durante mucho tiempo una fuente inaccesible y casi desconocida para los investigadores²⁵⁴. Según nuestra opinión, este es una pretensión excesiva para la historiografía de los siglos XVII-XVIII. Muchas obras de ese período abarcaron la historia del México antiguo desde el punto de vista de los europeos, no solo por la falta de los materiales de origen indígena, sino también porque tal visión de la historia cabía en la tradición historiográfica. Además, la historia escrita por los autores criollos, descendientes de los europeos, servía a los intereses de su grupo social, que no se asociaba con la parte indígena de la sociedad colonial.

²⁵¹ Ibid. Pp. XXXV-XXXVII.

²⁵² Ibid. P. XXXV.

²⁵³ Clavijero F.J. Historia antigua de México. México, 1974. P. 248

²⁵⁴ León-Portilla M. Filosofiya Nagua. Isslédovanie istochnikov (León-Portilla M. La Filosofía Náhuatl: Estudiada en sus Fuentes). Moscú., 2010. P. 49.

Clavijero acompañó la versión italiana de la “Historia Antigua de México” con una dedicatoria a la Universidad de México, fechada el 13 de junio de 1780. En ella, Clavijero se quejaba de “la indolencia o descuido de nuestros mayores con respecto a la historia de nuestra patria”²⁵⁵. Lamentó que sus compatriotas educados habían permitido la pérdida de la colección de manuscritos recopilados por Sigüenza y Góngora, así como que la Universidad de México ya no tenía un especialista en antigüedades: “Por faltar el profesor de antigüedades no hay actualmente quien entienda las pinturas mexicanas, y por la pérdida de escritos, la historia de México se ha hecho difícilísima, por no decir imposible”²⁵⁶. Por lo tanto, el pensador mexicano llamó la atención sobre la especifica de las fuentes indígenas, su diferencia con las fuentes europeas y la dificultad de trabajar con ellas. Propuso crear un museo en la universidad, donde se recogerían “las estatuas antiguas que se conservan o que se vayan descubriendo en las excavaciones; las armas, las obras de mosaico y otros objetos semejantes; las pinturas mexicanas... y, sobre todo, los manuscritos, así los de los misioneros y otros antiguos españoles, como los de los mismos indios...”²⁵⁷. Esta iniciativa no sólo indica la atención del pensador mexicano al patrimonio histórico de la Nueva España, sino también su interés en la enseñanza y la práctica didáctica.

En cuanto a las partes teórica y metodológica de la investigación histórica de Clavijero, él no se dedicaba a su desarrollo especial, pero seguía a ciertas normas. En una carta al historiador mexicano Mariano Fernández Echeverría y Veytia, describió su proceso de trabajo de la siguiente manera: “Me quedé con la pureza y la precisión del lenguaje y la ortografía, la mayor brevedad, la claridad, el orden y, sobre todo, la

²⁵⁵ Dedicatoria a la Real y Pontificia Universidad de México. Bolonia, 13 de junio de 1780 // *Clavijero F.J. Historia antigua de México. México, 1974. P. XVIII.*

²⁵⁶ *Ibíd.* P. XVIII.

²⁵⁷ *Ibíd.* P. XVIII.

imparcialidad y la exactitud en la narrativa”²⁵⁸. Para Clavijero, el proceso de investigación histórica fue un proceso de revelar la verdad. Afirmó que siempre seguía a dos leyes inmutables de la historia: “no atreverse a decir mentira, ni temer decir la verdad”²⁵⁹. Siguiendo esta idea, que se remonta a la época de Cicerón, Clavijero trató de ser objetivo en sus investigaciones: “Dejo los hechos en aquel grado de certeza o verosimilitud en que los encuentro: en donde no puedo acertar con algún suceso por razón de la discordancia de los autores...expongo sinceramente los diversos pareceres, pero sin omitir las conjeturas que dicta la recta razón”²⁶⁰. En estas declaraciones, se ven las raíces de un enfoque científico moderno. Juan Luis Maneiro señaló que Clavijero muchas veces comprobó el material escrito y en aquellos casos cuando no estaba seguro de la fiabilidad de la información prefería pasarla “en silencio, o confesaba sinceramente no haber podido indagar la verdad”²⁶¹.

En la “Historia Antigua de México” se manifiesta claramente La aspiración de Clavijero a la búsqueda de la verdad y el enfoque crítico de las fuentes. Por ejemplo, el pensador mexicano trató de contar objetivamente el número de sacrificios hechos por los antiguos mexicanos, y llegó a la conclusión de que era imposible dar las cifras ciertas sobre este tema, pero “no hay duda de que siempre eran muchos [las víctimas]; porque las conquistas de los mexicanos fueron muy rápidas y en sus frecuentes guerras no procuraban tanto el matar enemigos cuanto el apresarlos para los sacrificios”²⁶². Sin embargo, en la opinión del pensador, no se trataba de una cantidad enorme, de que hablaban tanto algunos autores. Reconociendo los logros de sus predecesores, Clavijero hizo el análisis crítico del contenido de sus trabajos, cuestionando así su autoridad, lo que era un rasgo típico del nuevo conocimiento científico. Por ejemplo, al estudiar el problema de la etimología del nombre de Tlatelolco, Clavijero señaló un

²⁵⁸Veytia M. Historia antigua de México. T. I. México, 1836. P. XXIX-XXX.

²⁵⁹ Clavijero F.J. Historia antigua... P. XXII.

²⁶⁰ *Ibíd.* P. XXII.

²⁶¹ Maneiro J.L., Fabri M. Op. cit. P. 162.

²⁶² Clavijero F.J. Historia antigua... P. 173.

error de su predecesor, Agustín Betancourt, quien creía que la palabra había derivado de la palabra *tlatelli*, e indicaba la relación de aquel lugar con un antiguo mercado²⁶³. Sobre la base de su propia experiencia de trabajo con fuentes y el conocimiento de los manuscritos indígenas, Clavijero explicó que el nombre se refería a la ubicación geográfica de los asentamientos, y existía incluso antes de que apareciera el mercado.

En su trabajo, Clavijero demostró escurpulosidad y el deseo de la máxima fiabilidad de la reconstrucción histórica. Describió en detalle el sistema cronológico de los pueblos autóctonos, los ritos asociados con él y las fiestas del calendario. Trabajó en el calendario de los aztecas y consultó con otros pensadores, por ejemplo, con Lorenzo Hervás Panduro.

Por lo tanto, en el método histórico de Clavijero debe destacar los elementos siguientes: 1) la confianza en la razón, que quitaba las contradicciones de enunciaciones mediante la lógica (como experimentar el pasado es imposible); 2) rechazo de las autoridades: para la reconstrucción del pasado Clavijero recurrió a una comparación de las historias de varios autores, y criticaba activamente sus predecesores y contemporáneos; 3) el deseo de imparcialidad. La principal demanda del pensador mexicano para la reconstrucción de la historia era una probabilidad razonable: la falta de contradicciones intrínsecas, una clara conexión lógica de la narración y conclusiones, la claridad de estilo: trataba de evitar las expresiones que no tenían una interpretación inequívoca, y las conclusiones debían ser interpretados unívocamente.

²⁶³ *Ibíd.* P.72-72.

La ética de la investigación histórica para Clavijero consistía no sólo en la objetividad científica, sino también en la imparcialidad política del historiador. Por lo tanto, en el análisis de los sucesos de la Conquista Clavijero, según él, se apartó tanto de la obra panegírico de Solís y como de la de Las Casas: “Pero para mí, el enemigo de engaño, mentiras e insinuaciones, parece que la verdad es más bella, más se expone”²⁶⁴. Obviamente, los principios de investigación y los principios éticos eran una unidad indisoluble para Clavijero, por lo que podemos concluir que, siendo dedicado a la historia, pensaba que enseñaba la verdad, y la misma búsqueda de la verdad fue una virtud para su conciencia cristiana. Como Clavijero se dedicó a su trabajo a la historia de la Nueva España, el sentido patriótico resultó ser para él indisolublemente ligado a estas dos categorías. Este enfoque histórico también refleja la influencia de las prácticas misioneras de los jesuitas.

Clavijero dividió la historia política de los nahuas en los periodos del reinado de sus gobernantes. En este sentido, siguió la tradición europea historiográfica. Pero algunos libros de la “Historia antigua” están dedicados a la religión y la cultura de los antiguos mexicanos, y Clavijero las describió en estática, como categorías separadas, sin atar estas categorías a ningún momento concreto del tiempo. Con los disponibles para él en ese momento datos y documentos arqueológicos Clavijero comenzó la historia de los habitantes del valle de Anáhuac con los toltecas desde el siglo VI a. de C., sin tener ninguna información sobre los pueblos, que habían poblado estas tierras antes. Sin embargo, Clavijero era capaz de escribir la obra, que dio al lector un panorama completo de la vida de tribus indígenas de México.

Considerando la religión de los antiguos mexicanos cruel y llena de errores, Clavijero señaló que los griegos y los romanos no eran menos sedientos de sangre.

²⁶⁴ *Ibíd.* P. XXII.

Creía que el cristianismo era un excelente regalo para los indígenas: sus descendientes se daban cuenta de todas las ventajas de la verdadera fe, al dejar la generación anterior “pereciera en la oscuridad de las ilusiones”²⁶⁵.

Según el historiador mexicano Enrique Florescano, la “Historia Antigua de México” es “es un relato del pueblo mexicana desprovisto de los estigmas satánicos y providencialistas”, que ofrecieron sus predecesores, cronistas religiosos²⁶⁶. A diferencia de sus predecesores, que valoraban a los antiguos mexicanos desde un punto de vista bíblico, Clavijero se centró en analizar los acontecimientos de su historia y su entorno natural. Sin embargo, a diferencia de Florescano, el investigador estadounidense Charles Ronan señaló que, a pesar del núcleo racional, para Clavijero la Sagrada Escritura y la teología eran el punto de referencia en el conocimiento y tuvo una influencia decisiva en su juicio²⁶⁷. Esta idea es confirmada por los numerosos casos cuando Clavijero recurría al Antiguo Testamento como evidencia autorizada para explicar problemas históricos complejos. El pensador mexicano describió el conocimiento de los mexicanos sobre la creación del mundo, sobre el Diluvio, la división de lenguas y pueblos²⁶⁸. Sobre la cuestión del origen de los animales en Américas Clavijero respondió lo siguiente: “El respeto de los libros sagrados me obliga a pensar que los mamíferos y reptiles del Nuevo Mundo son descendientes de aquellos que fueron guardados en la Nueva Arca durante el diluvio”²⁶⁹. Por lo tanto, Clavijero intentó correlacionar la historia de las civilizaciones indias con la narración bíblica. Pero a diferencia de sus predecesores, no trató de convertirlo en una parte completa de la historia bíblica.

²⁶⁵ *Ibíd.* P. 200.

²⁶⁶ *Florescano E.* Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. P. 277.

²⁶⁷ *Ronan Ch. E.* Ob. cit. P. 469.

²⁶⁸ *Clavijero F.J.* Op. cit. P. 148.

²⁶⁹ *Ibíd.* P. 476.

A pesar de la atención a la Sagrada Escritura, Clavijero fue uno de los pocos investigadores que trataron de mirar el problema de las civilizaciones autóctonas desde la posición racional: no ensuciar, pero tampoco embellecer la vida y la cultura de los antiguos mexicanos. Un ejemplo perfecto de su enfoque crítico es la explicación de la obra de Torquemada dada en la “Historia antigua de México”: “Pero aquel buen autor quizá entendió a la letra algunas pinturas alegóricas en que los toltecas representaban el hambre y la enfermedad que los acabó: ni es menester más diablos para exterminar una nación”²⁷⁰. En esta cita, vemos cómo la apelación a la moral cristiana dio paso a una explicación racional de las causas y los efectos.

Describiendo la religión de los nahuas, Clavijero comenzó la narración con la idea de una entidad suprema absoluta e independiente (Ser Supremo). Él no estaba representado gráficamente (hasta ahora alcanzado todavía la imagen Omteotl) y simplemente le llamaban la deidad, y también le dieron diferentes epítetos: Ipalnemoani, (aquel por el que vivimos), Tloque Nauaque (uno que contiene todo)²⁷¹. Según Clavijero, los mexicanos creían que era una deidad malvada lo que estaba causando daño a las personas. A pesar de que este punto de vista ha cambiado después de siglos, el hecho de mencionar una deidad suprema es importante. Al tratar de comprender la religión de la población indígena, Clavijero pudo identificar esta información e incluso centró la atención del lector en ella. Para él, era importante enfatizar la “predisposición” de los indígenas a la percepción de la idea de Dios único y verdadero: el Creador de todas las cosas. Sin embargo, Clavijero creía que incluso si los indios tenían un concepto del monoteísmo, entonces, sin duda, fue pervertido, ya que el Dios de los gentiles no podía ser una buena entidad.

²⁷⁰ Ibid. P. 50.

²⁷¹ Ibid. P. 147.

Clavijero refutó la opinión de Acosta de que los antiguos mexicanos no tenían una palabra para Dios, que los españoles supuestamente trajeron al Nuevo Mundo. El pensador mexicano recurrió a una comparación lingüística, señalando que la palabra mexicana Téotl correspondía completamente al griego Theos y al español Dios²⁷². Clavijero también explicó que muchos misioneros no querían usar la palabra téotl para explicar la doctrina cristiana, como los indígenas lo usaban para referirse a sus propios dioses. De acuerdo con Clavijero, los momentos más difíciles de la religión cristiana pueden ser bien explicados en náhuatl sin tener que pedir prestada una palabra de otra lengua. El pensador mexicano demostró que el náhuatl iba bien para explicar los conceptos abstractos, al hacer una lista de 54 palabras, incluyendo tales palabras como “verdad”, “divinidad”, “duda”, “tiempo”, “eternidad”, “razón”, “alma” y otros²⁷³. Clavijero hizo hincapié en que todo lo que describió en relación con el náhuatl es igualmente aplicable a las otras lenguas indias de la región, como las de Otomí, Zapotecas, Totonacas y otros. Debe notar que esto no fue solo sobre el lenguaje, sino sobre la naturaleza de la religiosidad de los antiguos mexicanos y su predisposición al cristianismo. Gracias a la presencia de conceptos abstractos, muchos dogmas cristianos se transmitieron perfectamente en el idioma de la población indígena. Los misioneros usaban el náhuatl como uno de los instrumentos de cristianización. Confirmando esta idea, Clavijero agregó a la sexta disertación, dedicada a refutar errores sobre la religión de los antiguos mexicanos, el catálogo de autores que escribieron sobre la doctrina y la moralidad cristiana en las lenguas indígenas. El deseo de actividad misionera, que Clavijero no pudo realizar en el período de la vida en la Nueva España, a continuación, dejó las huellas en sus escritos históricos.

De particular interés para Clavijero fueron el lenguaje, el arte, la ciencia y la educación de los antiguos mexicanos. El pensador mexicano empieza la historia de la

²⁷² Ibid. Pp. 239-240.

²⁷³ Ibid. P. 546.

cultura indígena con la educación. Escribió que “la educación de la juventud, que es el fundamento principal de un estado y el que da mejor a conocer el carácter de una nación, fue tal entre los mexicanos que ella por sí basta a confundir el orgulloso desprecio de ciertos críticos que imaginan reducido a los límites de Europa el imperio de la razón”²⁷⁴. Según el autor, la experiencia de los antiguos mexicanos en la educación de sus hijos podría ser útil para los padres modernos. El valor de esta experiencia, según Clavijero, consistió en la orientación pública de la educación, la orientación sobre el deseo de aportar beneficios a la sociedad: los niños estudiaron el negocio de sus padres y lo continuaron, lo que aportó un gran beneficio para el estado²⁷⁵. Los esfuerzos individuales deberían haberse orientado hacia el beneficio de la sociedad. Fue tal educación en base de que creció un poderoso estado azteca. Aquí se ve claramente el significado que tenían para Clavijero los valores colectivos, su ética social y no individualista.

Clavijero admiraba el lenguaje y la poesía de los antiguos mexicanos, “en una nación que poseía una lengua tan bella, no podían faltar oradores y poetas”²⁷⁶. Sin embargo, no ensalzó a los antiguos mexicanos, sino que los consideró dignos de respeto, sobre todo, debido a sus logros culturales. Según Brading, el trabajo de Clavijero se construyó sobre las posiciones del neoclasicismo: la unidad de la naturaleza humana combinada con el reconocimiento del pasado europeo como un hito de la civilización²⁷⁷. Esta es una declaración polémica, ya que, al reconocer los logros de la Antigüedad europea, el pensador mexicano no la consideró un ideal que debería buscarse. Además, Clavijero señaló repetidamente que los europeos de la antigüedad tenían los mismos vicios que los antiguos mexicanos.

²⁷⁴ Ibid. P. 201.

²⁷⁵ Ibid. P. 207

²⁷⁶ Ibid. P. 241.

²⁷⁷ *Brading D.A.* Los orígenes del nacionalismo mexicano. México, 1973. P. 51.

Los libros VIII, IX y X de la “Historia Antigua de México” están dedicados a los acontecimientos de la Conquista. Clavijero creía que fue “la Divina Providencia que tomó a los españoles por instrumentos de su justicia y de su misericordia para para con aquellas naciones, castigando en unos la superstición y la crueldad, e iluminando a los demás con la luz del Evangelio”²⁷⁸. Una visión similar de la historia en el marco del providencialismo fue característica entre los autores españoles y latinoamericanos de los siglos XVI-XVIII. Por otra parte, este enfoque se conserva en parte, en el siglo XIX: una vista similar de la conquista y el destino de la población de las Indias expresó un siglo más tarde, otro historiador mexicano, J. García Icazbalceta: “el único fin de la Historia es hallar la Verdad; el que no la busque sin asomo de pasión, no se atreva a escribir”²⁷⁹. Por lo tanto Clavijero al condenó ciertas acciones de los conquistadores, por ejemplo, el engaño del gobernador de México Cuauhtémotzin, a quien los españoles después de tomar la ciudad, capturaron a pesar de su promesa, y torturaron para averiguar la ubicación de la tesorería de la ciudad, y luego mataron después de tres años de prisión²⁸⁰. La historia de la Conquista de México Clavijero la terminó con las siguientes palabras: “Los mexicanos, junto con todas las otras naciones [indias] que contribuyeron a su derrota, a pesar de la leyes razonables de los reyes cristianos y católicos, que fueron arrojados a la pobreza, la opresión y el desprecio, no sólo por parte de los españoles, sino también de esclavos africanos y sus propios descendientes”²⁸¹. Por un lado, Clavijero simpatizaba con los antiguos mexicanos, por el otro, todo lo que les había sucedido, fue considerado por el autor como la Providencia Divina. Criticó tanto las creencias paganas de los indígenas, como los motivos codiciosos de los conquistadores, que los empujaron a la violenta conquista del Nuevo Mundo.

²⁷⁸ Clavijero F.J. Historia antigua... P. 344.

²⁷⁹ García Icazbalceta J. Estudio histórico. // Obras de D.J. García Icazbalceta. T. VI. México, 1898. P. 25.

²⁸⁰ Clavijero F.J. Historia antigua... P. 417.

²⁸¹ *Ibíd.* P. 418.

Curiosamente, la opinión de Clavijero sobre los indígenas era muy similar a la vista del famoso cronista español, el fraile dominicano Bartolomé de las Casas, pero sus puntos de vista sobre algunos de los acontecimientos de la Conquista no coincidían. Las Casas habló desde la posición de crítica dura de las acciones de los conquistadores en el Nuevo Mundo. Él, al igual que otros autores posteriores de los escritos anti-españoles confiado en la tradición filosófica que se remonta a Aristóteles, según la cual las reivindicaciones políticas deben tener la justificación moral²⁸². Por lo tanto, una categoría clave en la evaluación de las acciones de los conquistadores españoles de Las Casas fue la categoría de moralidad. La posición de Clavijero causó la confusión de su colega José Alzate, que compartía las ideas del cronista dominicano: “No sé por qué nuestro autor se opone a la opinión del señor Las Casas”²⁸³. Se puede suponer que la razón estaba cubierta por el descarado sesgo de Las Casas y su descuidado manejo de las fuentes. Clavijero, que prestó mucha atención a la crítica de las fuentes, podría percibir negativamente la selectividad de su predecesor con respecto a los hechos históricos.

En resumen, hay que señalar que Clavijero usó la combinación de enfoques empíricos y tradicionales en la ciencia y no vio ninguna contradicción en este proceso. Al trabajar con las crónicas, notas de conquistadores y misioneros, utilizó la crítica racional y desafió muchas ideas establecidas. Al mismo tiempo, aquellos momentos que él mismo no podía explicar, recurría a las Sagradas Escrituras.

²⁸² *Yúrchik E.* «Chernaya legenda» v ispanskoj prosvetitel'skoj literature // EHelektronnyj nauchno-obrazovatel'nyj zhurnal «Istoriya» (“La leyenda negra” en la literatura española de la Ilustración // La revista electrónica “Historia”. 2011. Núm. 8. URL: <http://history.jes.su/s207987840000246-9-1> (fecha de consulta: 15.05.2018).

²⁸³ *Alzate J.R.* Las notas a la Historia antigua de Clavijero. Nota 13. / Cit.: Moreno R. Las notas de Alzate y la Historia antigua de Clavijero // Estudios de Cultura Náhuatl. No. 10. México, 1972. P. 379.

Las razones por las cuales escribió “Historia antigua de México”, señaló el mismo autor. Según sus palabras, él empezó este trabajo para “evitar una ociosidad enojosa y culpable a que me hallo condenado; servir a mi patria en cuanto mis fuerzas lo alcanzasen, y para reponer en esplendor a la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos sobre América...”²⁸⁴. De este modo, Clavijero se presenta a sí mismo al lector como un investigador incansable y un patriota, ansioso ante la justicia por su tierra natal, la que vio en la Nueva España. Después de la supresión de la Orden Clavijero y sus colegas tenían mucho tiempo libre, ya que las funciones encomendadas a ellos por la Iglesia, se redujeron al mínimo. Sin embargo, las referencias a “la ociosidad culpable” es sólo una expresión, y se puede suponer que Clavijero estaba condenado a vivir como pecador no por su deseo, porque la ociosidad desde la posición de la doctrina católica era considerada como un pecado. Para no caer en el pecado, abordó el asunto que consideraba más importante. Desde la posición de Clavijero, la lucha contra la calumnia de autores extranjeros también fue una parte del proceso de restablecimiento de la justicia. Dado que el señor de la Tierra en la cara del Papa persistió en sus errores, Clavijero como el jesuita tenía que demostrar que él sigue siendo un verdadero misionero. Por lo tanto, servir a la patria era una opción lógica para él.

A la mencionada “turba de escritores modernos” pertenecían los autores franceses Buffon y Reynal, el inglés Robertson y el holandés Cornelius de Pauw. Describieron el impacto nocivo del clima y la naturaleza estadounidense sobre la flora y la fauna del continente, así como sobre la fisiología y las capacidades mentales de la población del Nuevo Mundo. Como resultado de este impacto dañino, según los pensadores mencionados, los indígenas fueron criaturas completamente degradadas, y los descendientes de los colonizadores españoles se fueron degenerando gradualmente.

²⁸⁴ Clavijero F.J. Historia antigua... P. XXI.

Entre otros autores, se distinguió a un abad prusiano (holandés por origen) Cornelius de Pauw. Su trabajo, titulado “Estudio filosófico sobre los americanos”, fue escrito en 1768-1769. Rápidamente se extendió por Europa y llegó a Italia justo en el momento en que Clavijero ya estaba empezando a recopilar el material para su futuro libro²⁸⁵. Pauw describió al nuevo continente como pobre, no comparable con Europa, y a los indígenas como las criaturas degradadas. La razón por la que el autor vio en la influencia del clima, que se considera que es tan devastador que, en su opinión, los criollos comenzaron a deteriorarse bajo su influencia: “Por último, llegamos a la conclusión de que podemos decir con certeza que los criollos en la cuarta o quinta generación son menos inteligentes, menos capaces de ciencia que los verdaderos europeos...”²⁸⁶. Esta cita nos lleva al brillante fenómeno de la segunda mitad del siglo XVIII: la disputa del Nuevo Mundo²⁸⁷.

La disputa fue una versión internacional de la discusión sobre el nuevo continente y sus características. Esta disputa comenzó mucho antes en el marco del Imperio español. Un aspecto importante de la disputa fue el concepto del daño del clima estadounidense, que se basó en la idea de Montesquieu sobre la influencia de la naturaleza circundante en el hombre. En 1648 llegó el trabajo de monje dominico Thomas Gage llamada “El inglés americano: sus trabajos por mar y tierra o un nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales”. Gage viajó al Nuevo Mundo y, después de regresar a su tierra natal, escribió un gran trabajo sobre el continente americano. En el capítulo dedicado a la descripción de la Ciudad de México, señaló que los productos que comían en el Virreinato no eran inferiores al gusto español, sino que estaban

²⁸⁵ Maneiro J.L., Fabri M. Op. cit. P. 158.

²⁸⁶ Pauw C. de. Recherches philosophiques sur les Américains, ou, Mémoires intéressantes pour servir à l'histoire de l'espece humaine. Vol. II. Berlin, 1769. P. 165.

²⁸⁷ Sobre la disputa del Nuevo Mundo véase: Gerbi A. La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica 1750-1900. México, 1993. Pp. 176-192; Peterson A. Satyrs of the New World. Clavijero rebuttal to the Old World – New World Polemic // Colonial Latin American Review. Vol. 3. New York, 1994. Pp. 139-158.

sacidos solo por un corto tiempo. Gage pidió una explicación al médico local. Confirmó su observación y explicó este problema por la influencia del clima local. Por otra parte, “al igual que con la carne y las frutas engañosas en apariencia, lo mismo sucede con las personas nacidas allí: en el exterior son hermosas, pero por dentro son engañosas y están vacías”²⁸⁸. El trabajo de Gage rápidamente ganó popularidad en Europa. Clavijero se quejó de que muchos de sus contemporáneos europeos citan a Gage “como un oráculo, aunque no hay ningún hombre que haya escrito sobre América, que mintió tanto”²⁸⁹. Gage contribuyó a la transición de la controversia sobre el Nuevo Mundo desde el nivel español hasta el nivel mundial.

El predecesor de Clavijero, el pensador mexicano, Sigüenza y Góngora fue uno de los primeros en salir en contra de los prejuicios europeos contra los habitantes del Nuevo Mundo y, sobre todo, los criollos. En esta ocasión, escribió: “Piensan en algunas partes de la Europa y con la especialidad en los septentrionales, por más remotas, que no sólo los indios, habitadores originarios de estos países, sino [que] los que de padres españoles casualmente nacimos en ellos, o andamos en dos pies por divina dispensación, o que aun valiéndose de microscopios ingleses, apenas se descubre en nosotros lo racional”²⁹⁰.

El interés en América, su naturaleza y las antigüedades indias por parte de los europeos se debió al interés en las culturas exóticas. Al mismo tiempo, muchos autores europeos que escribieron sobre el continente americano nunca habían estado en él. Usaron historias y notas de viajeros. En el siglo XVIII, con un cambio del enfoque a la historia, algunos autores europeos intentaron repensar el lugar de América en el

²⁸⁸ Gage T. *El inglés americano: sus trabajos por mar y tierra o un nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales* (1648). México, 2001. P. 131.

²⁸⁹ Clavijero F.J. *Historia antigua...* P. XXXIII.

²⁹⁰ Cit.: Navarro B. *Filosofía y cultura novohispanas*. México, 1998. P. 195.

proceso histórico mundial. Así en la historia del Nuevo Mundo, escrita por Robertson, el autor la encaja en “un gran proyecto de la Ilustración”, la historia de la humanidad en su conjunto, y así América “podría tener un lugar que les corresponde en la conciencia histórica europea”²⁹¹. Sin embargo, varios pensadores europeos asignaron al continente americano y a sus habitantes un lugar bastante modesto en la historia.

El principal objeto de crítica de Clavijero en contexto de la polémica fue el trabajo de Cornelius de Pauw. El pensador mexicano explicó la elección de este autor por el hecho de que su trabajo reunió todas las increíbles especulaciones sobre los americanos. Como refutación, Clavijero escribió nueve cortos ensayos, titulados “disertaciones”, que posteriormente se agregó a la parte principal de su trabajo. Escribió sarcásticamente sobre Pauw y su libro, llamándolo “filósofo de moda”²⁹². El pensador mexicano estaba preocupado por las obras de los europeos, llenos de errores sobre su tierra natal. Las falsificaciones históricas causaron en él sincera indignación: “... en un siglo en que se han publicado más errores que en todos los siglos pasados, en que se escribe con libertad, se miente con desvergüenza y no se apreciado el que no es filósofo, ni se reputa tal el que no se burla de la religión y toma el lenguaje de la impiedad...”²⁹³. Esta cita confirma la importancia del componente ético en el concepto histórico de Clavijero.

Para refutar las palabras de Pauw Clavijero dio una gran cantidad de fragmentos de diversas obras de autores mexicanos, de los testimonios de los misioneros y conquistadores, como Las Casas, Acosta, Sepúlveda, Cortés y otros.

²⁹¹Armitage D. *The New World and British Historical Thought: from Richard Hakluyt to William Robertson // America in European Consciousness / ed. Karen Ordahl Kupperman. Williamsburg, 1995. P. 67.*; Sobre Clavijero y Robertson véase tmb.: *Sebastiani S. Las escrituras de la historia del Nuevo Mundo: Clavijero y Robertson en el contexto de la Ilustración europea // Historia y Grafía, №37. México, 2011. P. 203-236.*

²⁹² *Clavijero F.J. Historia antigua... P. 422.*

²⁹³ *Ibíd. P. 422.*

Clavijero creía que “jamás han hecho menos honor a su razón los europeos, que cuando dudaron de la racionalidad de los americanos”²⁹⁴. La base del estudio del pensador mexicano es la idea humanista de la igualdad de las personas, que se basó en la idea de la igualdad natural. Se puede suponer que, en cierta medida gracias a Clavijero y otros pensadores de su tiempo, la difusión de esta idea impulsó nuevas transformaciones políticas y sociales en México.

Criticando a Pauw, Clavijero hizo hincapié en que su objetivo no era la apología de América y los americanos. Sin embargo, algunos autores, por ejemplo, Françoise Carner de Mateo, creen lo contrario. La historiadora señaló que, por razones especiales, Clavijero no pudo dedicar por completo su trabajo a la apología de la cultura mexicana, pero trató de suavizar, en la medida de lo posible, sus rasgos negativos y resaltar los positivos²⁹⁵. Por ciertas razones, la investigadora evidentemente se refirió a las opiniones cristianas y misioneras de Clavijero, quien consideraba que la religión de los antiguos mexicanos era una confusión.

El trabajo de Clavijero tuvo un gran éxito en Europa, a pesar de que algunos pensadores y críticos lo tomaron de manera ambigua. En una de las reseñas sobre el trabajo de Clavijero, se señaló que “si M. Robertson humilló demasiado la inteligencia de los americanos, quizás ha pecado en el extremo contrario el abate Clavijero”²⁹⁶. Algunos críticos sospechaban que Clavijero tenía un sesgo excesivo contra la población indígena y su cultura. Un poco más tarde, la “Historia Antigua de México” llegó a la Nueva España, donde también despertó un gran interés entre los intelectuales mexicanos.

²⁹⁴ *Ibíd.* P. 45.

²⁹⁵ *Carner de Mateo F.* Clavijero, historiador de la cultura // Historia mexicana. Vol. 2. No. 2. México: Colegio, 1970. P. 197.

²⁹⁶ Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa. 13 de octubre de 1788. Num. 150. Madrid, 1788. P.5.

En las obras históricas de Clavijero, como en sus escritos filosóficos, aparecieron nuevos tonos, no característicos para las obras de sus predecesores. La “Historia antigua de México” ya no era una apología de las actividades de la Iglesia en el Nuevo Mundo. Fue una respuesta a las escrituras de los europeos que ennegrecieron a América y sus habitantes. Clavijero llamó la atención sobre la herencia indígena desde el punto de vista de la crítica racional. Trató de demostrar a los lectores que “toda la historia antigua de los mexicanos y peruleros da a conocer que saben pensar y ordenar sus ideas... y que los europeos no han tenido otra ventaja sobre ellos, que la de ser mejor instruidos”²⁹⁷. Sin embargo, en su trabajo, la visión escolástica del proceso histórico aún era claramente visible. Clavijero creía que la derrota de los mexicanos en la conquista era un “funesto ejemplo de la Justicia Divina y de la inestabilidad de los reinos de la tierra”²⁹⁸.

El creciente interés en la cultura prehispánica entre los mexicanos educados en el siglo XVIII se asoció con el deseo de dar a los criollos su propio pasado. Los autores de la época de la Ilustración miraron al indio de una nueva manera, buscando un hilo que relacionara las épocas. Además, encontraron en el pasado el predominio de lo irracional, enfatizando así los logros de su propio tiempo²⁹⁹. Clavijero lo demostró más claramente en su trabajo. Este problema nos lleva a la cuestión de la autoidentificación del pensador mexicano, que será discutido en el próximo capítulo.

Resumiendo el capítulo, debe señalar que en su trabajo, Clavijero combinó exitosamente el enfoque escolástico tradicional y los métodos de crítica racional. La

²⁹⁷ *Clavijero F.J.* Historia antigua. P. 519.

²⁹⁸ *Ibíd.* P. 418.

²⁹⁹ *Moreno de los Arcos R.* Los historiadores ilustrados novohispanos // *Historiografía mexicana*. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 541.

obra del pensador mexicano traza la continuidad de la tradición mexicana historiográfica, que tomó forma en el siglo XVII. Sin embargo, el trabajo de Clavijero es muy diferente de las obras de sus predecesores. Manifestó claramente los elementos característicos del nuevo pensamiento histórico: la crítica de las fuentes, las autoridades y la conciencia de la utilidad del conocimiento histórico para el presente. El trabajo del padre Francisco no fue escrito desde la posición de los indígenas, pero ya no era un relato de eventos en interés de la Corona española o la Iglesia. Clavijero escribió la historia antigua de México, mirándola con los ojos de un americano. Logró influir en el desarrollo de la ciencia histórica de la Nueva España, incluso estando en el exilio. Gracias a la resonancia causada por la publicación de la “Historia Antigua de México” en Europa, así como a la iniciativa del propio Clavijero, los intelectuales mexicanos pudieron conocer el trabajo de su compatriota y lo apreciaron.

CAPÍTULO 3. LA ACTUALIZACIÓN DEL CONCEPTO HISTÓRICO EN LAS OBRAS DE F.J. CLAVIJERO

El propósito de este capítulo es caracterizar la actividad intelectual de Clavijero dentro de las principales corrientes del pensamiento social en la época colonial tardía y definir su papel en la formación de la conciencia nacional mexicana.

En el primer párrafo, como parte de la actualización de los principios básicos del concepto histórico de Clavijero se analizan las ideas sociopolíticas y socioeconómicas del pensador mexicano y sus características distintivas. El segundo párrafo revela la contribución de Clavijero a la formación del patriotismo criollo de la Nueva España sobre la base de recurrir a los símbolos nacionales emergentes y al pasado precolombino del país. Además, se presta atención al problema de la búsqueda de la identidad propia por el pensador mexicano.

3.1 Las ideas sociales y políticas de F.J. Clavijero

Teniendo en cuenta una naturaleza compleja del pensamiento social de la Ilustración, con su relación característica de las diversas ramas del conocimiento, debe prestar atención a la relación inextricable del concepto histórico de Clavijero con sus ideas sociales, económicas y políticas. Desde el siglo XVII hasta el siglo XIX, la historia se convirtió en una ciencia social en un sentido amplio, y en esta interpretación dejó de ser el conocimiento que se refería exclusivamente al pasado³⁰⁰. El conocimiento del pasado se aplica, lo que beneficia a la sociedad. En el marco de este paradigma, la historia en las obras de Clavijero explicaba el pasado, pero era inseparable del presente.

El interés por los nuevos conocimientos científicos en la élite colonial estaba relacionado con la recuperación económica, que experimentó la colonia en la segunda mitad del siglo XVIII siglo: por ejemplo, las invenciones y las nuevas tecnologías eran de la demanda en la minería, la industria que se desarrollaba dinámicamente en la Nueva España. Aparecieron las instituciones educativas especializadas de formación profesional. En 1792, se abrió un colegio de minería en la Ciudad de México. Además de las obras que eran útiles desde un punto de vista práctico, aparecieron muchas obras que planteaban temas filosóficos y socialmente importantes. El progreso intelectual en las colonias latinoamericanas coincidió con la reorientación de la política colonial española. A pesar de esto, los temas políticos rara vez se encontraban en las obras de los autores mexicanos del período precursor de la Ilustración, así como de la fase “criolla”³⁰¹, que abarca los años 1768-1788. La atención principal fue prestada a los

³⁰⁰ Savélieva I., Poletáiev A. Znanie o proshlom: teoriya i istoriya. T. 1: Konstruirovaniye proshlogo (El conocimiento sobre el pasado. T. 1. La creación del pasado). San Petersburgo, 2003. P. 54

³⁰¹ Roberto Moreno de los Arcos da la siguiente periodización de la Ilustración mexicana: 1768-1788 – la etapa criolla, 1788-1803 – la etapa oficial o española, 1803-1821 – la etapa de la síntesis,

problemas económicos y sociales. Los científicos mexicanos mostraron interés en el Virreinato de la Nueva España como su propio país, en su historia, geografía, flora y fauna.

Clavijero, como muchos de sus contemporáneos, mostró interés en diferentes campos de conocimiento. En su concepto histórico, el pensador mexicano señaló que la religión, la política y la economía eran las tres características principales de una nación³⁰². Debido al historiador mexicano Mariano Cuevas fueron publicadas dos obras pequeñas de Clavijero, tituladas como “Frutos en que comercia o puede comerciar la Nueva España” y “Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España”³⁰³. Estas obras nos permiten reconstruir los puntos de vista económicos, sociales y políticos del autor, que hasta este momento la historiografía nacional y extranjera han ignorado. Sus propuestas económicas son de particular interés en contexto de las relaciones entre las colonias latinoamericanas y la metrópoli a fines del período colonial.

La obra de Clavijero, titulada “Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España”, incluye cuatro propuestas principales y dos adicionales para mejorar la situación económica de la colonia. La primera propuesta fue crear una ruta de navegación que conectara los dos océanos, Pacífico y Atlántico³⁰⁴. Esta idea no era nueva en sí misma. Las propuestas para la construcción del canal comenzaron a sonar

consolidación de visiones. Véase.: *Moreno de los Arcos R.* Los historiadores ilustrados novohispanos // *Historiografía mexicana*. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 530.

³⁰² *Clavijero F.J.* Historia antigua... P. 147.

³⁰³ *Clavijero F.J.* Frutos en que comercia o puede comerciar la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. Pp. 363-387; *Clavijero F.J.* Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. Pp. 391-398.

³⁰⁴ *Ídem.* Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 391.

en el siglo XVI, ya que Vasco Núñez de Balboa cruzó el istmo que separa los dos océanos. La corona española estaba interesada en él principalmente porque podía simplificar el transporte de metales preciosos desde el Perú a la metrópoli. Ya en 1534 Carlos V ordenó encontrar a expertos que tuvieran que estudiar las posibilidades y calcular el precio de crear el canal, utilizando el cauce natural del río Chagres³⁰⁵. Sin embargo, el proyecto nunca fue realizado. Una de las primeras razones fue la amenaza potencial de los franceses y los portugueses en esta región. Posteriormente, las mentes de Europa y América han recurrido repetidamente a la idea de la construcción del canal.

Clavijero rechazó la idea de un canal creado artificialmente, teniendo en cuenta la laboriosidad y el alto costo de dicha empresa. En cambio, él propuso dos formas naturales. El primero, ubicado en el territorio de Nicaragua, conducía desde Granada a lo largo del río San Juan hasta el puerto del mismo nombre en la costa atlántica. El segundo corrió desde Tehuantepec a través del río Coatzacoalcos hasta el Golfo de México. De acuerdo con Clavijero el segundo camino posible tenía ciertas ventajas con respecto a la primera, tales como la cercanía a la Ciudad de México y Veracruz, y la facilidad de transportar mercancía de un lugar a otro³⁰⁶. El principal inconveniente fue lo que ambas variantes no eran adecuadas para navegar los grandes barcos, aunque el autor mismo no vio ningún problema en esto. La transportación podría hacerse en barcos pequeños con cruces de tierra inevitables.

³⁰⁵ Araúz C. A. Un sueño de siglos: El Canal de Panamá // Revista Tareas №. 123. Panamá, 2006. – P. 2 URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/tareas/tar123/02arauz.pdf> (fecha de consulta: 14.05.2018).

³⁰⁶ Clavijero F.J. Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 392.

Clavijero también señaló las perspectivas de la región nicaragüense y lamentó que “esté tan abandonada una tierra, que podría rendir tanto provecho”³⁰⁷. El pensador mexicano se quejaba repetidamente sobre el vacío y el abandono de áreas prometedoras. Dos siglos después, Fernand Braudel llamó la atención sobre los problemas en el desarrollo y uso de tierras en América Latina, relacionados con vastos espacios y vida silvestre³⁰⁸. Se desarrollaban solo aquellas regiones en las que España estaba particularmente interesada como en las fuentes de sus ingresos. En la descripción de las ciudades y provincias de la Nueva España, hecha por Clavijero, se ve bien la diferencia entre las zonas que dependía de su ubicación y especialización. Por ejemplo, describiendo al lector el puerto de Acapulco, Clavijero señala con tristeza: “Cuanto tiene de bueno el puerto tanto es ruin la población que se compone de casas de lodo y paja en que viven unos cuantos mulatos”³⁰⁹. La ciudad se llenaba de vida con la llegada de un galeón de Filipinas, que traía las especias y otra mercancía de valor a América y zarpaba cargado de plata mexicana. Por lo tanto, la naturaleza y la geografía del continente, así como los intereses económicos de los pobladores determinaron en gran medida su desarrollo histórico.

La siguiente propuesta de Clavijero fue desarrollar el comercio marítimo de la Nueva España a lo largo de la costa del Pacífico³¹⁰. Los argumentos del autor sobre los beneficios que este paso podría aportar eran siguientes:

³⁰⁷ *Ibíd.* P. 392.

³⁰⁸ *Braudel F.* Mirovaya tsivilizatsiya, ehkonomika i kapitalizm. T. III. Vremya mira (Civilización material, economía y capitalismo - siglos XV y XVIII. T. III. El tiempo del mundo). Moscú, 2007. P. 398-400.

³⁰⁹ *Clavijero F.J.* Descripción de la ciudad de La Puebla de los Ángeles o Angelopolis // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 346.

³¹⁰ *Ídem.* Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 393.

1) Protección de la costa del Pacífico contra las acciones hostiles de los piratas ingleses. Las colonias españolas de esta zona en realidad sufrían de ataques periódicos de corsarios desde aquel momento cuando Francis Drake, al pasar en 1578 del estrecho de Magallanes subió la costa del Pacífico, saqueó unos asentamientos y barcos españoles. Pero la piratería en esta parte del Nuevo Mundo nunca ha llegado a tal escala como en la costa atlántica. La costa occidental de la Nueva España no era demasiado atractiva para los piratas. El objetivo principal de los corsarios era generalmente galeones que venían de Manila³¹¹. Pero los costos de equipar las expediciones armadas y las dificultades del largo viaje a menudo depreciaban la producción recibida. Desde mediados del siglo XVIII, los ataques armados cedieron completamente al contrabando.

2) Simplificación del transporte de bienes necesarios a provincias lejanas, como Sonora, Sinaloa y otras. Debido a la falta de una ruta marítima, los bienes se transportaban en mulas a una distancia de más de 400-500 leguas, lo que implicaba serios gastos. Aquí cabe destacar que estas provincias representaban para Clavijero un interés especial, como para un miembro de la Orden de los Jesuitas. De muchas maneras, gracias a los misioneros jesuitas, las tierras de California fueron apropiados a la Nueva España. Además, Clavijero dedicó a estas actividades de la Orden su segunda obra más grande: “La historia de la antigua o baja California”. Por eso no hay nada extraño en lo que, ofreciendo los proyectos de desarrollo comercial de la Nueva España, el pensador mexicano destacó esta región en una sección aparte.

3) Comunicación con Filipinas para transmitir información importante, por ejemplo, sobre el comienzo de una guerra o la conclusión de la paz. Este argumento

³¹¹ *Guerhard P. Piraty Novoj Ispanii (1575-1742) (Piratas de la Nueva España, 1575-1742). Moscú, 2004. P. 236-237.*

estaba estrechamente relacionado con las restricciones y prohibiciones en la esfera de las relaciones comerciales entre las colonias. La misma idea de fomentar el comercio a lo largo de la costa del Pacífico reflejó la necesidad de una población creciente de colonias en el desarrollo de las relaciones económicas nacionales e interregionales.

La tercera propuesta de Clavijero era restablecer el comercio entre la Nueva España y las colonias de América del Sur, que fue prohibido debido a las quejas de los comerciantes españoles³¹². La prohibición dañó la economía de ambas regiones. Puebla sufrió mucho: “Hoy no se puede andar por las calles de aquella grande y populosa ciudad, sin tropezar con los estragos que ha hecho la miseria, todos los talentos de aquella gente para las artes y todos sus esfuerzos no bastan para procurarse el sustento y así se aplican muchos a robar y estafar cuanto pueden”³¹³. Al plantear esta propuesta, el pensador mexicano enfatizó que había muchos bienes con los que las regiones pueden comerciar, sin perjudicar al comercio de España al mismo tiempo. Debido a las restricciones y prohibiciones por parte de la metrópoli en el comercio inter-atlántico e inter-colonial, el contrabando de bienes iba creciendo rápidamente. En este caso, el contrabando perjudicaba a la tesorería española no menos de lo que dañaba el intercambio interno entre las colonias.

En su pequeño trabajo, “Frutos en que comercia o puede comerciar la Nueva España”, Clavijero hizo una lista detallada de los productos de la región. El principal producto para la exportación eran materias primas minerales: oro, plata, piedras preciosas y, en menor medida, varios metales. Además, se exportaban diversos productos agrícolas: cacao, algodón, vainilla, azúcar, tabaco, etc. Clavijero llamó la atención sobre el hecho de que algunas culturas agrícolas de la Nueva España las

³¹² *Clavijero F.J.* Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 393.

³¹³ *Ibíd.* P. 394.

empezaron a cultivar los antiguos mexicanos. Por lo tanto, notó cierta continuidad en la actividad económica entre los indígenas y sus propios contemporáneos. En este trabajo, Clavijero también se quejó repetidamente de que el principal obstáculo para el desarrollo de la producción y el comercio de una u otra mercancía era más a menudo la prohibición de la Corona, “que no quiere que se perjudique al comercio de la Europa”³¹⁴. Se trataba de la “mediación” obligatoria de España en el intercambio comercial entre las colonias y otras potencias europeas. Los problemas clave, aparte de las restricciones por parte de la metrópoli, fueron la incompetencia de los funcionarios coloniales, los errores en el manejo de la economía y la falta de motivación para el desarrollo de la producción.

La cuarta propuesta de Clavijero fue otorgar premios a los inventores de diversos mecanismos útiles, aquellos que contribuyeron al desarrollo de las artes y la artesanía, mejoraron la infraestructura y a otros entusiastas³¹⁵. La falta de incentivos materiales por parte de las autoridades fue una de las razones del lento desarrollo de la ciencia y la tecnología. En sí misma, tal propuesta parecía innovadora y muy acorde con el espíritu de la Ilustración en la Nueva España. A nivel oficial en los colegios y universidades, la transferencia de conocimiento se llevó a cabo con estricto apego al enfoque tradicional y una actitud escéptica hacia todo lo nuevo. La difusión de las ideas avanzadas de los contemporáneos se llevó a cabo principalmente en un entorno privado, donde las bibliotecas personales desempeñaron un papel importante. Los libros, muchos de los cuales debido a su contenido fueron contrabandeados al Nuevo Mundo, eran transmitidos de mano en mano. Sin embargo, Clavijero y sus colegas jesuitas intentaron “sacar” el conocimiento científico de las instituciones educativas cerradas y hacerlo más accesible al público educado.

³¹⁴ *Clavijero F.J.* Frutos en que comercia o puede comerciar la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 366.

³¹⁵ *Ídem.* Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 394.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la idea de transformar la sociedad con la ayuda de las “tecnologías útiles” se agregó al interés personal en la ciencia³¹⁶. Había un deseo de aplicar el conocimiento en la práctica. Según Clavijero, era necesario desarrollar tecnologías que beneficiarían al estado, ya que “la cultura de los vasallos es parte de la felicidad de la Corona”³¹⁷. Aquí el pensador mexicano siguió a los europeos y, en particular, a los iluminadores españoles, que apoyaron la idea del uso del conocimiento científico para la transformación de la sociedad. Propuso superar las barreras existentes a través de los incentivos económicos.

Un proyecto más de Clavijero está dedicado a la provincia mexicana de Sonora, ya mencionada anteriormente³¹⁸. Esta provincia era rica en depósitos de oro y plata. Sin embargo, las autoridades no aprovechaban los beneficios que podría aportar. Los principales factores aquí fueron la baja concentración de población, las redadas de los apaches y otras tribus indígenas silvestres, así como la ausencia de mercurio necesario para la amalgamación de plata. Debía transportarse desde la ciudad de México, lo que requería muchos gastos e hizo que la extracción de metales preciosos no fuera rentable.

El lento proceso de colonización de las tierras del norte de la Nueva España, junto con una serie de problemas, parcialmente enumerados por Clavijero, vuelve a la idea de la importancia del factor geográfico en el desarrollo del continente americano. Fernand Braudel hizo hincapié en que Europa “tardó siglos en reproducirse en el otro

³¹⁶ *Saldaña J.J.* Ilustración, ciencia y técnica en América // La Ilustración de América Colonial. Bibliografía crítica. Madrid, 1995. P. 29.

³¹⁷ *Clavijero F.J.* Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 397.

³¹⁸ *Ibíd.* P. 395.

lado del Atlántico”³¹⁹. Mucho dice el hecho de que las regiones del norte de México en realidad no estaban desarrolladas incluso hasta mediados del siglo XIX. Con el lento desarrollo de grandes territorios, más tarde se asocia la formación de mercados regionales. Sus contornos aparecen solo hacia el final del siglo XVII. Sin embargo, ya en el siglo XVIII en el Nuevo Mundo, hubo un traslado de la actividad comercial de las regiones centrales a las zonas fronterizas periféricas. Los proyectos de Clavijero reflejaban en cierta medida estos procesos, en los que aparecían tendencias de integración. El pensador mexicano llamó a prestar atención a las áreas escasamente pobladas (Sonora, Sinaloa, Nicaragua, etc.), las cuales comenzaron a interesar no solo a los misioneros sino también a los comerciantes que buscaban nuevos negocios de inversión de su dinero. La propuesta para el desarrollo de zonas periféricas fue original. Implicaba la creación y el fortalecimiento de los vínculos económicos internos entre las regiones. Sin embargo, Clavijero no profundizó en sus disquisiciones, a pesar de que dicha cohesión económica podría llevar a un aislamiento político de la región.

Para mejorar la posición de la región de Sonora, Clavijero sugirió cultivar allí el lino y el cáñamo³²⁰. Esta elección se debió a las condiciones climáticas favorables. Sin embargo, se prohibió el cultivo de lino, uvas y otras culturas en las colonias, lo que podría dañar la economía de España. Si se levantaba tal restricción, el cultivo de estas plantas traería grandes beneficios a la provincia y atraería a los comerciantes y trabajadores. Clavijero enfatizó que, en esta situación, para evitar daños al comercio propio, España podría prohibir a Nueva Vizcaya comerciar estos bienes con otras provincias.

³¹⁹ Braudel F. *Mirovaya tsivilizatsiya, ehkonomika i kapitalizm*. T. III. *Vremya mira* (Civilización material, economía y capitalismo - siglos XV y XVIII. T. III. El tiempo del mundo). Moscú, 2007. P. 398.

³²⁰ Clavijero F.J. *Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España* // Cuevas M. *Tesoros documentales de México, siglo XVIII*. México, 1944. P. 396.

Además, Clavijero indica cautelosamente que Filipinas podría equipar un galeón cada dos o tres años a esta provincia, además del que anualmente llega a Acapulco³²¹. Tal propuesta crearía un precedente para la expansión del comercio intercolonial. Por lo tanto, Clavijero se apresuró a señalar que esta empresa podría beneficiar no solo a la provincia mencionada, sino también a Filipinas y la Corona española.

La última propuesta de Clavijero para mejorar la situación económica de Nueva España fue el desarrollo de la ciencia y la tecnología. En él, el autor argumentó acerca de por qué era necesario permitir el uso en la Nueva España de tecnologías que podrían beneficiar a la colonia, pero fueron prohibidas por la metrópoli. En este sentido, Clavijero formuló la pregunta clave: “hasta qué grado ha de llegar la dependencia que ha de tener la Nueva España de la Antigua”³²². El propio autor, señalando la complejidad del problema, se refirió al hecho de que no tenía suficiente material para la respuesta. Clavijero estaba convencido de que es imposible prohibir aquellas artes, “cuya falta redundará más en beneficio de un corto número de los extranjeros que de nuestra propia nación”³²³. Este fragmento atestigua el proceso de búsqueda de la propia identidad en el entorno criollo. Aquí hay una clara división en lo “propio” y lo “ajeno”. El autor era consciente de su pertenencia a la población de Nueva España, la que separó de otras naciones.

Sin dudas, los intereses económicos se convirtieron en una de las razones de la resistencia de la metrópoli. Sin embargo, en el hecho de que esta resistencia tomó las

³²¹ *Ibíd.* P. 396.

³²² *Ibíd.* P. 397.

³²³ *Ibíd.* P. 397.

formas nacionales, un papel especial, según Benedict Anderson, jugó “peregrinos criollos, funcionarios e impresoras criollas provinciales”³²⁴. Para los jesuitas mexicanos, la imprenta se convirtió en un instrumento de actividad misionera y educativa. Sin embargo, con la imprenta que era tan importante para el intercambio de información, en la Nueva España había ciertos problemas, uno de los cuales era la falta de equipos necesarios. Como ejemplo, Clavijero describió la producción de moldes para impresión³²⁵. Los que fueron traídos de Europa costaban mucho dinero. Como resultado, el costo de impresión se multiplicaba. Además, el papel en sí mismo siguió siendo un producto costoso.

Clavijero también señaló que es imposible prohibir las tecnologías, “cuya falta redunda más en beneficio de un corto número de americanos o de una u otra ciudad, que del común de la nación”³²⁶. Esta propuesta reflejaba la idea de justicia social, característica más para los partidarios del humanismo que para el entorno criollo en general. En general, las propuestas para el desarrollo de la tecnología correspondían al espíritu de la Ilustración española, que consideraba las ciencias naturales y aplicadas como conocimiento socialmente útil.

Después de analizar todas las propuestas del autor, es necesario prestar atención una vez más al hecho de que su nota clave fue el desarrollo de la economía interna de la región. Desde esta posición, el pensador mexicano actuó en parte como proteccionista en relación con la economía del virreinato. Por supuesto, Clavijero, como nativo de la Nueva España, habló principalmente por su bienestar y representó

³²⁴ Anderson B. Voobrazhaemye soobshhestva. Razmyshleniya ob istokakh i rasprostraneni natsionalizma (Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo). Moscú, 2001. P. 88.

³²⁵ Clavijero F.J. Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México, 1944. P. 397.

³²⁶ *Ibíd.* P. 397.

sus intereses comerciales. Al mismo tiempo, todos los proyectos del autor que de alguna manera contribuían al desarrollo del mercado interno y las comunicaciones entre las regiones se hicieron con reservas de que no deberían perjudicar la economía metropolitana.

En todos los casos, cuando sus propuestas afectaban los intereses de la Corona Española, Clavijero se expresaba con mucha cautela. En sus obras no se puede encontrar el obvio discurso anti-español. El historiador italiano Giovanni Marchetti cree que Clavijero no se ofreció a luchar por la independencia, sino que se propuso un objetivo diferente: eliminar las contradicciones que surgieron en el período colonial³²⁷. Otro investigador italiano Rinaldo Frolidi en sus estudios acerca de la visión política del pensador mexicano va más allá y afirma que a Clavijero, “realista convencido y defensor de la aristocracia” le chocó la apertura de los parlamentos democráticos³²⁸. La última declaración sobre tales puntos de vista políticos categóricos es demasiado controvertida. En una carta de Clavijero, publicada por Frolidi, el pensador mexicano critica mucho los monarcas de España, Francia y Portugal, que califica de “reyes destructores”, pero lo hace más por lo que desaprobaron la persecución de los jesuitas, que por sus propios prejuicios en contra de la monarquía³²⁹. Además, el pensador mexicano formuló interesante pregunta retórica: si las generaciones posteriores “se acordarán de que él [Carlos III] en sí era dulce, piadoso y equitativo” después de que expulsó a los jesuitas.³³⁰ Con base en sus declaraciones, se puede concluir que Clavijero era positivo acerca de la monarquía, pero estaba profundamente decepcionado por la posición de Carlos III con respecto a la Compañía de Jesús.

³²⁷ *Marchetti G.* Cultura indígena e integración nacional. La “Historia antigua de México” de F.J. Clavijero. México, 1986. P. 138.

³²⁸ *Frolidi R.* Una carta inédita de Francisco Javier Clavijero, en torno a la supresión de la Compañía de Jesús // Revista de literatura, LXIII, Nº126. Madrid, 2001. P.522.

³²⁹ Carta de N. sobre el juicio que formará la posteridad de la destrucción de los Jesuitas / *Frolidi R.* Una carta inédita de Francisco Javier Clavijero, en torno a la supresión de la Compañía de Jesús // Revista de literatura, LXIII, Nº126. Madrid, 2001. P. 526.

³³⁰ *Ibíd.* P. 526.

Hacia el final de su vida, Clavijero también estaba algo decepcionado con la Ilustración: “Nuestro siglo que se creía superior a todos los que le precedieron y se llamaba por excelencia el siglo de las luces y de la humanidad, ¿creéis que parecerá tal al siglo XXII?”³³¹. La razón de tal evaluación negativa de la época, como en el caso de los gobernantes contemporáneos, fue la persecución de la Compañía de Jesús. Reflexionando sobre las desgracias que le sucedieron a la Orden de los jesuitas, Clavijero demostró su fe en la justicia histórica. En su opinión, los siglos siguientes “llamarán las cosas con su propio nombre”³³². Esta posición de Clavijero reflejaba su visión sobre la historia como un conocimiento inseparablemente vinculado al presente.

Las propuestas económicas de Clavijero, examinadas aquí, se realizaron parcialmente, pero sin la participación del autor. Los proyectos del pensador mexicano siguieron siendo sus notas personales, que nunca proporcionó al público ni a los funcionarios. El hecho de que la reforma colonial española implementó los principios contenidos en las obras de Clavijero testifica que sus propuestas estaban en el curso del desarrollo general de las ideas económicas de la metrópoli.

En la época de la Ilustración, se estableció un fuerte vínculo entre la libertad económica y las libertades políticas y civiles. En este sentido, las propuestas sociales y económicas de Clavijero son de particular valor, porque reflejan el punto de vista de un hombre que nació en el Nuevo Mundo y observó todos los acontecimientos políticos y económicos de la época a través de los ojos de un latinoamericano. Además de la información sobre los problemas económicos que preocupaban a la población de la Nueva España, las obras del autor dan una idea de la visión criolla de estos

³³¹ *Ibíd.* P.524.

³³² *Ibíd.* P. 523.

problemas y atestiguan el despertar de la conciencia nacional. Pero Clavijero ya no pudo ver qué procesos tenían lugar en la Nueva España. Su preocupación procedía de los recuerdos, de la experiencia adquirida durante su estancia en el virreinato.

Los principios básicos del concepto histórico de Clavijero se actualizaron a través de sus puntos de vista sociopolíticos. Las propuestas socioeconómicas del pensador mexicano no fueron radicales, con la excepción de algunas características, a las que hemos llamado la atención anteriormente. En general, sus obras reflejaban los sentimientos generales que prevalecían en el entorno criollo de la Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII. La idea original de Clavijero fue la propuesta de desarrollar zonas periféricas, destinadas a crear y fortalecer los lazos económicos internos entre las regiones y convertir las colonias en una integridad. El interés en las zonas periféricas también se debió a los puntos de vista misioneros de Clavijero. Además, debe tenerse en cuenta el pathos humanista del pensador mexicano, que se manifiesta en sus disquisiciones sobre cómo deshacerse de la pobreza y proporcionar prosperidad a los necesitados.

3.2. La contribución de F.J. Clavijero en la formación del patriotismo criollo de la Nueva España

El término “patriotismo criollo” se usa activamente en la historiografía mexicana y extranjera desde los años 1970. Empezó a usarse firmemente, sobre todo, gracias al historiador británico David Brading. Según el investigador, el patriotismo criollo surgió a finales del siglo XVI-XVII, cuando entre los descendientes de los conquistadores españoles, nacidos en el Nuevo Mundo, hubo descontento con el hecho de que la Corona no cumplió su promesa de crear una nobleza local en las colonias³³³. Criollo resultó ser un “heredero desfavorecido”. Con el tiempo, a esta se han sumado otras contradicciones. Ya en el siglo XVII, se hizo evidente el desdén de los europeos hacia los criollos, que se convirtió en otro impulso para el aislamiento de los descendientes de los españoles en el Nuevo Mundo. Según Brading, en la base del patriotismo criollo más tarde creció el nacionalismo mexicano. El historiador mexicano Enrique Florescano también usando activamente el término “patriotismo criollo”, destaca tres componentes principales de su formación: la conciencia de vínculos con su territorio, interés en el pasado indígena y creación de sus propios símbolos nacionales³³⁴.

A pesar del uso activo del concepto de patriotismo criollo, sigue siendo controvertido. Las características del proceso de la búsqueda de la identidad propia de los intelectuales mexicanos en la literatura científica se describen en términos diferentes. La investigadora mexicana Margarita Moreno Bonnet, que estudia el nacionalismo mexicano, pasó por alto el término “patriotismo criollo”. Valoró la creatividad criolla de los escritores de la segunda mitad del siglo XVIII, en particular,

³³³ *Brading D.A.* Los orígenes del nacionalismo mexicano. México, 1973. P. 14-16.

³³⁴ *Florescano E.* Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. P. 270.

Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, como una manifestación del “nacionalismo latente”³³⁵. De acuerdo con el investigador español Juan José Saldaña, gracias a la obra de los autores mexicanos de la segunda mitad del siglo XVIII a los sentimientos patrióticos de los criollos se añadió el “nacionalismo científico”, lo que dio otro impulso al alejamiento de España³³⁶. De esta manera el historiador español introdujo otro término que caracteriza los procesos de la búsqueda de identidad que ocurrían en el entorno criollo. Jorge Cañizares Esguerra llamó el período de 1750-1780 el periodo del establecimiento en la Nueva España una “epistemología patriótica”, un discurso especial del “viejo régimen”, que se reproducía y reforzaba la organización socio-racial establecida de la sociedad, así como los privilegios corporativos³³⁷. Sus principales representantes eran criollos de ambiente de la Iglesia. Esguerra incluyó a Clavijero en este grupo.

En esta tesis, vamos a determinar el patriotismo criollo como un conjunto de ideas y normas de comportamiento, que se formó en el ambiente criollo en el proceso de la búsqueda de su propia identidad, la conciencia de sí mismo como un grupo con su propia cultura y territorio, así como el deseo de proteger los intereses de este grupo. Los criollos son descendientes directos de los conquistadores y colonizadores españoles y en las colonias poseían originalmente el mismo status que los españoles. Para que el proceso de la búsqueda de la identidad propia comience, debe haber causas sociopolíticas convincentes. Estas causas yacían en el conflicto dentro de la élite colonial, condicionada por los acontecimientos históricos específicos y características de la psicología colectiva española.

³³⁵ *Moreno Bonnet M.* Nacionalismo novohispano. México, 2000. P. 279.

³³⁶ *Saldaña J.J.* Ilustración, ciencia y técnica en América // *La Ilustración de América Colonial. Bibliografía crítica.* Madrid, 1995. P. 34.

³³⁷ *Cañizares Esguerra J.* Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo: historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII. México, 2007. P. 361.

El elemento clave de la identificación propia fue la historia. Los intelectuales mexicanos jugaron un papel especial en este proceso. En el período colonial, con la ayuda de la historia, representantes de diferentes grupos sociales defendieron sus intereses sociales y políticos. Expusieron los acontecimientos del pasado, reivindicando un lugar en la nueva sociedad y el reconocimiento en el futuro³³⁸. Los cronistas dedicaron sus trabajos a los problemas de cristianización de la población indígena y al fortalecimiento de posición de la Iglesia en el Nuevo Mundo. Los descendientes de la nobleza indígena y los conquistadores dejaron recuerdos de la conquista y la colonización de la región. En el siglo XVII, este tipo de obras habían desaparecido gradualmente. En la historiografía de la Nueva España comenzaron a prevalecer las crónicas provinciales de órdenes religiosas y los relatos de los misioneros y colonizadores de las regiones periféricas. Dejando en el pasado un interés en la naturaleza del indio, los autores de las crónicas de la Iglesia recurrieron a las tradiciones y creencias de la población indígena para demostrar sus supersticiones y errores. Los textos similares continuaron apareciendo hasta mediados del siglo XVIII. Pero luego el vector de la historiografía en la Nueva España se cambió. Hubo obras de autores criollos que observaron el proceso histórico de una manera diferente. Sus obras, dedicadas a la historia del continente en general y específicamente a la historia de México, reflejaron el creciente interés en la historia antigua de la región. Este proceso puede explicarse no solo por la secularización de la conciencia, el desarrollo de la ciencia histórica, sino también por el deseo de encontrar un marcador que distinga a una nación incipiente de otros pueblos. Clavijero también dejó sus huellas en este proceso.

Como se ha señalado en el capítulo anterior, Clavijero escribió su “Historia antigua de México” en respuesta al trabajo de los europeos que representaban una

³³⁸ *Camelo R.* La historiografía colonial en Nueva España // *Historiografía mexicana*. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México, 2012. P. 36.

mala imagen de América y sus habitantes. El pensador mexicano estaba preocupado de que el libro de Cornelius de Pauw pudiera tener una mala influencia en los lectores y crear una idea equivocada sobre América y americanos. Trató de hacer todo lo posible para cambiar la visión de los europeos sobre el Nuevo Mundo y, en particular, sobre México. Enrique Florescano llamó a la “Historia antigua de México” “un manifiesto de la conciencia criolla”³³⁹. Basándose en las fuentes y la experiencia personal, Clavijero mostró a los europeos que la gente de América no era peor que ellos, y las antiguas culturas indígenas eran comparables a las culturas europeas de la Antigüedad. Según el investigador italiano Stefano Tedeschi, Clavijero a través de la historia revisó la esencia de la sociedad mexicana y también ha restaurado la “dignidad perdida” frente a los europeos³⁴⁰. Se puede argumentar que el interés en su propia historia entre los intelectuales mexicanos surgió, entre otras cosas, debido a las obras de los europeos que representaban a América y sus habitantes de mala manera. Esta idea nos devuelve a la disputa del Nuevo Mundo. Su elemento clave fue el reconocimiento de la autoridad del pasado.

A comienzos del siglo XVIII, la polémica sobre el Nuevo Mundo, que salió de los límites del Imperio español, obtuvo un nuevo impulso. La disputa se desarrollaba entre aquellos que, junto con Rousseau, defendieron a un “buen salvaje”, y aquellos que reclamaban la superioridad del hombre blanco³⁴¹. El material americano en este caso no era el objetivo, sino solo un medio para resolver el problema. En la segunda mitad del siglo XVIII, la oposición temporal en la filosofía humanista fue reemplazada por una oposición espacial³⁴². En lugar de “entonces y ahora”, empezaron a usar las

³³⁹ Florescano E. Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. P. 279.

³⁴⁰ Tedeschi S. La riscoperta dell'America: l'opera di Francisco Javier Clavijero e dei gesuiti messicani in Italia. Roma, 2006. Pp. 127-128.

³⁴¹ Kohut K. Clavijero y las disputas sobre el Nuevo Mundo en Europa y América // Destiempos, Nº14. México, 2008. P. 62.

³⁴² *Ibíd.* P. 63.

categorías “aquí y allá”, comparando los dos continentes. Sin embargo, esta nueva oposición se basaba en los argumentos viejos.

Además de Clavijero en la segunda mitad del siglo XVIII, otros destacados pensadores mexicanos también tomaron parte en la disputa del Nuevo Mundo. Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, un seguidor de Boturini, casi al mismo tiempo que Clavijero, escribió su propia “Historia Antigua de México”, que fue publicada un poco más tarde que el trabajo del padre Francisco. Al enterarse de las actividades de Veytia del Marqués de Moncada, que estaba de paso en Bolonia, Clavijero le escribió una carta a Veytia en la que le contaba sobre su trabajo y le preguntaba qué pensaba de ella³⁴³. Pero el contacto no pudo establecerse. Veytia pronto murió. Sin embargo, Clavijero no estaba solo en su actividad y buscaba personas con ideas afines.

Con las obras de autores mexicanos en la segunda mitad del siglo XVIII, la polémica sobre el Nuevo Mundo se dividió en dos frentes: los patriotas mexicanos se opusieron a la denigración de América por los europeos y los autores españoles, a su vez, respondieron a la obra de los mexicanos, acusándolos de crear una imagen negativa de España. Como señaló el historiador mexicano José Ortega Medina, “Historia Antigua de México” desde su aparición tenía suficiente crítica entre los investigadores europeos, cuyos trabajos rechazó Clavijero, y entre sus colegas jesuitas, que defendían a los conquistadores³⁴⁴. Clavijero fue acusado del plagio de Torquemada, de menospreciar los méritos de Cortés y sus compañeros, así como la falta de atención adecuada a la conquista divina razones. Los motivos de esta crítica fueron principalmente ideológicos. En la quinta disertación, en respuesta a los

³⁴³ Veytia M. Historia antigua de México. T. I. México, 1836. P. XXXI.

³⁴⁴ Ortega y Medina J.A. Clavijero ante la conciencia historiográfica mexicana // Estudios de historia novohispana. Vol.10. México, 1991. P. 290.

comentarios de Pauw sobre las capacidades mentales de mexicanos, Clavijero añadió: “...es harto difícil, por no decir imposible, hacer grandes progresos en las ciencias, en medio de una vida miserable, y servil, y bajo el peso de continuos males”³⁴⁵. Declaraciones similares fueron consideradas por algunos pensadores españoles, no sólo como una declaración de hecho de maltrato de los indios, sino también como una alusión a los aspectos negativos de la política de la Corona en el virreinato. Naturalmente, tales comentarios despertaron una ola de críticas por parte de los pensadores y funcionarios españoles.

Uno de los críticos más ardientes de la “Historia Antigua de México” fue el pensador español Ramón Diosdado Caballero. El ex jesuita, al igual que Clavijero, estaba en el exilio en Italia y vivía en Roma. En 1784, bajo el nombre de Filiberto de Parripalma escribió la obra “Observaciones Americanas y suplemento crítico de la historia de México de ex jesuita Francisco Javier Clavijero”. El trabajo de Clavijero provocó la indignación de Diosdado que envió sus comentarios a Madrid. En su carta al presidente del Consejo Real de las Indias, José Antonio de Gálvez, Diosdado argumentó que la “Historia antigua de México”, escrita por Clavijero, enfureció a muchos españoles porque escribió sobre su nación de forma incorrecta³⁴⁶. En la misma carta, dijo que había terminado la primera y segunda partes de su trabajo, y procedió a la tercera. La carta iba acompañada de una tabla de contenidos de las tres partes³⁴⁷. La primera fue dedicada al análisis de errores de Clavijero sobre los aborígenes, la segunda contenía aclaraciones acerca de las cosas buenas que los españoles dieron a los indígenas, y la tercera denunció “calumnias” de Clavijero contra los españoles en el Nuevo Mundo. Diosdado creyó que Clavijero difamaba a los conquistadores,

³⁴⁵ *Clavijero F.J.* Historia antigua de México y de su conquista, sacada de los mejores historiadores españoles y de los manuscritos y pinturas antiguas de los indios. T. II. México, 1844. P. 224.

³⁴⁶ Sobre elaboración de la obra "Observaciones americanas...". AHN. Diversas colecciones, 29. N.21. Fol. 1.

³⁴⁷ *Ibíd.* Fol. 5-8.

escribiendo sobre su trato cruel a la población indígena. En su opinión, la presentación de acontecimientos de esa manera podría dañar la reputación de toda la nación.

El Consejo de Indias se interesó por la “Historia Antigua de México”. Fue formado un archivo que constaba de informes oficiales y opiniones de varios expertos. Entre ellos había funcionarios y grandes historiadores españoles, como Juan Bautista Muñoz y Francisco Cerdá y Rico. Uno de los defensores de la obra de Clavijero fue Don Manuel de Sardizabal, con quien colaboró con el editor Antonio Sancha. Leyó el trabajo y notó que estaba “escrito con inteligencia, sabiduría” y que entre las obras sobre este tema no había nada como esto y que la publicación de la obra sería “muy útil para la nación”³⁴⁸. Sin embargo, los pensadores españoles encontraron algunas de las ideas de Clavijero peligrosas. Las Observaciones de Diosdado obligaron a los funcionarios a reflexionar sobre lo “incorrecto”, por lo que aconsejaron no publicar la obra de Clavijero, por lo menos, sin el permiso del rey³⁴⁹. También se propuso encontrar a una persona adecuada que corrigiera el trabajo de Clavijero, según instrucción que contenía las observaciones como por parte de Muñoz y de Cerdá, también por parte de los funcionarios y del Consejo³⁵⁰. La historia de Clavijero obligó a las autoridades españolas a dar una respuesta oficial. A pedido de la Corona, Juan Bautista Muñoz escribió la “Historia del Nuevo Mundo”. En él, describió a los indígenas del período precolombino como criaturas absolutamente salvajes que apenas alcanzaron el nivel civilizado³⁵¹. Muñoz, desde su posición, criticó el trabajo de Clavijero por sus deficiencias en la metodología y la falta de documentos históricos.

³⁴⁸ Historia de México de Javier Clavijero. AGI. Patronato, 296 A. R. 1. Fol. 12.

³⁴⁹ *Ibíd.* Fol. 7.

³⁵⁰ *Ibíd.* Fol. 179, 180.

³⁵¹ *Muñoz J.B.* Historia del Nuevo-Mundo. Escribála d. Juan Baut. Muñoz. T. I. Madrid, 1793. P. 11-12.

Es curioso que en este enfrentamiento de enfoques históricos en España, no se destacaran dos grupos, sino los cuatro³⁵². El primer grupo estaba representado por los ilustrados en la persona de Campomanes y sus seguidores, quienes calificaban la historia como conocimiento útil para las transformaciones sociales. El segundo grupo incluía a los jesuitas catalanes, dirigidos por Ramón Diosdado Caballero, quien defendía obstinadamente el colonialismo español. El tercer enfoque intelectual fue representado por Juan Bautista Muñoz y sus colegas, historiadores españoles, que exigían la reconstrucción del pasado mediante un escrupuloso trabajo con las fuentes. El último, cuarto grupo representaban los jesuitas criollos latinoamericanos, a los que pertenecía Clavijero. Como parte de este enfrentamiento, el trabajo de Diosdado no salió a la luz, como lo pasó con el trabajo de Clavijero, debido a los comentarios críticos de Muñoz. Al igual que Diosdado, Muñoz se propuso escribir la verdadera, desde su punto de vista, historia de la Conquista y la colonización de América por los españoles. En un esfuerzo por resolver la situación a su favor, Muñoz expresó la opinión de que Diosdado carecía de la habilidad para realizar esta tarea correctamente³⁵³. Sin embargo, Diosdado recibió 600 duros del Consejo de Indias por el trabajo inédito, que inspiró al autor, “con la esperanza de mayores recompensas, para continuar defendiendo (nuestra) nación y gobierno”³⁵⁴. Dada la difícil situación financiera de los jesuitas en el exilio, tal confesión de Diosdado no parecía algo fuera de lo común. Como observó Elena de Lorenzo Álvarez, tales citas daban testimonio de la existencia de la práctica de alentar el trabajo sobre la historia de Indias por parte del estado³⁵⁵. Se trataba, por supuesto, de los trabajos de contenido adecuado. Tal estímulo fue necesario para atraer a nuevos autores a la disputa del Nuevo Mundo, para defender a España. Sin embargo, los trabajos posteriores de Diosdado también fueron rechazados, y el autor no recibió dinero para ellos. En el caso del jesuita español

³⁵² *Cañizares Esguerra J.* Op. cit. México, 2007. P. 354-355.

³⁵³ *Las polémicas de Juan Bautista Muñoz / J.B. Muñoz, Carlos W. de Onis.* Madrid, 1984. P. 17.

³⁵⁴ *Memoria de trabajos hcos. y literarios de Ramón Caballero.* AHN. Diversas colecciones, 30. N. 8. Fol. 1.

³⁵⁵ *De Lorenzo Alvares E.* La América censurada del siglo XVIII. En torno a las apologías y proyectos de Ramón Diosdado Caballero // *América sin nombre.* № 18. Alicante, 2013. P. 116.

exiliado, la posición personal de Gaspar Melchor de Jovellanos desempeñó un papel clave³⁵⁶. El erudito español no estaba de acuerdo con la posición de Diosdado, porque creía que para refutar la “leyenda negra” eran necesarios los hechos, y no la ciega apología de los españoles.

Ya en el siglo XVII, comenzaron a aparecer las primeras obras, justificando la continuidad de América en relación con Europa. En 1648, Miguel Sánchez publicó la obra bajo el título “Imagen de la Virgen María, madre de Dios de Guadalupe, milagrosamente aparecida en la Ciudad de México”³⁵⁷. En esta y otras obras similares, se revelaba la creencia en el entorno criollo de que el continente americano era el verdadero lugar del Paraíso, y su propósito era salvarse de la corrupción y la crueldad que sufría Europa. En opinión de Sánchez, la Conquista se convirtió en una batalla entre las fuerzas del mal en la persona de los indios y los enviados divinos en la persona de los conquistadores. A los últimos en la batalla le ayudó la Virgen. Se trataba de la misma Virgen María de Guadalupe, que según la leyenda vio más tarde un campesino mexicano indígena, Juan Diego. El trabajo de Sánchez fue la apologética tradicional de las actividades de la Iglesia en el Nuevo Mundo. Al mismo tiempo, popularizó la imagen de la Virgen María, la defensora de México.

El culto alcanzó su apogeo en 1746, cuando los delegados de todas las diócesis de la Nueva España se reunieron para declarar a la Virgen María de Guadalupe su patrona³⁵⁸. La decisión fue aprobada por la Santa Sede en 1754. La aprobación del Papa fue una especie de reconocimiento de las características locales de la Nueva España. A pesar de la imagen bíblica de la Virgen María, este símbolo difícilmente

³⁵⁶ *Ibíd.* P. 117-121.

³⁵⁷ *Sánchez M.* Imagen de la Virgen María, madre de Dios de Gvadalupe, milagrosamente aparecida en la Ciudad de México. México, 1648. 217 p.

³⁵⁸ *Brading D.A.* Patriotismo y nacionalismo en la historia de México // Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Vol. VI. Birmingham, 1995. P. 2.

puede llamarse ajeno, ya que en la leyenda se trataba de la aparición de la Virgen en el territorio de la Nueva España. Su contribución a la difusión de esta imagen fue hecha no solo por figuras religiosas, sino también por los pensadores de la Nueva España. Por ejemplo, Carlos Sigüenza y Góngora, tan apreciado por Clavijero, también escribió una obra dedicada al culto de la Virgen de Guadalupe³⁵⁹. La imagen de la Virgen de Guadalupe se convirtió en uno de los símbolos más importantes para la futura nación, lo que demuestra la apelación a los valores de una “cruzada”.

La última obra de Clavijero, escrita poco antes de su muerte, era una historia corta acerca de la aparición de la Virgen de Guadalupe, la difusión de su culto y milagros realizados por ella. Este trabajo revela dos aspectos importantes: el sentimiento patriótico manifestado por Clavijero, así como su profunda veneración de los símbolos religiosos. El padre Francisco señaló que “se puede enumerar interminablemente todos los beneficios que México le debe a la Virgen de Guadalupe”³⁶⁰. El trabajo fue publicado en italiano. Así, Clavijero, como otros autores jesuitas en el exilio, a través de los incipientes símbolos mexicanos, reclamó la identidad de la Nueva España.

Además de los originales, también había símbolos adaptados. Un ejemplo mencionado ya antes es San Juan Nepomuceno. Su figura adquirió un significado especial entre los jesuitas de la Nueva España a mediados del siglo XVIII. La historia de la vida del mártir checo San Yan Nepomuk llamó la atención del jesuita mexicano

³⁵⁹ *Sigüenza y Góngora C. de. Glorias de Querétaro en la nueva congregación eclesiástica de María Santísima de Guadalupe, con que se ilustra y en el sumptuoso templo que dedicó a su obsequio D. Juan Cavallero Yocio. México, 1680. 80 p.*

³⁶⁰ *Clavijero F.S. Breve ragguaglio della prodigiosa e rinomata immagine della Madonna di Guadalupe del Messico. Cesecna, 1782. P. XXXV.*

Juan Antonio de Oviedo³⁶¹. En 1727 escribió y publicó la vida del mártir. Su colega jesuita Antonio Tempis, que estaba en una misión en California, predicó las Sagradas Escrituras entre los indígenas del pericú. En 1736, los disturbios entre los indígenas terminaron. Tempis notó que la historia de la vida de San Juan Nepomuceno lo ayudó en la cristianización³⁶². La popularidad del culto de Nepomuceno creció rápidamente. Se extendió desde las misiones del norte del país hasta las iglesias de las principales ciudades, y luego penetró en la vida cotidiana de los habitantes del virreinato. En el inventario de pinturas que quedó después de la muerte de Blas Clavijero, aparecen varias imágenes de San Juan Nepomuceno³⁶³. El mártir checo se convirtió en defensor contra calumnias e insultos. Para los jesuitas, se volvió especialmente importante después de la expulsión de la Orden y su posterior persecución. La imagen de San Juan Nepomuceno es un ejemplo de préstamo y posterior adaptación del culto, con la adición de los rituales propios. Era una práctica común para los jesuitas³⁶⁴. Por un lado, promovían el intercambio cultural y, por otro, generaban símbolos que ayudaron a consolidar la sociedad.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la metrópoli se esforzó por establecer límites claros de la Nueva España. Los asentamientos británicos en la orilla de mosquitos fueron destruidos, y las expediciones fueron enviadas a las provincias del norte de Sonora, California y Texas³⁶⁵. Estos procesos estaban relacionados con la estrategia de política exterior de España. A medida que se completaba el período de expansión, España, que no quería chocar con otros poderes, trató de definir claramente

³⁶¹ *Cuadrillero J.* El padre Clavijero y la lengua de san Juan Nepomuceno// Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Vol. XXXIII. Núm. 99. México, 2011. P. 147.

³⁶² *Ibíd.* P. 149.

³⁶³ Autos de inventarios y aprecio de los bienes que quedaron por muerte del general don Blas Clavijero... // *Castro Morales E.* Documentos relativos al historiador F.J. Clavijero y su familia. Estudio y selección. Puebla, 1970. P. 67.

³⁶⁴ *Torales Pacheco M.C.* Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // Destiempos, Nº14. México, 2008. P. 403.

³⁶⁵ *Brading D.A.* Bourbon Spain and its American Empire // The Cambridge History of Latin America. Vol. I. Colonial Latin America. Cambridge, 1984. P.401.

sus límites. Sin embargo, para los criollos, este proceso fue percibido como un control administrativo más estricto sobre el territorio, lo que limitaba la movilidad de la población y aumentaba la carga tributaria. En el contexto de las políticas coloniales destinadas a regular las posesiones, el proceso de la percepción de su propio territorio y su lugar en el mundo comenzó en el propio Virreinato. La recopilación de información sobre el territorio, la flora y la fauna del Nuevo Mundo, que fue durante los dos siglos anteriores, a partir de mediados del siglo XVIII se volvió aún más amplia a raíz del creciente interés de la población criolla educada. Este interés se debió a una serie de factores. Por un lado, consideraciones prácticas, ya que el desarrollo de nuevas tierras prometía beneficios económicos. Por otro lado, existía un interés científico. Se incrementó el número de expediciones a regiones remotas y fronterizas del país, se realizó trabajo cartográfico. En 1748, se publicó por primera vez el mapa del territorio de México, compilado en el siglo anterior por el erudito mexicano Carlos de Sigüenza y Góngora. Más tarde, el contemporáneo de Clavijero, José Antonio Alzate, le agregó nuevos datos y en 1768 envió a la Real Academia de Ciencias de París³⁶⁶. En el proceso de recopilación de datos, elaboración de mapas y listas de plantas y animales, los criollos de la Nueva España comenzaron a percibir esta tierra como la propia, para unirse en ella. El impulso para el estudio de la historia natural también fue las publicaciones de los autores europeos. Muchos de ellos nunca habían estado en América y describían su clima, flora, fauna y lugares, basándose en las fantásticas notas de viajeros.

La geografía y la naturaleza de la Nueva España no fueron el tema principal para Clavijero. Incorporarlo a la “Historia Antigua de México” le convencieron sus amigos. Siguiendo los estados de ánimo generales, y también refutando las conjeturas europeas, dedicó el primer libro del trabajo a la historia natural de la región. El

³⁶⁶ Florescano E. Historia de las historias de la nación mexicana. México, 2002. P. 271.

pensador mexicano no veía la necesidad de esta sección, y creía que algunas personas “lo calificarán de importuno”³⁶⁷. Con el fin de no desviarse del tema, Clavijero intentó poner los recursos naturales, la flora y la fauna en el contexto histórico, prestando atención a la forma en que los usaba la población autóctona. El pensador mexicano señaló que incluso para la recogida de dicha información incompleta, tenía que ejercer un gran esfuerzo, porque su experiencia personal y el conocimiento de la región demostraron ser insuficientes³⁶⁸. Según Clavijero, el tema de la geografía y la naturaleza merecía un estudio serio separado.

En esta tesis, han sido estudiados tres aspectos principales de la formación del patriotismo criollo para permitir a la gente de la Nueva España designar su autonomía territorial, espiritual e histórica. También se intentó identificar el papel de Clavijero en este proceso. Sin embargo, todavía hay una pregunta importante que debe aclarar: ¿hasta qué punto Clavijero tenía conciencia de su pertenencia a la sociedad mexicana?

El principal requisito previo para el aislamiento de España fue la mezcla de culturas. En el primer capítulo ya se ha mencionado que Clavijero, como muchos criollos, creció en condiciones que formaban una doble identidad. Estaba en contacto directo con los valores europeos, españoles e indígenas. Otro incentivo para reflexionar sobre su propia identidad fue la actitud de los españoles hacia los criollos. Despreciaron a los criollos, lo que alentó a los criollos a ver extranjeros en los españoles. Clavijero, por supuesto, era consciente de su pertenencia a la capa criolla de la sociedad mexicana. En sus notas, utilizaba repetidamente la palabra “patria” con respecto a la Nueva España. En su carta a la Universidad de México, escribió que su

³⁶⁷ Clavijero F.J. Historia antigua de México. México, 1974. P. XXI.

³⁶⁸ *Ibíd.* P. XXI.

“Historia Antigua de México” es la “historia de México, escrita por un mexicano”³⁶⁹. Sin embargo, en su narración usaba la palabra “mexicano” sólo para designar a los indígenas. En una de sus disertaciones, Clavijero escribió: “He nacido de padres españoles y no tengo la menor afinidad, ni consanguinidad con indios, ni espero el menor galardón de su miseria”³⁷⁰. En este sentido, surge una pregunta más compleja: ¿hasta qué punto se separó Clavijero de los españoles? En el prólogo de la “Historia Antigua de México” se relacionó tanto con los criollos como con los españoles, llamando a ambos “compatriotas”³⁷¹. En este texto, hay una clara división entre los grupos mencionados. Jacques Lafaye explica que en este caso, Clavijero se identificó como un español por sangre, pero un criollo mexicano por origen territorial³⁷². Además, Clavijero se atribuyó a los criollos, como un estrato social separado. Según su percepción, la sociedad mexicana era un tipo de comunidad que unía diferentes grupos sociales. ¿Por qué, entonces, se llamó a sí mismo un “mexicano” en su discurso a colegas de la universidad? A lo mejor, Clavijero enfatizó específicamente que él era un “mexicano” para denotar su estrecha relación con la Nueva España y sus habitantes. De esta manera, demostró que podía contar la verdadera historia del país en el que nació y vivió durante mucho tiempo, a diferencia de los autores europeos que nunca estuvieron en el Nuevo Mundo. También se puede suponer que Clavijero sintió tendencias patrióticas generales en la sociedad colonial y, lo que más importante, entre los intelectuales mexicanos.

Como señaló Miguel Batllori, los jesuitas latinoamericanos, criollos por origen, se encontraban en la “fase regionalista prenatal”³⁷³. Jacques Lafaye, dijo que esta afirmación es cierta, si entendemos por la “nación”, un tipo especial de comunidad que se caracteriza por la integración de los diversos grupos étnicos, unidos por relaciones

³⁶⁹ *Ibíd.* P. XVII.

³⁷⁰ *Ibíd.* P. 503.

³⁷¹ *Ibíd.* P. XXI.

³⁷² *Lafaye J.* Op. cit. P. 108.

³⁷³ *Batllori M.* La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos. Madrid: Gredos, 1967. P. 578.

políticas voluntarias, intereses comunes y el patrimonio emocional común³⁷⁴. La observación de Batllori sobre la “fase regionalista prenatal” también conviene a Clavijero. A diferencia de Batllori y Lafaye, Carmen Rovira Gaspar cree que Clavijero y los otros jesuitas exiliados ya no eran españoles americanos³⁷⁵. Se sentían como mexicanos. El principal argumento a favor de esta hipótesis es la búsqueda de la propia identidad a través del pasado precolombino y una clara oposición a las acciones de los españoles en el Nuevo Mundo. Sin embargo, lo más probable es que Clavijero estaba en una etapa de transición, en el proceso de realizar su propia identidad. En vista de esto, no se puede responder inequívocamente a la pregunta de si se consideraba un español americano o un mexicano.

Gracias a las publicaciones y contactos personales de los jesuitas expulsos México pudo tomar su lugar entre las otras naciones como “una entidad autónoma geográfica y cultural, dotada de un pasado prestigioso y la promesa de un futuro rico”³⁷⁶. Los historiadores mexicanos de la segunda mitad del siglo XVIII “apropiaron” el pasado precolombino, trataron de demostrar su singularidad, y revelando la conexión de veces, convirtiéndola en sus propias raíces. En su obra "Las raíces del nacionalismo mexicano" David Brading llega a la conclusión de que Clavijero escribió su historia no sólo con el fin de refutar las calumnias de Pauw, Raynal, Robertson y otros escritores europeos, sino también para dar la historia a los patriotas criollos, que proporcionarían a ellos la legitimidad³⁷⁷. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, es erróneo atribuirles tales aspiraciones, demasiado dependientes de un enfoque retrospectivo.

³⁷⁴ Lafaye J. Op. cit. P. 109.

³⁷⁵ Carmen Rovira Gaspar M. del. Filosofía y humanismo. La obra de los jesuitas criollos mexicanos // Revista de hispanismo filosófico. Núm. 14. Madrid, 2009. P. 19.

³⁷⁶ Lafaye J. Op. cit. P. 111.

³⁷⁷ Cm.: Brading D.A. Los orígenes del nacionalismo mexicano. México, 1973. P. 58.

Clavijero se reconoció su enlace estrecho con México y tenía sentimientos especiales por ella. Pero aparte de esto, igualmente se reconoció como un miembro de la Orden de los Jesuitas, un hombre perteneciente a la Iglesia Católica. El ejemplo de Clavijero es uno de muchos, mostrando que la autoconciencia nacional estaba solo en la etapa de origen, y el proceso de secularización de la conciencia fue lento. En el caso de Clavijero, el amor por el país en el que nació aún ocupaba un lugar secundario en relación con el amor de Dios y la devoción a la Orden. Cabe señalar que existían diferentes niveles de identificación.

Clavijero ganó fama durante su vida. Su “Historia Antigua de México” interesó a los editores europeos y rápidamente se hizo popular. El mismo Clavijero notó que la reacción a su trabajo en Europa excedió todas sus expectativas³⁷⁸. La “Historia antigua de México” fue publicada en italiano, inglés y alemán incluso antes de su lanzamiento en español. La obra realmente encontró una respuesta viva en el ambiente intelectual europeo. Algunos críticos lo calificaron como “la más probable y correcta de cuantas se han escrito”³⁷⁹. Además, el crecimiento del interés en la personalidad y la actividad creadora de Clavijero fue promovido por una biografía escrita por su amigo Juan Luis Maneiro. En 1803 Alexander Humboldt visitó la Nueva España. Él exploró la geografía de la región, su flora y fauna; recopiló la información sobre antigüedades indígenas, población local, cultura, economía y política. Humboldt se convirtió en el primer europeo en permitir al lector componer una comprensión científica moderna de la naturaleza americana. En su trabajo, el científico alemán se refirió repetidamente al

³⁷⁸ Francisco Xavier Clavigero, al Señor Rector y Claustro de la Real y Pontificia Universidad de México, carta en que da razón del envío de 50 ejemplares de la obra *Historia Antigua de México*, destinados al propio rector, a la librería pública y a los catedráticos de dicha institución. Bolonia, 29 de febrero de 1784. AGN. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 4000-4999. Caja 4429. Expediente 039. Fol. 2

³⁷⁹ *Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa*. 13 de octubre de 1788. Núm. 150. Madrid, 1788. P. 3.

trabajo de Clavijero³⁸⁰. Dado que el trabajo de Humboldt se extendió rápidamente y atrajo un considerable interés tanto en Europa como en América, el nombre de Clavijero se volvió aún más famoso que antes. Sin embargo, en la historiografía mexicana del siglo XX Clavijero entró no sólo como un erudito y educador, sino como, sobre todo, el fundador del nacionalismo mexicano.

La imagen de Clavijero como un partidario de la liberación de las colonias de América Latina de la dominación española nació debido a la atención a su obra de Francisco de Miranda, una de las figuras clave de la guerra de independencia en América Latina. La propagación de este mito fue promovida por muchos historiadores estadounidenses. La leyenda de la amistad Miranda con los jesuitas (hasta la formación del club de la independencia) se había extendido hasta mediados del siglo XX, especialmente entre los historiadores venezolanos³⁸¹. Además, después de la expulsión y supresión de la Orden, muchos jesuitas colaboraron con los opositores de España, tales como Inglaterra, Austria y Rusia, para obtener su apoyo³⁸². Sobre la base de esto, algunos historiadores concluyeron que los jesuitas querían liberar a las colonias del dominio español y portugués. Miranda estaba familiarizado con la “Historia Antigua de México”. Durante su estancia en Rusia en 1786-1787, regaló al príncipe Potemkin una copia de la obra³⁸³. Este episodio indica que el futuro líder de la guerra de la independencia valoró mucho el trabajo de su compatriota. Desde aquel momento, en las escrituras de los historiadores mexicanos, Clavijero comenzó a posicionarse como el primer representante de la emergente conciencia mexicana y partidario de la independencia. Durante el siglo XIX, este punto de vista se fortaleció y

³⁸⁰ *Humboldt A. von.* Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne. Paris, 1827. T.I. P. 196; *Ibid.* T. II. P. 42, 56, 74, 241.

³⁸¹ *Battlori M.* La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos. Madrid, 1967. P. 576.

³⁸² *Torales Pacheco M.C.* Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // *Destiempos*, №14. México, 2008. P. 398.

³⁸³ *Gómez Robledo A.* La conciencia mexicana en la obra de Francisco Javier Clavijero // *Historia Mexicana*. Vol. 19. №3. México, 1970. P. 355.

continuó siendo apoyado por la mayoría de los autores mexicanos hasta mediados del siglo XX. Las obras de Clavijero fueron interpretadas por seguidores en el marco de los sentimientos antiespañoles de los siglos XVIII y XIX, en gran parte debido a los temas elegidos por el pensador mexicano. Por lo tanto, la conexión entre las ideas históricas de Clavijero y el patriotismo criollo se debió en gran parte a la tradición historiográfica.

El contenido de las ideas históricas de Clavijero adquirió un significado especial en el contexto del sentimiento social que prevaleció en el Virreinato en la época colonial tardía. El proceso de formación de la identidad nacional mexicana fue muy lento, y duró varios siglos. Originado en el período colonial sobre la base de contradicciones dentro de la élite colonial, continuó después de la conquista de la independencia. En la segunda mitad del siglo XVIII, estas contradicciones encontraron una salida en las obras históricas. A través de sus obras históricas, Clavijero hizo una contribución indirecta a la formación de la identidad nacional. Su trabajo estaba relacionado de alguna manera con los tres componentes del patriotismo criollo mencionados en este párrafo, en menor grado con la percepción de su propio territorio y símbolos, más con la “apropiación” del pasado indígena y su ajuste a la par con las antiguas culturas europeas. En un intento de demostrar a la sociedad europea que la sociedad mexicana no es peor que la europea, Clavijero inconscientemente estableció una frontera más clara entre ellos. Sería injusto llamarlo uno de los fundadores del nacionalismo mexicano, porque él mismo no expresó ninguna idea radical y no apoyó los sentidos anti-españoles. Sin embargo, su trabajo jugó un papel importante en el proceso de percepción por parte de los mexicanos de su propia herencia histórica y dio lugar a la reflexión de futuros ideólogos de la independencia del país.

CONCLUSIÓN

Esta tesis doctoral revela la contribución de Clavijero al desarrollo de la tradición mexicana de escribir la historia, así como su papel y lugar en la historiografía mexicana de la segunda mitad del siglo XVIII. De gran interés científico es el proceso de formación de los principales factores que influyeron en el desarrollo de la personalidad del pensador mexicano, así como sus puntos de vista científicos y socio-políticos. Estos incluyen: el impacto de las dos culturas, española y indígena, la influencia de amigos de su padre y otros intelectuales, así como la educación recibida en los colegios jesuitas de la Nueva España. Desde su más tierna infancia, Clavijero estaba inmerso en un ambiente cultural mixto. Las tradiciones europeas y, en particular, españolas, inoculadas por su familia, se mezclaban con la cultura indígena que lo rodeaba en la vida cotidiana. Al pensador mexicano le influyó mucho el ejemplo de su padre, Blas Clavijero, quien le inculcó el amor por la historia y las lenguas extranjeras. Clavijero tenía relaciones complicadas con sus superiores. Su carrera eclesiástica no puede llamarse inequívocamente exitosa, porque en algunos casos tuvo que defender sus ideas ante altos dignatarios. Sin embargo, la Compañía de Jesús le ofreció grandes oportunidades. Gracias a su pertenencia a la Orden, Clavijero recibió una buena educación, conoció a los jóvenes pensadores mexicanos y absorbió las tradiciones intelectuales de los jesuitas.

Durante el estudio, se revelaron las principales corrientes intelectuales de la época, que influyeron al pensamiento científico de Clavijero. Estos incluyen el humanismo español, el racionalismo crítico, las corrientes de renovación católica y las tradiciones misioneras de la Compañía de Jesús. Clavijero vivió en la época de la penetración mutua del pensamiento antiguo y moderno. Las ideas de la Ilustración penetraron gradualmente en la Nueva España y fueron adaptadas por los pensadores

mexicanos, teniendo en cuenta las tradiciones intelectuales locales. A los pensadores mexicanos de los siglos XVII-XVIII les empezaron a interesar los temas del conocimiento racional del mundo y el enfoque científico, así como los problemas sociales. De ahí procedía la crítica de la educación, de la esclavitud y de la desigualdad social.

Clavijero y sus colegas jesuitas intentaron conciliar la ciencia y la religión, la perspectiva racional y religiosa. Como resultado del choque de ideas tradicionales y modernas, la filosofía enseñada en los colegios mexicanos adquirió los rasgos eclécticos. La expulsión de los jesuitas puso fin a estos intentos de crear una síntesis de filosofía antigua y nueva. Sin embargo, las actividades de los pensadores jesuitas dieron un impulso al movimiento, que más tarde se desarrolló ampliamente: un verdadero florecimiento del conocimiento científico en la Nueva España. En términos de filosofía, se trataba de un proceso de transición de la escolástica ilustrada a la filosofía madura de la Edad Moderna. En este caso, desde el punto de vista de la Iglesia Clavijero y otros pensadores jesuitas cumplían una doble función: por un lado, excluían el conocimiento “peligroso”, que cuestionaba el dogma religioso, y por otro lado, apoyaban la hegemonía intelectual de la Orden en las colonias españolas.

Clavijero fue un hombre de un período de transición, pasando de los esquemas medievales de la cognición al pensamiento racional. A pesar de la base religiosa tradicional de su educación, descubrió un enfoque crítico en la ciencia. Clavijero no vio contradicción en la combinación de enfoques críticos, empíricos y escolásticos. Cuando trabajaba con las crónicas, notas de conquistadores y misioneros, usaba la crítica racional y desafió muchas de las ideas establecidas antes, pero en esos momentos que no podía explicar, recurría a la autoridad de la Escritura Sagrada. En el destierro Clavijero no tenía acceso a las fuentes primarias, pero recopilaba

escrupulosamente información y puso en práctica el análisis crítico de una gran cantidad de documentos, aunque del carácter secundario. El trabajo de Clavijero reflejó las principales tendencias de la incipiente ciencia histórica mexicana.

En el estudio se analizó los puntos de vista sociopolíticos y económicos de Clavijero, en los que se actualizaron los principios fundamentales del concepto histórico del pensador. El análisis de las obras de Clavijero mostró que sus puntos de vista políticos y socioeconómicos no eran radicales. En sus reflexiones sobre las relaciones económicas entre la metrópoli y las colonias Clavijero trató de suavizar las cosas, e instó al compromiso mutuamente beneficioso en la solución de los problemas o de otro tipo. Su evaluación negativa de la actividad de Carlos III estaba relacionada con la expulsión de los jesuitas, y no con la política colonial de España en general. El trabajo de Clavijero refleja la mirada criolla a los problemas que preocupaban a la sociedad de la Nueva España.

La contradicción de las declaraciones de Clavijero sobre la historia antigua de México se debió a las contradictorias consecuencias de los cambios de la vida colonial del siglo XVIII. Las reformas llevadas a cabo en las Indias, provocaron el disgusto de la élite criolla, que se expresó, en particular, en el proceso de separación intelectual de la metrópoli, lo que culminaron en una búsqueda de la identidad nacional, que se denomina en la historiografía como patriotismo criollo. Las manifestaciones típicas de este proceso fueron el cambio de los acentos en la interpretación del pasado de la Nueva España y el carácter polémico de obras históricas. En el marco de esta tendencia, se ha investigado el mecanismo de la búsqueda de identidad nacional utilizando el ejemplo de Clavijero. Al recurrir a los símbolos nacionales incipientes y al pasado indígena del país, el pensador mexicano indirectamente, a través de sus obras, contribuyó a la formación del patriotismo criollo. Sin embargo, en un intento de

demostrar que la sociedad mexicana no es peor que la europea, inconscientemente estableció una frontera aún más clara entre los dos mundos. No se puede llamar a Clavijero uno de los fundadores del nacionalismo mexicano, ya que él mismo no expresó ninguna idea radical y no apoyó los sentimientos anti-españoles. Sin embargo, su trabajo jugó un papel importante en el proceso de percepción por parte de los mexicanos de su propio patrimonio histórico y dio materia para la reflexión de futuros ideólogos de la independencia del país.

Las obras históricas de Clavijero tuvieron un impacto significativo en el pensamiento social y científico mexicano de su tiempo, así como de las épocas posteriores, como lo demuestra el interés incesante en la figura del pensador mexicano en la historiografía mexicana moderna. Clavijero pudo responder a los desafíos externos de su tiempo y como resultado influyó a las generaciones posteriores de los intelectuales, continuando la tradición historiográfica mexicana.

Los resultados de este trabajo pueden ayudar a ampliar el conocimiento sobre el proceso de desarrollo de las ideas socio-políticas e históricas en la Nueva España de la época colonial tardía, sobre la historia de México en general, así como algunas características de la historiografía mexicana.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

I FUENTES

A Fuentes de archivos

Archivo General de Indias, Sevilla, España

1. AGI. Archivo General de Indias. Patronato, 296 A. R. 1. Historia de México de Javier Clavigero.
2. AGI. Archivo General de Indias. Contratación, 5478. N. 1. R. 6. Contratación de Blas Clavigero.

Archivo General de la Nación, Ciudad de México, México

3. AGN. Archivo General de la Nación. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 2000-2999. Caja 2301. Expediente 014. Traducción literal hecha a la obra Historia de México de Francisco Xavier Clavigero, del tomo 2 páginas 45 a 48, sobre el sacrificio común de las víctimas humanas.
4. AGN. Archivo General de la Nación. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 4000-4999. Caja 4429. Expediente 039. Francisco Xavier Clavigero, al Señor Rector y Claustro de la Real y Pontificia Universidad de México, carta en que da razón del envío de 50 ejemplares de la obra Historia Antigua de México, destinados al propio rector, a la librería pública y a los catedráticos de dicha institución. Bolonia, 29 de febrero de 1784.
5. AGN. Archivo General de la Nación. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Cajas 5000-5999. Caja 5322. Expediente 119. Informe al señor juez

de Capellanías del Obispado de Puebla, sobre el nombramiento de patrono y capellán que dió Vuesta Merced, en el ex-jesuita don Iganacio Eduardo Clavigero, de la capellanía de misas que fundó don Manuel Clavigero, su hermano. México. 1792.

Archivo Histórico Nacional, Madrid, España

6. AHN. Archivo Histórico Nacional. Consejos. 5548. Exp.10. Licencia de impresión de la traducción del italiano al castellano de la obra "Historia antigua de México..." de Francisco Javier Clavigero, solicitada por el impresor Antonio Sancha.
7. AHN. Archivo Histórico Nacional. Diversas colecciones, 28. N. 48. Carta del impresor Antonio de Sancha a Francisco Cerdá Rico, primer oficial de la Secretaría de Indias, pidiéndole su parecer sobre la 'Historia de Méjico' de Clavijero.
8. AHN. Archivo Histórico Nacional. Diversas colecciones, 29. N.21. Sobre elaboración de la obra "Observaciones americanas...".
9. AHN. Archivo Histórico Nacional. Diversas colecciones, 30. N. 8. Memoria de trabajos hcos. y literarios de Ramón Caballero.

II Fuentes publicadas

I Las obras de F.J. Clavijero

10. Clavijero F.J. Breve descripción de la Provincia de México de la Compañía de Jesús, según el estado en que se hallaba el año de 1767 // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México: Galatea, 1944. Pp. 295-309.

11. Clavijero F.J. Capítulos de historia y disertaciones. México: UNAM, 1944. 166 p.
12. Clavijero F.J. De la Física Particular // Filósofos mexicanos de siglo XVIII / introd. Beuchot M. México: UNAM, 1995. Pp. 137-178.
13. Clavijero F.J. Descripción de la ciudad de La Puebla de los Ángeles o Angelopolis // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México: Galatea, 1944. Pp. 321-360
14. Clavijero F.J. Descripción de la Ciudad de México, capital de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México: Galatea, 1944. Pp. 311-320
15. Clavijero F.J. Frutos en que comercia o puede comerciar la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México: Galatea, 1944. Pp. 363-387
16. Clavijero F.J. Historia de la antigua o baja California. Trad. del italiano por Nicolás García de San Vicente. México: Imprenta de Juan R. Navarro, 1852. 123 p.
17. Clavijero F.J. Historia antigua de México y de su conquista, sacada de los mejores historiadores españoles y de los manuscritos y pinturas antiguas de los indios. 2 vols. / trad. del italiano por J. Joaquín de Mora. México: Imp. de Lara, 1844.
18. Clavijero F.J. Historia antigua de México. México: Porrúa, 1974. 621 p.
19. Clavijero F.J. Memorias edificantes (1761) // Francisco Javier Clavijero, un humanista entre dos mundos: entorno, pensamiento y presencia. México: FCE, 2015. Pp. 207-230.

20. Clavijero F.J. Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España // Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México: Galatea, 1944. Pp. 391-398.
21. Clavigero F.S. Breve ragguaglio della prodigiosa e rinomata immagine della Madonna di Guadalupe del Messico. Cesecna, 1782. 39 p.
22. Clavigero F.S. Storia della California. Opera póstuma. 2 vols. Venezia: Appresso Modesto Fenzo, 1789.

III Las obras de los predecesores y contemporáneos de F.J. Clavijero

23. Alegre F.J. Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España. 3 vols. – México: Imprenta de J.M. Lara, 1841-1842.
24. Alzate J.A. Descripción de las antigüedades de Xochicalco (1791) // Gacetas de literatura de México. T. II. Suplemento a la Gaceta de literatura. Puebla: Reimpresas en la oficina del hospital de S. Pedro, 1831. Pp. 1-24.
25. Alzate J.R. Las notas a la Historia antigua de Clavijero // Moreno R. Las notas de Alzate y la Historia antigua de Clavijero / Estudios de Cultura Náhuatl. No. 10. México: UNAM, 1972. Pp. 375-392.
26. Boturini Benadici L. Creencias de los pueblos nahuas durante la primera de las tres edades // León-Portilla M. De Teotihuacan a los aztecas. México: UNAM, 1972. Pp. 521-525.
27. Boturini Benaduci L. Idea de una nueva historia general de la América Septentrional. Madrid: en la imprenta de Juan de Zuñiga, 1746. 330 p.
28. Calino C. Compendio de la vida, muerte y milagros de San Juan Nepomuceno / trad. Xavier Mariano Clavigero. México: Imp. del Real y más antiguo colegio de S. Ildefonso, 1762. 96 p.

29. Campomanes P. R. Dictamen Fiscal de Expulsión de los Jesuitas de España (1766-1767). Madrid: Fundación Universitaria Española, 1977. 224 p.
30. Díaz de Gamarra J.B. Tratados. – México: UNAM, 1995. – 177 p.
31. Feijoo B.J. Teatro crítico universal. T. III. (1729). Madrid: Por Pantaleón Aznar, 1777. 395 p.
32. Gage T. El inglés americano: sus trabajos por mar y tierra o un nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales (1648). México: Libros del Umbral, 2001. 370 p.
33. León y Gama A. de. Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo Empedrado que se está formando en la Plaza Principal de México, se hallaron en ella el año de 1790. México: imprenta de A. Valdés, 1832. 148 p.
34. Muñoz J.B. Historia del Nuevo Mundo. Escribíala d. Juan Baut. Muñoz. T. I. – Madrid: por la viuda de Ibarra, 1793. 365 p.
35. Pauw C. de. Recherches philosophiques sur les Américains, ou, Mémoires intéressantes pour servir à l'histoire de l'espece humaine. Vol. II. Berlin, 1769. 550 p.
36. Raynal G-T. F. Histoire philosophique et politique des établissemens & du commerce des européens dans les deux Indes. T. II. Geneve: Chez Jean-Leonard Pellet, 1780. 629 p.
37. Robertson W. The History of America. 3 vols. London: Printed for W. Strahan, 1777.
38. Sánchez M. Imagen de la Virgen María, madre de Dios de Gvadalupe, milagrosamente aparecida en la Ciudad de México. México: Imprenta de la viuda de Bernardo Calderos, 1648. 217 p.

39. Sigüenza y Góngora C. de. Glorias de Querétaro en la nueva congregación eclesiástica de María Santísima de Guadalupe, con que se ilustra y en el sumptuoso templo que dedicó a su obsequio D. Juan Cavallero Yocio. México: Vda. de Bernardo Calderón, 1680. 80 p.
40. Torquemada J. de. Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra (1615). 8 vols. México: UNAM, 1975.
41. Vetancurt A. de. Teatro mexicano: descripción breve de los sucesos exemplares, históricos, políticos, militares, y religiosos del nuevo mundo Occidental de las Indias. 2 vols. México: Vda. de Juan Ribera, 1698.
42. Veytia M. Historia antigua de México. T. I. México: Imprenta a cargo de Juan Ojeda, 1836. 289 p.

IV Fuentes administrativas

43. Documentos relativos al historiador F.J. Clavijero y su familia. Estudio y selección de Castro Morales E. Puebla: Ayuntamiento de Puebla de Z., sección de relaciones públicas, 1970. 73 p.
44. Informe del fiscal del Consejo de Indias D. Manuel Pablo Salcedo: sobre el método que ha de seguirse para escribir la historia de Indias (5 de febrero de 1762) / Estudio de Chacón y Calvo J.M. // Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo. Núm.2. 1932. México: Biblioteca Menéndez Pelayo, 1932. Pp. 285-324

V Memorias

45. Maneiro J.L., Fabri M. Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII (1791-1792). México: UNAM, 1956. 292 p.
46. Sebastian F. de, S.J. Vida de Francisco Xavier Clavigero. Estudio de Elías Trabulse. México: Novus Orbis, 1987. – 53 p.

VI Epistolarios

47. Documentos sobre la Expulsión de los Jesuitas y Ocupación de sus temporalidades en Nueva España (1772-1783) / Introd. V. Rico González. México: UNAM, 1949. 255 p.
48. Documentos para la biografía del historiador Clavigero / Estudio y selección de Romero Flores J. // Anales del Instituto nacional de Antropología e Historia, I. México, 1939-1940. Pp. 307-335.

VII Artículos

49. Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa. 13 de octubre de 1788. Núm. 150. Madrid: imprenta de Josef Herrera, 1788. 24 p.
50. Gaceta de literatura. 2 de octubre de 1792 // Gacetas de literatura de México. T. II. Puebla: Reimpresas en la oficina del hospital de S. Pedro, 1831. Pp. 449-459.
51. Sermón de Francisco Javier Clavijero dirigido a sus hermanos exiliados en Bolonia en vísperas de la supresión de la compañía de Jesús. Publicado por Frolidi R. // Bulletin Hispanique, tome 104, Nº 1. Bordeaux: Université Michel de Montaigne, 2002. Pp. 181-194.

52. Una carta inédita de Francisco Javier Clavijero, en torno a la supresión de la Compañía de Jesús / Estudio de Frolidi R. // Revista de literatura, LXIII, Nº126. Madrid: CSIC, 2001. Pp. 517-533.

II Bibliografía

I Bibliografía extranjera

53. Anderson B. Voobrazhaemye soobshhestva. Razmyshleniya ob istokakh i rasprostraneni natsionalizma (Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo). Moscú: Kanon-Press, Kuchkovo Pole, 2001. 288 p.
54. Abellán J.L. Historia crítica del pensamiento español. T. III. Del barroco a la Ilustración (siglos XVII-XVIII). Madrid: ESPASA-CALPE, 1981. 918 p.
55. Alba-Koch B. de. Providence, Indigenous Protagonism, and Enlightenment: Clavijero's Rendition of the Conquest of México // Lumen: Selected Proceedings from the Canadian Society for Eighteenth-Century Studies. Vol. 24. Montréal: Les Presses de l'Université de Montréal, 2005. Pp. 49-63.
56. Alejos-Grau C.J. El método histórico en Francisco Javier Clavijero (1731-1787). // Qué es la historia de la Iglesia. XVI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona: eds. Josep Ignasi Saranyana, 1996. Pp. 727-736.
57. Alfaro A. Los jesuitas y la construcción de la nación mexicana // Análisis plural. Segundo semestre 2010. Tlaquepaque: ITESO, 2010. Pp. 143-152.
58. Araúz C. A. Un sueño de siglos: El Canal de Panamá // Revista Tareas Nº. 123. Panamá: CELA, 2006. P. 2 URL:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/tareas/tar123/02arauz.pdf> (fecha de consulta: 14.05.2018).

59. Armitage D. *The New World and British Historical Thought: from Richard Hakluyt to William Robertson // America in European Consciousness / ed. Karen Ordahl Kupperman. Williamsburg: University of North Carolina Press, 1995. Pp. 52-75.*
60. Batllori M. *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos. Madrid: Gredos, 1967. 698 p.*
61. Barandas J.M. *The Catholic Church in colonial Spanish America // The Cambridge History of Latin America. Vol. I. Colonial Latin America. Cambridge: Cambridge University Press, 1984. Pp. 511-540.*
62. Beorlegui C. *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano: una búsqueda incesante de la identidad. Bilbao: Universidad de Deusto, 2010. 895 p.*
63. Beristaín de Souza J.M. *Biblioteca hispanoamericana septentrional. T.I. Seg. ed. México: Tipografía del Colegio católico, 1883. 476 p.*
64. Beuchot M. *Filosofía y ciencia en el México dieciochesco. México: UNAM, 1996. 169 p.*
65. Beuchot M., Navarro B. *Dos homenajes: Alfonso de la Veracruz y Francisco Xavier Clavigero. México: UNAM, 1992. 105 p.*
66. Brading D.A. *Bourbon Spain and its American Empire // The Cambridge History of Latin America. Vol. I. Colonial Latin America. Cambridge: Cambridge University Press, 1984. Pp. 389-440.*
67. Brading D.A. *Los orígenes del nacionalismo mexicano. México: Secretaría de Educación Pública, 1973. 223 p.*

68. Brading D.A. Orbe indiano: de la monarquía católica a la República criolla, 1492 – 1867. México: FCE, 1991. 770 p.
69. Brading D.A. Patriotismo y nacionalismo en la historia de México // Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Vol. VI. Birmingham: The University of Birmingham, 1995. Pp. 1-18.
70. Brading D.A. Tridentine Catholicism and Enlightened Despotism in Bourbon Mexico // Journal of Latin American Studies, Vol. 15, No. 1. Cambridge: Cambridge University Press, 1983. Pp. 1-22
71. Burrus E. Clavigero and the Lost Sigüenza y Góngora Manuscripts // Estudios de Cultura Náhuatl. No. 1. México: UNAM, 1959. Pp. 59-90.
72. Bustamante C.M. de. Cuadro histórico de la Revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de Dolores, en el obispado de Michoacán. T. I-V. México: Imprenta de J. Mariano Lara, 1843-1846.
73. Cacho X., S.J. Francisco Xavier Clavigero, S. J. 1731-1787 // Francisco Xavier Clavigero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavigero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_16.html#I_13_ (fecha de consulta: 14.05.2018).
74. Camelo R. La historiografía colonial en Nueva España // Historiografía mexicana. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México: UNAM, 2012. Pp. 17-38.
75. Cañizares Esguerra J. Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo: historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII. México: Fondo de la Cultura Económica, 2007. 638 p.

76. Carner de Mateo F. Clavijero, historiador de la cultura // Historia mexicana. Vol. 2. No. 2. México: Colegio de México, A.C., 1970. Pp. 171-198.
77. Carmen Rovira Gaspar M. del. Ontología de un humanismo salvador // Estudios. ITAM. Vol. XII. – México: ITAM, 2014. – Pp. 110-128.
78. Carmen Rovira Gaspar M. del. Filosofía y humanismo. La obra de los jesuitas criollos mexicanos // Revista de hispanismo filosófico. Núm. 14. Madrid: FCE, 2009. Pp. 7-23.
79. Castro E. El humanismo mexicano de Clavijero y Alegre // Ensayos histórico-filosóficos. – México: UNAM, 1962. – Pp. 135-163.
80. Castro Morales E. Documentos relativos al historiador F.J. Clavijero y su familia. Estudio y selección. Puebla: Ayuntamiento de Puebla de Z., sección de relaciones públicas, 1970. 73 p.
81. Chatterjee P. The Nation and Its fragments. Colonial and postcolonial histories. Princeton: Princeton University Press, 1993. 282 p.
82. Crossen J.F. Francisco Javier Clavijero and the Founding of the Literary West // The Human Tradition in the American West / Ed. By Benson Tong and Regan A. Lutz. Wilmington: Scholarly Resources Inc., 2002. Pp. 1-16.
83. Cuadrillero J. El padre Clavijero y la lengua de san Juan Nepomuceno// Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Vol. XXXIII. Núm. 99. México: Instituto de Investigaciones Estéticas, 2011. – Pp. 137-179.
84. Cuevas M. Historia de la nación mexicana. T. 1. México: Buena Prensa, 1952. 592 p.
85. Cuevas M. Prólogo // Clavijero F.J. Historia antigua de México. México: Porrúa, 1974. 621 p.

86. Cuevas M. Tesoros documentales de México, siglo XVIII. México: Galatea, 1944. 405 p.
87. Dávila y Arrillaga J.M. Continuación de la Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España del Padre Francisco Javier Alegre. T. II. Puebla: Imp. del Colegio Pío de Artes y Oficios, 1889. 370 p.
88. Decorme G. La obra de los Jesuitas Mexicanos durante la época colonial 1572-1767 (compendio histórico). T. I. Fundaciones y obras. México: Porrúa, 1941. 635 p.
89. Del Negro P. Italia // Mir Prosveshheniya. Istoricheskij slovar' (Italia // Diccionario histórico de la Ilustración). Moscú: Pamyatniki istoricheskoy mysli, 2003. Pp. 441-449.
90. De Lorenzo Alvares E. La América censurada del siglo XVIII. En torno a las apologías y proyectos de Ramón Diosdado Caballero // América sin nombre. № 18. Alicante: Universidad de Alicante, 2013. Pp. 114-124.
91. Domínguez B.H. Clavijero's Perception of the America and American's from the exile perspective // Locus. Revista de historia. V. 12. Núm. 2. Juiz de Fora: Universidade Federal de Juiz de Fora, 2006. Pp. 99-115.
92. El entrecruce de la racionalidad en el siglo XVIII novohispano: tradición, modernidad y ética / coord. Esquivel Estrada N. H., Díaz Ávila A. México: UAEM, 2014. 492 p.
93. El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos / editado por Enrique Dussel, Eduardo Mendieta, Carmen Bohórquez. México: Siglo XXI, 2009. 1117 p.
94. Ferrone V. Nauka // Mir Prosveshheniya. Istoricheskij slovar' (Ciencia // Diccionario histórico de la Ilustración). Moscú: Pamyatniki istoricheskoy mysli, 2003. P. 342-350.

95. Filósofos mexicanos de siglo XVIII / introd. Beuchot M. México: UNAM, 1995. 205 p.
96. Florescano E. Historia de las historias de la nación mexicana. México: Taurus, 2002. 530 p.
97. Florescano E. Memoria mexicana. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. 676 p.
98. Florescano E. Semblanza de Francisco Javier Clavijero // La Jornada Semanal, núm. 369. 31 de marzo del 2002. URL: <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/31/sem-florescano.html> (fecha de consulta: 14.05.2018).
99. Freihof V. Kosmopolitizm // Mir Prosveshheniya. Istoricheskij slovar' (Cosmopolitismo // Diccionario histórico de la Ilustración). Moscú: Pamyatniki istoricheskoy mysli, 2003. Pp. 31-41.
100. García R. "Bio-bibliografía" del historiador Francisco Javier Clavijero. México: Departamento del Distrito Federal, 1931. 22 p.
101. García Icazbalceta J. Historiadores de México // Obras de D.J. García Icazbalceta. T. VIII. México: Imp. De V. Agüeros, 1898. Pp. 267-298.
102. García Icazbalceta D.J. Estudio histórico // Obras de D.J. García Icazbalceta. T. VI. México: Imp. De V. Agüeros, 1898. Pp. 5-67.
103. Gerbi A. La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica 1750-1900. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. 681 p.
104. Gómez Fregoso J. Clavijero, aportaciones para su estudio y ensayo de interpretación. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1979. 180 p.

105. Gómez Robledo A. La conciencia mexicana en la obra de Francisco Javier Clavijero // *Historia Mexicana*. Vol. 19. №3. México: Colegio de México, A.C., 1970. Pp. 347-364.
106. González L. Un mexicano en Europa // *Francisco Xavier Clavigero en la Ilustración mexicana 1731-1787* / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavigero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_17.html#I_28_ (fecha de consulta: 14.05.2018).
107. González Obregón L. *Cronistas e historiadores*. México: Ediciones Botas, 1936. 227 p.
108. Grajales G. *Nacionalismo incipiente en los historiadores coloniales. Estudio historiográfico*. México: UNAM, 1961. 135 p.
109. Gruzinski S. *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990. 224 p.
110. Guerhard P. *Piraty Novoj Ispanii (1575-1742) (Piratas de la Nueva España, 1575-1742)*. Moscú: Centrpoligraf, 2004. 240 p.
111. Hernández Sotelo A. Francisco Javier Clavijero: una revisión historiográfica. P. I // *Boletín cultural de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*. México: ENAH, 2002. Pp. 3-8.
112. Hernández Sotelo A. Francisco Javier Clavijero: una revisión historiográfica. P. II // *Boletín cultural de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*. México: ENAH, 2002. Pp.22-27.
113. Herrejón Peredo C. Reseña de “Francisco Xavier Clavigero, SJ, ilustre universitario constructor de la patria mexicana” de Juan Luis Maneiro, SJ. // *Tzintzun. Revista de estudios históricos*. Núm. 41. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005. Pp. 145-151.

114. Hernán Perrone N. Una mirada a la comunidad de jesuitas americanos expulsos a través de las obras de Lorenzo Hervás y Panduro S.J. (1735 – 1809). URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/una-mirada-a-la-comunidad-de-jesuitas-americanos-expulsos-a-traves-de-las-obras-de-lorenzo-hervas-y-panduro-sj-1735-1809/html/adac72c4-bec7-4251-9b17-c24786d54327_3.html#I_0_ (fecha de consulta: 14.05.2018).
115. Hernández Murillo A. Francisco Javier Clavijero. Toluca: ed. Toluca, 1979. 45 p.
116. Humboldt A. von. Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne. Paris : Chez Antoine-Augustin Renouard, 1825. 4 vols.
117. Horta A. Mexicanos ilustres: bosquejos biográficos para el uso de los establecimientos de instrucción pública. México: imprenta del “Hijo del trabajo”, 1883. 128 p.
118. Kohut K. Clavijero y las disputas sobre el Nuevo Mundo en Europa y América // Destiempos, №14. México: Destiempos, 2008. Pp. 52-81.
119. Lafaye J. Quetzalcóatl and Guadalupe. The formation of Mexican National Consciousness 1531-1813. Chicago: The University of Chicago Press, 1976. 336 p.
120. Las polémicas de Juan Bautista Muñoz / J.B. Muñoz, Carlos W. de Onis. Madrid: Ediciones José Porrúa Turanzas, S.A., 1984. 105 p.
121. Le Riverend Brusone J. La historia antigua de México del Padre Francisco Javier Clavijero // Estudios de historiografía de la Nueva España. – México: El Colegio de México, 1945. – Pp. 295-323.
122. León-Portilla M. De Teotihuacan a los aztecas. México: UNAM, 1972. 611 p.

123. León-Portilla M. *Filosofía Náhuatl. Isslédovanie istóchnikov (León-Portilla M. La Filosofía Náhuatl: Estudiada en sus Fuentes)*. Moscú: Postum, 2010. 480 p.
124. León-Portilla M. *Francisco Xavier Clavijero // Historiografía mexicana. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española*. México: UNAM, 2012. Pp. 605-642.
125. León-Portilla M. *Humanistas de Mesoamérica. T. II* México: Fondo de la Cultura Económica, 1997. 68 p.
126. Liss P.K. *Jesuit Contributions to the Ideology of Spanish Empire in Mexico: Part II. The Jesuit System of Education and Jesuit Contributions to Ongoing Mexican Adhesion to Empire // The Americas. Vol. 29, Núm. 4*. Cambridge: Cambridge University Press, 1973. Pp. 449-470.
127. Lockhart J., Schwarts S.B. *América Latina en la Edad moderna: una historia de la América Española y el Brasil coloniales*. Madrid: Akal, S.A., 1992. 440 p.
128. *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico / coord. Egido T*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2004. 511 p.
129. MacCormack S. *Limits of Understanding: Perceptions of Greco-Roman and American Paganism in Early Modern Europe // America in European Consciousness / ed. Karen Ordahl Kupperman*. Williamsburg: University of North Carolina Press, 1995. Pp.79-129
130. Maneiro J.L., Fregoso J.G. *Francisco Javier Clavijero, SJ: ilustre universitario constructor de la patria mexicana*. – México: Universidad Iberoamericana, 2004. 85 p.
131. Maravall J.A. *Estudios de la historia del pensamiento español (siglo XVIII)*. Madrid: LAVEL, 1991. 588 p.

132. Marchetti G. Cultura indígena e integración nacional. La “Historia antigua de México” de F.J. Clavijero. México: Xalpa, 1986. 144 p.
133. Martínez Rosales A. La cultura ítalo-mexicana de los jesuitas expulsos // Francisco Xavier Clavigero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavigero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_17.html#I_24_ (fecha de consulta: 14.05.2018).
134. Mendez Plancarte G. Humanistas del siglo XVIII. México: UNAM, 1941. 199 p.
135. Mestre Sanchis A. Apología y crítica de España en el siglo XVIII. Madrid: Marcial Pons Historia, 2003. 372 p.
136. México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual. T. II. El virreinato / Vicente Riva Palacio. México: Ed. Cumbre, S.A., 1953. 930 p.
137. Miranda J. Clavijero en la Ilustración mexicana // Cuadernos Americanos. Vol. XXVIII. México: Fondo de Cultura Económica, 1946. Pp. 180-196.
138. Monguió L. “Las Luces” and the Enlightenment in Spanish America // The Ibero-American Enlightenment / ed. by A. Owen Aldridge. Chicago: University of Illinois Press, 1971. Pp. 211-233.
139. Moreno R. Indigenismo de Clavijero y Alzate // Estudios sobre política indigenista española en América. Núm. 3. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1977. Pp. 43-52.
140. Moreno R. La filosofía de la Ilustración en México y otros escritos. México: UNAM, 2000. 311 p.

141. Moreno R. Las notas de Alzate y la Historia antigua de Clavijero // Estudios de Cultura Náhuatl. Núm. 10. México: UNAM, 1972. Pp. 359-392
142. Moreno Bonnet M. Nacionalismo novohispano. México: UNAM, 2000. 350 p.
143. Moreno de los Arcos R. Los historiadores ilustrados novohispanos // Historiografía mexicana. Vol. II. T.1. La creación de una imagen propia. La tradición española. México: UNAM, 2012. Pp. 523-541.
144. Navarro B. Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII. México: UNAM, 1983. 231 p.
145. Navarro B. Filosofía y cultura novohispanas. México: UNAM, 1998. 250 p.
146. O'Neill Ch.E., Domínguez J.M. Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. T. II. Costa Rossetti-Industrias. Madrid: Univ Pontifica Comillas, 2001. 4110 p.
147. Ortega y Medina J.A. Clavijero ante la conciencia historiográfica mexicana // Estudios de historia novohispana. Vol.10. México: UNAM, 1991. Pp. 291-307.
148. Pacheco J.E. La patria perdida (notas sobre Clavijero y la cultura nacional) // Aguilar Camín H. En torno a la cultura nacional. México: INI, 1976. 261 p.
149. Pagden A. Spanish Imperialism and the Political Imagination. Yale: Yale University Press, 1990. 184 p.
150. Palomera E.J. La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara, 1586-1986: visión histórica de cuatro siglos de labor cultural. Guadalajara: ITESO, 1986. 430 p.

151. Pasquel L. Bibliografía de Clavijero. México: Editorial Citlaltépetl, 1971. 157 p.
152. Peralta Ruiz V. Patriotismo y reinos integrados. La historiografía americanista a fines del siglo XVIII // Relaciones sociales e identidades en América. – Barcelona: Universidad de Barcelona, 2004. Pp. 301-314.
153. Peterson A. Satyrs of the New World. Clavijero rebuttal to the Old World – New World Polemic // Colonial Latin American Review. Vol. 3. New York: City University of New York, 1994. Pp. 139-158.
154. Prescott W.H. History of the conquest of México. Philadelphia: J.B. Lippincott, 1873. 522 p.
155. Rico Gonzalez V. Historiadores mexicanos del siglo XVIII: estudios historiográficos sobre Clavijero, Veytia, Cavo y Alegre. México: UNAM, 1949. 218 p.
156. Rivera-Ayala S. La “reconquista” de América en la Historia antigua de México de Francisco Javier Clavijero // Revista iberoamericana. Vol. LXXIV. Num. 222. Enero-marzo, 2008. Pittsburgh: University of Pittsburgh, 2008. Pp. 1-16.
157. Rodríguez Perez O. El hispanoamericanismo de los Jesuitas expulsos en Italia // Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Vol. VII. Birmingham: The University of Birmingham, 1995. Pp. 240-248
158. Ronan Ch. E. Francisco Javier Clavigero, S.J. (1731-1787): figura de la ilustración mexicana, su vida y obras. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993. 535 p.
159. Saladino García A. Libros científicos del siglo XVIII latinoamericano. México: UAEM, 1998. 340 p.

160. Saldaña J.J. Ilustración, ciencia y técnica en América // La Ilustración de América Colonial. Bibliografía crítica. Madrid: Ediciones Doce Calles, S.L., 1995. Pp. 19-49.
161. Sanabria J.R., Beuchot M. Historia de la filosofía cristiana en México. México: Universidad iberoamericana, 1994. 375 p.
162. Sánchez Díaz G. Michoacan en la obra de Clavijero // Tzintzun. Revista de estudios históricos. Núm. 9. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1988. Pp. 37-46.
163. Sebastiani S. Las escrituras de la historia del Nuevo Mundo: Clavijero y Robertson en el contexto de la Ilustración europea // Historia y Grafía, №37. México: Universidad Iberoamericana, 2011. P. 203-236.
164. Suarez M. Clavijero en la filosofía de la historia // Tempus. Revista de Historia de la facultad de Filosofía y Letras. № 2. México: UNAM, 1993. Pp. 115-129.
165. St. Clair Segurado E.M. Expulsión y exilio de la provincia jesuita mexicana, 1767-1820. Alicante: Universidad de Alicante, 2005. 488 p.
166. Tanck de Estrada D. Clavigero: defensor de los idiomas indígenas frente al desprecio europeo // Francisco Xavier Clavigero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavigero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_16.html#I_2_ (fecha de consulta: 14.05.2018).
167. Tarragó F.R. Science and religion in the Spanish American Enlightenment // The Catholic social science review. Num. 10. Steubenville: Franciscan University of Steubenville, 2005. Pp. 181-196.

168. Tedeschi S. La riscoperta dell'America: l'opera di Francisco Javier Clavigero e dei gesuiti messicani in Italia. Roma: Aracne, 2006. 160 p.
169. Torales Pacheco M.C. Los jesuitas y la independencia de México: algunas aproximaciones // Destiempos, №14. México: Destiempos, 2008. Pp. 397-412.
170. Toro Pascua A. Colección bibliográfica México-Nueva España. México: Editorial San Esteban, 2001. 150 p.
171. Torre Revello J. El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española. México: UNAM, 1991. 288 p.
172. Trabulse E. Clavigero, historiador de la Ilustración mexicana // Francisco Xavier Clavigero en la Ilustración mexicana 1731-1787 / compilador, Martínez Rosales A. URL:http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/francisco-xavier-clavigero-en-la-ilustracin-mexicana-17311787-0/html/0210e984-82b2-11df-acc7-002185ce6064_17.html#I_20_ (fecha de consulta: 14.05.2018).
173. Trabulse E. Los manuscritos perdidos de Sigüenza y Góngora. México: El Colegio de México, 1988. 144 p.
174. Trabulse E. Los orígenes de la ciencia moderna en México (1630-1680). México: Fondo de Cultura Económica, 1992. 294 p.
175. Trabulse E. Un airado mentís a Clavijero // Historia mexicana. № 97. México: UNAM, 1976. Pp. 1-40.
176. Transición y cultura política. De la Colonia al México independiente / Coord. Gómez Álvarez C., Soto M. México: UNAM, 2004. 306 p.
177. Trueba A. La Expulsión de los Jesuitas o el Principio de la Revolución. México: Editorial Jus, S.A., 1957. 56 p.
178. Velasco Gómez A. Humanismo hispanoamericano // Revista de hispanismo filosófico. Núm.13. México: UNAM, 2008. Pp. 13-30.

179. Villoro L. Los grandes momentos del indigenismo en México. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. 303 p.
180. Zea L. Filosofía de la historia americana. Moscú: Progress, 1984. 352 p.

II Bibliografía rusa

181. Aleksandrénkov E. Ispanskije svedeniya ob aborigenakh Ameriki kontsa XV-XVI v. (Noticias españolas sobre los amerígenos de América del final del siglo XV-XVI) // Istochniki po etnicheskoj istorii aborigenogo naseleniya Ameriki. Moscú, 2012. P. 6-57.
182. Aleksandrénkov E. Aborigeny Bol'shikh Antil'skikh ostrovov v kolonial'nom obshchestve: konets XV - seredina XVI veka (Los aborígenos de las Antillas Mayores en la sociedad colonial: el final del XV – mediados de XVI). Saarbrücken: Palmarium Academic Publishing, 2017. 500 p.
183. Alperóvich M. Rozhdenie Meksikanskogo gosudarstva (El nacimiento del Estado mexicano). Moscú: Naúka, 1979. 168 c.
184. Alperóvich M., Rudenko B. Meksikanskaya revolyutsiya 1910-1917 gg. i politika SSHA (La Revolución mexicana de 1910-1917 y la política de los EE.UU.). Moscú: Sotsehgiz, 1958. 330 p.
185. Alperóvich M., Slezkin L. Istoriya Latinskoj Ameriki. S drevnejshikh vremen do nachala XX veka (Historia de América Latina. Desde la antigüedad hasta el comienzo del siglo XX). Moscú: Vysshaya shkola, 1981. 299 p.
186. Amerikanskije indejtsy: novye fakty i interpretatsii. Problemy indeanistiki. Sb. statei (Indígenas americanos: nuevos datos e interpretaciones. Problemas de indigenística). Moscú: Naúka, 1996. 306 p.

187. Baglay V. Atsteki. Istoriya, ehkonomika, sotsial'no-politicheskij stroj (Dokolonial'nyj period) (Los aztecas. Historia, economía, estructura social y política (período pre-colonial). Moscú: Izdatel'skaya firma «Vostochnaya literatura» RAN, 1998. 432 p.
188. Barg M. Ehpokhi i idei. Stanovlenie istorii (Las épocas e ideas. El devenir de la historia). Moscú: Mysl', 1987. 348 p.
189. Bobkova M. "Historia pragmata". Formirovanie istoricheskogo soznaniya novoevropejskogo obshhestva ("Historia pragmata". La formación de la conciencia histórica en la sociedad moderna europea). Moscú: IVI RAN, 2010. 329 p.
190. Vojna za nezavisimost' Latinskoj Ameriki (La guerra de la Independencia de América Latina). Moscú: Naúka, 2011. 422 p.
191. Volosyuk O. Vneshniaya politika Ispanii v XVIII veke: Stanovlenie ispano-russkikh otnosheniy (Política exterior de España en s. XVIII: inicio de formación de relaciones hispano-rusas). Moscú: RUDN, 2011. 628 p.
192. Vsemirnaya istoriya. T.3. Mir v rannee novoe vremya (Historia mundial. T.III El mundo en la temprana Edad Moderna). Moscú: Naúka, 2013. 854 p.
193. Gaidenko P. Vremya, dlitel'nost', vechnost' (Tiempo, duración, eternidad). Moscú: Progress-Traditsiya, 2007. 464 p.
194. Gulyaev V. Zabytye goroda majya (Las olvidadas ciudades de maya). Moscú: Iskusstvo, 1984. 184 p.
195. Ershova G. Drevnyaya Amerika: polet vo vremeni i prostranstve. Mezoamerika (América antigua: el vuelo en el tiempo y espacio. Mesoamérica). Moscú: Kul'turnyj tsentr «Novyj Akropol'», 2007. 391 p.

196. Zaretskiy Y. Strategii ponimaniya proshlogo: teoriya, istoriya, istoriografiya (Las estrategias de la comprensión del pasado: teoría, historia, historiografía). Moscú: Novoe literaturnoe obozrenie, 2011. 384 p.
197. Istoriya Evropy. T.3. Ot srednevekov'ya k novomu vremeni (konets XV – pervaya polovina XVII v.) (Historia de Europa. T. III. De la Época Medieval hacia la Edad Moderna (el final del siglo XV – la primera mitad del XVII). Moscú: Naúka, 1993. 656 p.
198. Istoriya Ispanii. T.2 Ot vojny za ispanskoe nasledstvo do nachala XXI veka (Historia de España. T. II. Desde la Guerra de Sucesión española a comienzos del siglo XX). Moscú: Índrik, 2014. 816 p.
199. Istoriya Latinskoj Ameriki. Dokolumbova ehpokha – 70-e gody XIX veka (Historia de América Latina. La época precolombina – los años 90 del siglo XIX). Moscú: Naúka, 1991. 520 p.
200. Istoriya Latinskoj Ameriki v mirovoj istoricheskoy i obshhestvennoj mysli XVI-XIX vekov (La historia de América Latina en la historiografía mundial y en el pensamiento social de los siglos XVI-XIX). Moscú: Naúka, 2010. 810 p.
201. Karsavin L. Katolichestvo (Catolicismo). Petrograd: Izdatel'stvo «Ogni», 1918. 132 p.
202. Kinzhálov V. Kul'tura drevnikh majya (Cultura de los antiguos maya). Leningrado: Naúka, 1971. 364 p.
203. Lavrov N. Meksikanskaya revolyutsiya 1910-1917 gg. (La Revolución mexicana de 1910-1917). Moscú: Naúka, 1972. 290 p.
204. Larin E. Vseobshhaya istoriya. Latinoamerikanskaya tsivilizatsiya (Historia general. Civilización latinoamericana). Moscú: Vysshaya shkola, 2007. 493 p.

205. Platoshkin N. Istoriya Meksikanskoj revolyutsii (Historia de la revolución mexicana). 3 vols. Moscú: Russkij Fond Sodejstviya Obrazovaniyu i Nauke, 2011.
206. Poskónina O. Istoriya Latinskoj Ameriki (do XX veka) (Historia de América Latina (hasta el siglo XX). Moscú: «Ves' mir», 2005. 240 p.
207. Répina L. Intellektual'naya kul'tura kak predmet issledovaniya // Dialog so vremenem (La cultura intelectual como el objeto de investigación // Diálogo con el tiempo). 2011. № 36. Moscú: ROII, 2011. Pp. 5-11.
208. Savélieva I., Poletáiev A. Znanie o proshlom: teoriya i istoriya. T. 1: Konstruirovaniye proshlogo (El conocimiento sobre el pasado. T. 1. La creación del pasado). San Petersburgo: Naúka, 2003. 632 p.
209. Shemyakin Y. Latinskaya Amerika: traditsii i sovremennost' (América Latina: tradiciones y modernidad). Moscú: Naúka, 1987. 192 p.
210. Yúrchik E. Ispanskoe prosvetitel'skoe dvizhenie // Obshhestvenno-politicheskaya mysl' evropejskogo prosveshheniya (El movimiento español de ilustración // El pensamiento sociopolítico de la Ilustración europea). Moscú: Knizhnyj dom «Universitet», 2002. Pp. 216-276.
211. Yúrchik E. Predstavleniya o natsii i natsional'noe soznanie v Ispanii // Natsional'naya ideya v Zapadnoj Evrope v novoe vremya (La idea de la nación y la conciencia nacional // La idea de la nación en la Europa Occidental en la edad Moderna). Moscú: Izdatel'skij dom «Veche», 2005. Pp. 231-286.
212. Yúrchik E. «Chernaya legenda» v ispanskoj prosvetitel'skoj literature // EHlektronnyj nauchno-obrazovatel'nyj zhurnal «Istoriya» (“La leyenda negra” en la literatura española de la Ilustración // La revista electrónica “Historia”. 2011. Núm. 8. URL: <http://history.jes.su/s207987840000246-9-1> (fecha de consulta: 15.05.2018).

